



Mercedes Alcañiz Moscardó, directora de la Unitat d'Igualtat de la Universitat Jaume I y responsable del «Convenio de Colaboración entre la Generalitat, a través de la Vicepresidència I Conselleria d'igualtat i Polítiques Inclusives, y la Universitat Jaume I para el Fomento de Actividades que Incorporen la Perspectiva de Género de Forma Transversal»,

INFORMO:

Que para la justificación del «Convenio de Colaboración entre la Generalitat, a través de la Vicepresidència I Conselleria d'igualtat i Polítiques Inclusives, y la Universitat Jaume I para el Fomento de Actividades que Incorporen la Perspectiva de Género de Forma Transversal»,. presentamos a continuación el siguiente estudio. **“Los usos del tiempo en la Comunitat Valenciana desde la perspectiva de género”**.

Atentamente,

Mercedes Alcañiz Moscardó
Directora de la Unitat d'Igualtat

Castellón de la Plana, 26 de enero de 2022

LOS USOS DEL TIEMPO EN LA COMUNITAT VALENCIANA DESDE LA PERSPECTIVA DEL GÉNERO

CONVENIO DE COLABORACIÓN ENTRE LA GENERALITAT, A TRAVÉS DE LA VICEPRESIDÈNCIA I
CONSELLERIA D'IGUALTAT I POLÍTIQUES INCLUSIVES, Y LA UNIVERSITAT JAUME I PARA EL
FOMENTO DE ACTIVIDADES QUE INCORPOREN LA PERSPECTIVA DE GÉNERO DE FORMA
TRANSVERSAL.

Mercedes Alcañiz Moscardó (coord.)
Emma Gómez Nicolau
Joan Sanfèlix Albelda
Universitat Jaume I, Castelló

Enero 2022

Índice

1. Introducción	6
2. Justificación, objetivos y metodología	10
3. Género, tiempo y actividades en la Comunitat Valenciana.....	13
3.1. Necesidades personales	15
3.2. Trabajo remunerado.....	18
3.2.1. La dedicación al trabajo remunerado en mujeres y hombres de la Comunitat Valenciana.....	19
3.2.2. Tiempo dedicado a la realización del trabajo remunerado	23
3.3. Los estudios	27
3.3.1. El tiempo dedicado a los estudios.....	30
3.4. Trabajo doméstico y de cuidados	33
3.4.1. Trabajo doméstico y de cuidados: profundizando desde las principales variables sociodemográficas.....	39
3.5. El tiempo libre.....	52
3.5.1. Deportes y actividades al aire libre.....	54
3.5.2. Comunicación y videojuegos.....	57
3.5.3. Relaciones sociales y diversión	61
3.5.4. Movilidad.....	66
3.6. Trabajo voluntario y sociopolítica.....	69
4. Conclusiones	71
5. Bibliografía.....	75

Índice de gráficos

Gráfico 1. Distribución de las actividades principales por género.....	14
Gráfico 2. Porcentaje de personas que realizan "actividad sexual" por sexo y edad ...	16
Gráfico 3. Tiempo medio dedicado por sexo y edad a actividad sexual	17
Gráfico 4. Personas con dedicación al trabajo remunerado por sexo.....	19
Gráfico 5. Actividad por grupos de edad y sexo	20
Gráfico 6. Porcentaje de personas que realizan la actividad presencial o virtual por sexo y edad.....	20
Gráfico 7. Porcentaje de personas con trabajo remunerado según ingresos del hogar	21
Gráfico 8. Personas con trabajo remunerado según tipo de convivencia (%).....	22
Gráfico 9. Personas que trabajan de manera remunerada por nivel de estudios y sexo	22
Gráfico 10. Población que realiza trabajo remunerado a lo largo del día (%)	23
Gráfico 11. Tiempo diario dedicado al trabajo remunerado en horas y minutos por grupos de edad y sexo	24
Gráfico 12. Duración media de dedicación al trabajo remunerado por sexo e ingresos del hogar.....	24
Gráfico 13. Tiempo diario dedicado al teletrabajo por sexo y edad	25
Gráfico 14. Dedicación temporal al teletrabajo por sexo y nivel de ingresos	26
Gráfico 15. Dedicación temporal al trabajo remunerado según nivel de estudios y sexo	26
Gráfico 16. Personas que realizan estudios y educación	27
Gráfico 17. Personas que realizan estudios por sexo y edad (%)	28
Gráfico 18. Personas dedicadas a estudiar según situación laboral y sexo (%).....	28
Gráfico 19. Personas que afirman estar estudiando según su profesión y sexo (%) ...	29
Gráfico 20. Personas dedicadas a estudiar según nivel de ingresos de su hogar por sexo (%).....	29
Gráfico 21. Tiempo dedicado a los estudios por sexo y edad (%).....	30
Gráfico 22. Población que estudia a lo largo del día (%)	31
Gráfico 23. Tiempo dedicado a los estudios por situación laboral y sexo	31
Gráfico 24. Tiempo dedicado a los estudios por categoría profesional (%)	32
Gráfico 25. Tiempo de dedicación a los estudios según ingresos en el hogar y sexo .	32
Gráfico 26. Personas que realizan trabajo doméstico y de cuidados a lo largo del día	33
Gráfico 27. Personas que realizan actividades de trabajo doméstico y de cuidados ...	34
Gráfico 28. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico y de cuidados por sexo.....	35
Gráfico 29. Porcentaje de personas que realizan la actividad: trabajo doméstico, de cuidados y compras por edad y sexo	39
Gráfico 30. Tiempo medio destinado al trabajo doméstico, de cuidados y compras por edad y sexo	40
Gráfico 31. Porcentaje de personas que realizan trabajo doméstico, de cuidados y compras por situación laboral y sexo	41

Gráfico 32. Tiempo medio destinado a la actividad: Trabajo doméstico, de cuidados y compras por situación laboral y sexo	43
Gráfico 33. Porcentaje de personas que realizan trabajo doméstico, de cuidados y compras por estudios y sexo	44
Gráfico 34. Diferencia mujeres-hombres en % de dedicación a actividades domésticas, de cuidados y compras en relación con el nivel de estudios	44
Gráfico 35. Tiempo medio destinado al trabajo doméstico, de cuidados y compras por estudios y sexo	45
Gráfico 36. Porcentaje de personas que realizan la actividad: Trabajo doméstico, de cuidados y compras	46
Gráfico 37. Tiempo medio destinado al trabajo doméstico, de cuidados y compras por profesión y sexo.....	47
Gráfico 38. Porcentaje personas que viven en pareja, familias nucleares, monoparentalidad-monomarentalidad y familias extensas que realizan trabajo doméstico, de cuidados y compras.....	48
Gráfico 39. Tiempo medio de personas que viven en pareja, familias nucleares, monoparentalidad-monomarentalidad y familias extensas destinado a la actividad: trabajo doméstico, de cuidados y compras	49
Gráfico 40. Porcentaje de personas que realizan la actividad: Trabajo doméstico, de cuidados y compras	50
Gráfico 41. Tiempo medio destinado a la actividad: Trabajo doméstico, de cuidados y compras por ingresos y sexo	51
Gráfico 42. Disposición de tiempo libre a lo largo del día por género.....	53
Gráfico 43. Porcentaje de personas que realizan la actividad Tiempo Libre y ámbitos desglosados y tiempo destinado.....	54
Gráfico 44. Porcentaje de personas que realizan deporte y actividades al aire libre por edad y sexo	55
Gráfico 45. Tiempo dedicado al deporte y actividades al aire libre por edad y sexo....	56
Gráfico 46. Porcentaje de personas que realizan deportes y actividad al aire libre por edad y sexo	56
Gráfico 47. Porcentaje de personas que realizan deportes y actividad física al aire libre por sexo e ingresos del hogar	57
Gráfico 48. Porcentaje de personas que leen la prensa, ven la TV tradicional y escuchan la radio por sexo y edad.....	59
Gráfico 49. Tiempo destinado a leer prensa, ver la Tv tradicional y escuchar la radio por sexo y edad	59
Gráfico 50. Prácticas comunicativas digitales, de creación de contenidos y videojuegos por sexo y edad	60
Gráfico 51. Tiempo destinado a prácticas comunicativas digitales, de creación de contenidos y videojuegos por sexo y edad.....	61
Gráfico 52. Proporción de población que realiza actividades de sociabilidad y diversión por sexo y edad	63
Gráfico 53. Tiempo dedicado a sociabilidad y diversión por sexo y edad.....	63

Gráfico 54. Porcentaje de población que realiza actividades de sociabilidad y diversión por sexo y situación laboral.....	64
Gráfico 55. Porcentaje de población que realiza actividades de sociabilidad y diversión por sexo y estudios.....	65
Gráfico 56. Porcentaje de población que realiza actividades de sociabilidad y diversión por sexo y cohabitación	66
Gráfico 57. Porcentaje de personas que se desplazan por sexo y edad	67
Gráfico 58. Tiempo destinado a movilidad por sexo y edad	67
Gráfico 59. Porcentaje de personas que se desplazan por sexo y situación laboral ...	68
Gráfico 60. Porcentaje de personas que se desplazan por sexo y cohabitación	68
Gráfico 61. Porcentaje de personas que se desplazan por sexo e ingresos.	69

Índice de tablas

Tabla 1. Clasificación de actividades (1 dígito)	11
Tabla 2. Listado de actividades (3 dígitos)	11
Tabla 3. Duración de las actividades por sexo (horas y minutos).....	14
Tabla 4. Tiempo dedicado a necesidades personales por sexo	15
Tabla 5. Porcentaje de personas realizan deportes y actividades al aire libre y duración de las actividades	54
Tabla 6. Porcentaje de personas realizan actividades de comunicación y videojuegos y duración de las actividades.....	58
Tabla 7. Porcentaje de personas que realizan actividades de diversión y sociabilidad y duración de las actividades.....	62
Tabla 8. Porcentaje de personas que destinan tiempo a la movilidad y duración de los trayectos	66

1. Introducción

El diccionario de la RAE proporciona una definición de “tiempo” con diversos significados evidenciando la polisemia del término. Entre las diversas menciones a las que se refiere la entrada tiempo destacan “Duración de las cosas sujetas a mudanza” y “Magnitud física que permite ordenar la secuencia de los sucesos, estableciendo un pasado, un presente y un futuro”. En ambos casos se alude a un tiempo físico, cronometrado por el reloj, instrumento de construcción humana cuya consecuencia en la organización social se ha considerado por algunos autores como Lewis Mumford (1971) más importante que la máquina de vapor.

La organización del tiempo se inició en los monasterios durante la Edad Media. Los relojes solares permitían la medición del tiempo y regulaban los ritmos diarios dedicados al espíritu así como a las actividades consideradas productivas, como los trabajos agrícolas y los trabajos de copistas realizados en las bibliotecas. A partir de la Revolución Industrial el control del tiempo, y su valor, se incrementan como se evidencia en la famosa frase “el tiempo es oro”.

El tiempo de reloj, el *cronos*, se caracteriza por su carácter cuantitativo, medible, lineal y secuencial y sirve de marco temporal para la realización de las actividades que se llevan a cabo en la sociedad y que varían según el tiempo histórico y el espacio geográfico. Es decir, que, si bien el tiempo es el mismo, el contenido de las actividades varía según la sociedad, evidenciando de esta manera el carácter social del tiempo, así como la temporalidad de lo social al permitir organizar y secuenciar las diferentes actividades humanas. Además, los cambios en los usos del tiempo manifiestan los cambios que se producen en la sociedad.

Desde la perspectiva sociológica, el tiempo, y los diversos usos que de él se hacen, es una parte central de la sociedad constituyéndose la temporalidad de la vida social en un aspecto importante del estudio de la realidad social, reconociendo, a la vez, que dicha temporalidad es una construcción social que puede cambiar en el tiempo y en el espacio (Lagarreta y González-Rábago, 2015).

Uno de los primeros estudios sobre el tiempo social se realizó en la Unión Soviética por S.G.Strumlin (1924). Posteriormente, los sociólogos norteamericanos P. Sorokin y R. Merton (1937) publicaron el artículo “Social time: A methodological and functional analysis”, publicado en la *American Journal of Sociology*. En él se decía que la vida es una competición incesante por el tiempo para realizar distintas actividades, con sus motivaciones y sus objetivos. Con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial y sobre todo a partir de la década de los sesenta del siglo XX los estudios e investigaciones sobre usos del tiempo comienzan a proliferar. Entre ellos destaca la investigación realizada por Alexander Szalai entre 1965-1975, considerado el primer proyecto internacional sobre usos del tiempo (Durán y Rogero, 2009).

En el estado español, los primeros estudios se realizaron a finales de los años 60 teniendo como finalidad conocer los hábitos de la ciudadanía ante los medios de

comunicación. Posteriormente, en 1984, el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) realizó la “Encuesta sobre desigualdades familiares y domésticas”, que sino estaba dirigida en exclusiva a investigar los usos del tiempo incluía preguntas vinculadas con ello. En 1988, M^a Jesús Izquierdo, Olga del Río y Agustín Rodríguez publicaron “Las desigualdades de las mujeres en el uso del tiempo” basado en los datos de la Encuesta Metropolitana de Barcelona y que inició la incorporación de la perspectiva de género en el análisis, corroborando que el estudio del tiempo desde esta perspectiva evidenciaba la desigualdad existente entre mujeres y hombres. En 1990, Ramón Ramos utilizando los datos de la Encuesta del CIS encargada por RTVE siguió en esta línea con el libro *Cronos dividido. Uso del tiempo y desigualdad entre mujeres y hombres en España*.

A partir de esta fecha, las investigaciones sobre usos del tiempo se consolidan y son numerosas las realizadas por el CSIC, por CIRES, y por el Instituto de la mujer. De especial importancia son las Encuestas sobre Usos del tiempo elaboradas por el INE realizadas en 2002/2003 y 2009/2010 (García Sainz, 2015). Son las últimas realizadas a nivel estatal ya que a nivel autonómico el EUSTAT del País Vasco también ha puesto en marcha diversas ediciones (Legarreta y González-Rábago, 2015). A nivel europeo se realiza el HETUS (Harmonised European Time Use Study) que recoge datos sobre los usos del tiempo, pero basados en los datos proporcionados por los países miembros de la Unión Europea.

Las investigaciones sobre usos del tiempo se realizan mayoritariamente utilizando dos técnicas, ambas centradas en la ejecución cotidiana de actividades realizadas en ciclos diarios o semanales: el diario de actividades y la encuesta de actividades. Se entiende por actividad “todo proceso integrado de acciones-actos que tienen una duración” (Ramos, 1990). Otra técnica es la observación directa, pero por su dificultad, duración y coste, se emplea poco, siendo más utilizada en estudios antropológicos con trabajos de campo *in situ*.

En el caso de la utilización del diario de actividades, su aplicación es más costosa tanto económicamente como por la duración y atención memorística de las personas que lo tienen que cumplimentar. Como contrapartida, permite obtener datos más precisos de las actividades realizadas y el tiempo dedicado a ellas. La encuesta por actividades es más sencilla de realizar al tratarse de un cuestionario con un listado de actividades en el que las personas encuestadas deben de responder sobre su ejecución y duración proporcionando una información cuantitativa sobre las diversas actividades realizadas en el marco temporal diario o semanal. Permite la realización de comparaciones, pero para que su efectividad sea completa se debe de seleccionar con la mayor exactitud posible la muestra para que sea representativa e incluya a las diversas variables sociodemográficas que caracterizan a la población para así conocer la relación entre éstas y la dimensión temporal. Su limitación se basa en que depende de la memoria de cada persona y por ello suelen dar temporalizaciones diarias de más de 24 horas, así como de la intervención de sesgos valorativos que consideren a las diversas actividades mejor o peor valoradas (Ramos, 1990).

La propuesta y elaboración de actividades realizadas en la vida cotidiana es, pues, central en el diseño del cuestionario. Dicha lista de actividades tiene que recoger con la mayor exactitud posible las acciones desarrolladas diaria o semanalmente para conseguir con mayor precisión la temporalización social y su diferenciación por grupos sociales. Si bien cada nueva investigación genera una clasificación propia, relacionada con los objetivos finales del estudio, la gran mayoría utiliza unos criterios semejantes y que reflejan la organización socio-temporal de la sociedad en la que surge.

Fue Dagfinn As (1978) quien estableció la clasificación, que con diversas variaciones posteriores ha permanecido en la mayoría de las encuestas de usos del tiempo hasta la actualidad. As propone las siguientes categorías que estructuran el tiempo del ciclo diario y semanal (Durán y Rogero, 2009):

- Tiempo necesario: cuidados personales.
- Tiempo contratado: trabajo remunerado y de estudios.
- Tiempo comprometido en otras actividades personales: trabajo doméstico y voluntariado.
- Tiempo libre.

Ramón Ramos (1990) distinguió entre actividades instrumentales, aquellas que suponen un medio para alcanzar un fin extrínseco en el que priman los resultados (laboral y académica) y actividades expresivas (trabajo doméstico y resto de actividades).

Posteriormente, y como reflejo de los cambios sociales y la complejidad de la vida urbana, se añadió en el listado la referencia al tiempo invertido en la movilidad o trayectos, bien por motivos laborales o académicos, o por motivos familiares y de ocio.

Las encuestas de usos del tiempo del INE (2002/2003 y 2009/2010) han utilizado la siguiente clasificación de actividades:

- Cuidados personales.
- Trabajo remunerado.
- Estudios.
- Hogar y familia.
- Trabajo voluntario y reuniones.
- Vida social y diversión.
- Deportes y actividades al aire libre.
- Aficiones e informática.
- Medios de comunicación.
- Trayectos y tiempo no especificado.

Junto con el análisis de las actividades realizadas, las investigaciones sobre usos del tiempo incluyen también el análisis de la duración de las actividades y los ciclos de la vida social, en referencia al ciclo diario, semanal y anual. El ciclo diario permite analizar la realización y duración de las diversas actividades; el ciclo semanal, permite diferenciar entre la semana laboral y el fin de semana; y el ciclo anual evidencia la organización del tiempo en función de las estaciones y que en la sociedad actual se organiza en las

épocas vacacionales siguiendo el calendario cristiano que a su vez venía del pagano con la organización de los tiempos siguiendo los solsticios estacionales.

Por otra parte, las aportaciones realizadas por los estudios de género han propiciado nuevas perspectivas de análisis, entre las que destaca la visibilización de los trabajos domésticos y de cuidado, así como cambios en la clasificación de actividades al tener en cuenta los roles de género desempeñados por mujeres y hombres. La focalización de estos diferentes usos del tiempo, basados en los roles construidos de género, han evidenciado las desigualdades que de estas diferencias se derivan, señaladas por M^aJesús Izquierdo (1988) al relacionar la distribución diferente de los usos del tiempo por mujeres y hombres y su relación con la desigualdad existente en la sociedad.

Desde entonces, ha sido manifiesto el interés desarrollado en los estudios de usos del tiempo para visibilizar dicha desigualdad, confirmada en la diferente dedicación de mujeres y hombres al trabajo remunerado y no remunerado así como al tiempo libre, disponible personalmente y determinado socialmente en relación con otras obligaciones sociales, algunas de ellas condicionadas por el orden de género de la sociedad, como son los trabajos domésticos y de cuidados, que al ser no remunerados no se tenían en cuenta en el PIB del estado y que su visibilización con estos estudios ha manifestado la participación de las mujeres, como principales ejecutoras y responsables de estas tareas, en la economía.

La estructura del presente informe sobre los usos del tiempo en la Comunitat Valenciana desde la perspectiva de género es la siguiente: en primer lugar se presentan los objetivos y la metodología utilizada en la investigación; en segundo lugar, se exponen los resultados tratando los siguientes aspectos: usos del tiempo de la población de la CV en general y en cada una de las categorías señaladas como actividades (necesidades personales, trabajo remunerado y de estudios, trabajo doméstico y de cuidado, tiempo libre y tiempo dedicado a voluntariado y a actividades socio-políticas). En el análisis se tienen en cuenta los cruces con variables sociodemográficas que se consideran más explicativas para el análisis de los diferentes usos del tiempo por la población y utilizando para ello, siempre, la perspectiva de género. Finalmente, se exponen los resultados.

2. Justificación, objetivos y metodología

El presente texto expone los resultados de la investigación realizada por el grupo de investigación DESiRES (del área de sociología de la Universitat Jaume I). Su realización ha sido posible por la ayuda económica proporcionada a través del convenio entre la Universitat Jaume I y el Instituto de la mujer de la Conselleria de igualdad y políticas inclusivas de la Generalitat Valenciana para el año 2021.

El tema seleccionado fue el estudio sobre “Los usos del tiempo en la Comunitat Valenciana desde la perspectiva del género” y la elección se debió a dos motivos fundamentales: el primero, la carencia de datos actuales, ya que los últimos datos disponibles sobre esta temática tanto para el estado español como para el País Valenciano, se remontan a 2009/2010 por lo que el grupo investigador consideró que era urgente realizar una encuesta sobre ello a pesar de ser conscientes de las limitaciones económicas existentes y confiando en que los resultados elaborados supusieran un acicate para la elaboración posterior de otra investigación con una muestra más amplia, y por lo tanto con una mayor exactitud en los datos.

El segundo motivo aludido fue la constitución en las Corts Valencianes, a propuesta del grupo político Compromís el 28 de enero de 2020, de la Comisión de estudio sobre los usos del tiempo cuyo fin era impulsar políticas concretas de racionalización de los horarios. Su objetivo estaba centrado en impulsar una nueva cultura del tiempo con horarios más saludables y una perspectiva de género. La propuesta seguía los pasos de la Comisión Nacional para la racionalización de los horarios españoles la cual elaboró en 2007 un Libro Blanco para la racionalización de los horarios.

El equipo investigador consideró que sería útil, y a la vez necesario, contar con un diagnóstico actual sobre los usos del tiempo en la Comunitat Valenciana para la elaboración de dicha propuesta de ley. Y que dicho diagnóstico incidiera de manera especial en los diferentes usos que mujeres y hombres hacen de su tiempo.

Realizada la justificación pertinente, se afirma que el **objetivo general** de la investigación es conocer los usos del tiempo de mujeres y hombres en la Comunitat Valenciana desde la perspectiva del género.

Centrándose los **objetivos específicos** en los siguientes aspectos:

- Evidenciar la desigualdad en la disponibilidad de tiempo entre mujeres y hombres.
- Constatar la diferente carga de trabajo de mujeres y hombres.
- Visibilizar la permanencia en los roles de género en el desempeño de actividades que suponen una temporalidad.
- Verificar las variables sociodemográficas que actúan e interseccionan con mayor énfasis en las desigualdades temporales por géneros.

La metodología utilizada ha sido cuantitativa aplicando la técnica de la encuesta en línea mediante un cuestionario estructurado elaborado por el equipo investigador siguiendo

las directrices de las encuestas sobre empleo del tiempo del INE. El universo de la población analizada ha sido las personas mayores de 16 años de la Comunitat Valenciana.

El tamaño de la muestra ha sido de 600 entrevistas distribuyéndose de manera proporcional teniendo en cuenta las siguientes variables: sexo, edad, provincia y tamaño de hábitat. La muestra de 600 entrevistas supone operar con un error global de $\pm 4,1\%$, considerado dentro de un intervalo de confianza del 95,5% siendo $p=q=50\%$.

El trabajo de campo se realizó entre el 14-24 de septiembre de 2021.

Como se ha señalado con anterioridad, en términos generales, se ha tomado como referencia la Encuesta de Empleo del Tiempo realizada por el INE (2009-2010) si bien con algunas diferencias:

- Listado predefinido de actividades, en una versión reducida de las incluidas en la encuesta del INE.
- El intervalo de tiempo para cada actividad registrada es cada 30 minutos (frente a los 10 minutos del INE).
- Se ha recogido la actividad principal y no la secundaria.
- Se ha solicitado a cada participante la información de 2 días a la semana, uno de lunes a viernes y el otro en sábado o domingo (frente a los 7 días que recoge el INE).

La clasificación de actividades se establece en 5 categorías siguiendo las recomendaciones de As y de la encuesta del INE, pero modificando “Hogar y familia” por Trabajo doméstico y de cuidados”, con la finalidad de evidenciar mejor la posible desigualdad entre mujeres y hombres en la realización de esta actividad, así como su dedicación temporal y la especificación de la categoría de Trabajo voluntario y participación sociopolítica:

Tabla 1. Clasificación de actividades (1 dígito)

Tabla 1. Clasificación de actividades (1 dígito).
1.- Necesidades personales
2.- Trabajo remunerado
3.- Estudios y educación
4.- Trabajo doméstico y de cuidado
5.- Tiempo libre
6.- Trabajo voluntario y participación sociopolítica

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

En la tabla siguiente se incluye el listado de actividades más especificado:

Tabla 2. Listado de actividades (3 dígitos)

Tabla 2. Listado de actividades (a 3 dígitos)
1. Necesidades personales
Dormir
Aseo personal
Comidas
Actividad sexual
Reposo por enfermedad
2. Trabajo remunerado

Tiempo dedicado al trabajo de manera presencial
Tiempo dedicado al teletrabajo
Tiempo dedicado a la formación relacionada con su puesto de trabajo (fuera horario)
3. Estudios y educación
Asistir a clases de formación reglada (presencial o telemática)
Estudiar y preparar trabajos, exámenes
Formación complementaria (fuera horario)
4. Trabajo doméstico y de cuidado
4.1.- Trabajo doméstico
Cocinar, preparar alimentos y fregar platos
Limpieza de la casa
Confección, preparación y mantenimiento de la ropa
Tareas de organización y gestión del hogar
4.2.- Mantenimiento y cuidado del hogar
Reparación y mantenimiento de la vivienda
Cuidado plantas, jardín
Cuidado animales
Cuidado y mantenimiento vehículo propio
Otras reparaciones en casa
4.3. Cuidado de personas
Cuidado de niños/niñas
Ayudar deberes
Jugar, estar pendientes de ellos/ellas
Asistir reuniones colegio
Cuidado de personas mayores
Gestiones sanitarias para los diversos miembros de la familia
4.4. Compras
Compra productos para el aseo personal
Compra alimentos y productos limpieza
Compra de bienes duraderos (electrodomésticos, muebles..)
Compra ropa para la familia
4.5. Servicios
Gestiones burocráticas, administrativas, bancarias, contratos, otros...
5. Tiempo libre.
5.1. Deportes y actividades al aire libre
Ejercicio físico
Asistir a espectáculos y encuentros deportivos presenciales
5.2. Medios de comunicación y video juegos/redes sociales
Leer el periódico (en papel o en línea)
Ver TV tradicional
Escuchar radio
Redes sociales
Cine/series/documentales en plataforma de pago
Leer/ver/escuchar contenidos por internet
Jugar a videojuegos
Creación de contenidos (grabación y edición de videos, fotos etc)
5.3. Relaciones sociales y diversión
Quedar con amistades fuera de casa
Quedar con amistades/familiares en una casa
Realizar videollamadas con amistades
Actividades culturales: leer, ir al cine, teatro, conciertos musicales, museos...
Dedicarse a hobbies
Salir a discotecas/pubs/bares
6.- Trabajo voluntario y participación sociopolítica.
Trabajo voluntario al servicio de una organización o asociación.
Ayuda informal a otros hogares (amistades, vecindario...)
Actividades participativas (asistencia a reuniones, asambleas, jornadas, manifestaciones...)

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

3. Género, tiempo y actividades en la Comunitat Valenciana

El análisis de los datos proporcionados por la encuesta muestra que existen importantes diferencias en la realización y tiempo de dedicación de las actividades diarias según el género en las personas de más de 16 años en la Comunitat Valenciana. Excepto en aquellas que cubren las necesidades personales (comer, dormir, higiene, etc.) que son realizadas de forma similar por mujeres y hombres, si bien, es cierto que los hombres dedican aproximadamente unos 20 minutos más a dormir cada día y las mujeres 10 minutos más a la alimentación.

No sólo existe una mayor proporción de mujeres que se implican en trabajos domésticos y de cuidado (94,6% mujeres y 87,5% hombres) sino que, además, el tiempo dedicado a estas tareas es superior en las mujeres en algo más de una hora, ya que estas le dedican al día una media de 4 horas y 44 minutos frente a las 3 horas y 35 minutos de los hombres en promedio.

Por el contrario, una mayor proporción de hombres tiene acceso a un trabajo remunerado (66,2% hombres frente a 51,6% de mujeres) con una dedicación media de tiempo superior en algo más de 1 hora frente a las mujeres. Así, los hombres dedican un promedio de 7 horas y 28 minutos frente a 6 horas y 40 minutos de las mujeres.

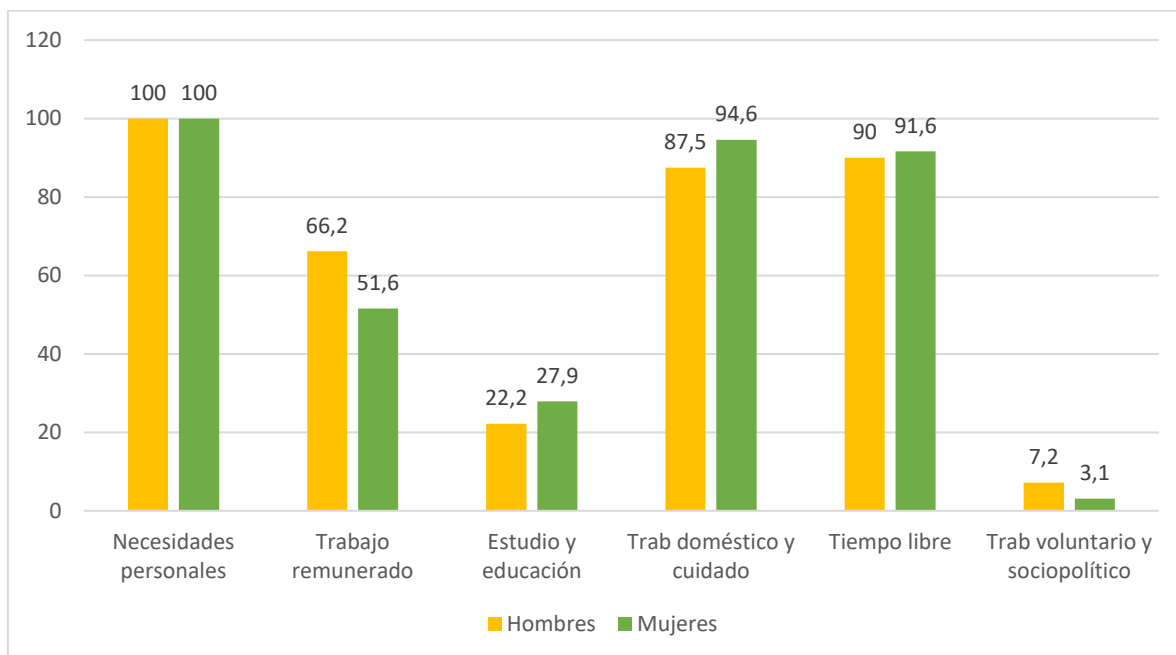
Respecto a los estudios, existe una mayor proporción de mujeres que realizan diariamente esta actividad (27,9% de mujeres frente a 22,2% de hombres), si bien son los hombres los que invierten más tiempo, 4 horas frente a las 3 de las mujeres.

En lo que atañe al tiempo libre, los hombres disponen de más, como se manifiesta en los datos expuestos. En las actividades de comunicación, los hombres leen más el periódico, juegan a videojuegos, mientras que las mujeres ven con más asiduidad la tv tradicional, cine, series y documentales en plataformas de pago, leen y escuchan contenidos por internet e interactúan en redes sociales.

En estas últimas, son más las mujeres que se implican. Sin embargo, existen matices que nos señalan diferencias por género, así se observa que quedar con amistades fuera de casa lo realizan en mayor proporción los hombres, si bien le dedican menos tiempo que las mujeres que realizan esta actividad. Quedar con amigas/os y familiares en casa, así como dedicarse a sus hobbies lo realizan en mayor proporción las mujeres y además le dedican más tiempo.

De una manera general la distribución de las actividades principales a lo largo del día es la siguiente:

Gráfico 1. Distribución de las actividades principales por género



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Los datos anteriores sobre distribución de actividades a lo largo del día muestran una diferencia respecto a la dedicación temporal a cada actividad, tal y como muestran los datos de la tabla siguiente.

Tabla 3. Duración de las actividades por sexo (horas y minutos)

Duración de la actividad por sexo (Horas y minutos)		
	Hombres	Mujeres
Necesidades personales	12:11	12:11
Trabajo remunerado	7:28	6:40
Estudio y educación	3:57	3:04
Trabajo doméstico y de cuidados	3:35	4:44
Tiempo libre	5:39	5:14
Trabajo voluntario y sociopolítico	1:45	2:29

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Las discrepancias se observan en el tiempo para el estudio y la educación, que parece ser que los hombres dedican más tiempo, mientras que las mujeres manifiestan hacerlo con más asiduidad. También en el tiempo libre se invierte el resultado ya que por dedicación temporal son los hombres los que dedican más tiempo, 25 minutos más al día que las mujeres.

Los datos aludidos son totales, para mujeres y para hombres, sin perfilar los diversos componentes en que se distribuye cada actividad. Hecho que nos proporciona una mayor información sobre las acciones incluidas en cada actividad y que especifican comportamientos y usos del tiempo con mayor rigurosidad para realizar el análisis pertinente.

En las páginas siguientes se expondrá con mayor profundidad cada una de las seis macro-actividades centrandó la atención en su distribución según los componentes en

los que se han dividido dichas actividades y el tiempo dedicado a ellas, así como los cruces realizados con variables socio-estructurales como la edad, la situación familiar, laboral, nivel de estudios, nivel de ingresos y situación de convivencia, con el objetivo de mostrar una información más completa y explicativa sobre los usos del tiempo en mujeres y hombres de la Comunitat Valenciana.

3.1. Necesidades personales

Aunque no es uno de los ámbitos más destacables en los habituales acercamientos de los estudios sobre los usos del tiempo, sin embargo las denominadas “necesidades personales” también pueden esconder diferencias entre mujeres y hombres, aunque no residan aquí quizás las que más impacto tienen sobre la vida de las personas. Al menos aparentemente.

Como se ve en la siguiente tabla, toda la gente encuestada responde afirmativamente, como no podía ser de otra forma, en relación con el uso de parte de su tiempo diario respecto a este tipo de necesidades. Estas cifras se ven más claramente cuando se desglosan, puesto que se refieren a lo que se puede entender como necesidades casi de supervivencia, como dormir, comer, cuidarse, etc.

Tabla 4. Tiempo dedicado a necesidades personales por sexo

	Total		Hombre		Mujer	
Base	600	Duración	293	Duración	307	Duración
NECESIDADES PERSONALES	100	12:11	100	12:11	100	12:11
Dormir	99,9	8:39	100	8:51	99,8	8:28
Desayunar, almorzar, comer, merendar, cenar...	100	2:41	100	2:34	100	2:47
Otras necesidades personales (aseo, enfermedad)	87,2	1:29	88,8	1:29	85,5	1:28

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Desde una perspectiva de género, se aprecia cómo se dedican al conjunto de estas actividades 12 horas y 11 minutos de media, tanto por parte de los hombres como de las mujeres. Se localizan, no obstante, ciertas diferencias que se consideran significativas, por ejemplo, en el tiempo dedicado a dormir, superior en 23 minutos de media para los hombres, así como en las comidas, pero en este caso son las mujeres quienes dedican más tiempo (13 minutos más que los varones). Ambas actividades son realizadas por prácticamente el total de la muestra.

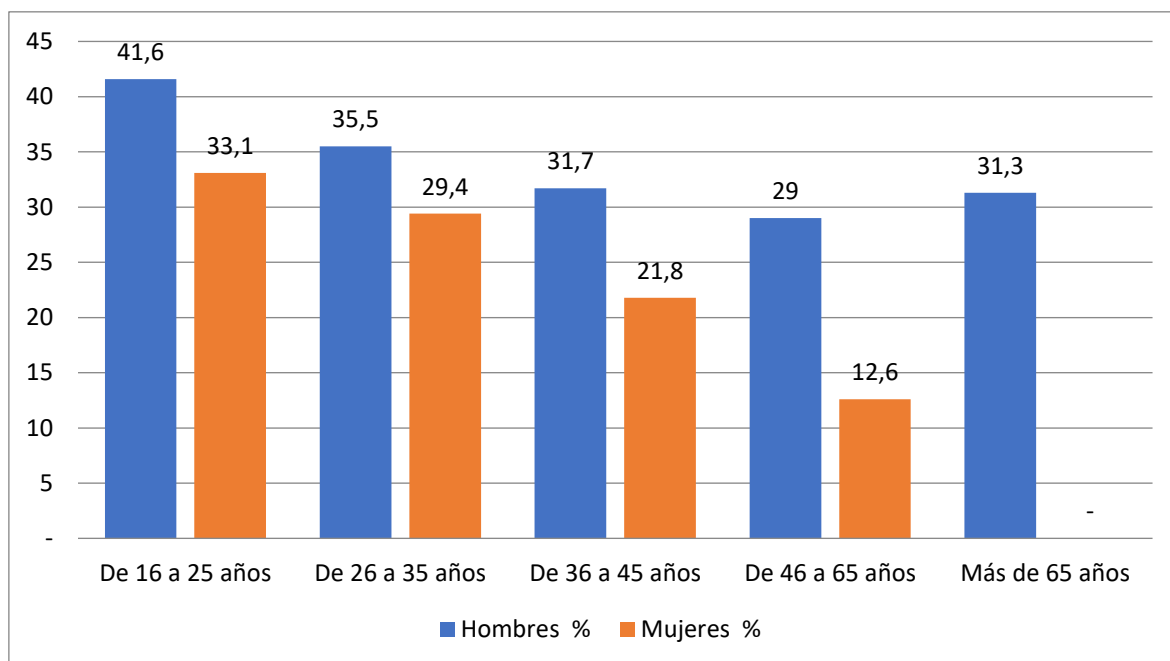
Finalmente, se observan también diferencias en otra actividad (agrupación de actividades) que es implementada en su cotidianidad por un 87,2 de las personas encuestadas, dedicando de media una hora y media aproximadamente. Se trata de actividades vinculadas a otras necesidades personales, en este caso incluyendo cuestiones como el aseo personal, la práctica sexual y el reposo y cuidado durante los momentos de enfermedad. Según los datos de nuestra encuesta las diferencias en tiempo apenas son apreciables, si bien sí que se observa una pequeña distancia en el

número de personas diferenciadas por sexo que afirman realizar esta actividad: mientras que el 88,8% de los varones así lo señalan, el porcentaje de las mujeres desciende hasta el 85,5%.

Precisamente y en relación con esta última cuestión se aprecia cuando desglosamos las actividades y las cruzamos además de con el sexo con otras variables sociodemográficas (edad, situación socioprofesional, nivel de estudios e ingresos, etc.), como aparecen diferencias importantes en relación sobre todo con la "actividad sexual". Para el resto de ítems apenas existen diferencias que desde esta muestra y este análisis cuantitativo se puedan abordar rigurosamente.

Para comenzar con esta cuestión, en los siguientes gráficos en relación con la edad y la actividad sexual desagregada por sexos, se puede ver cómo los hombres siempre son más que las mujeres en cuanto a afirmar que se realiza dicha práctica, es decir, para todos los tramos de edad hay más varones que mujeres que señalan "actividad sexual" en el cuestionario. Destacan especialmente las diferencias en los extremos, concretamente para los tramos de mayor edad, aunque también en el caso de los y las más jóvenes, donde los chicos superan a las chicas de su mismo grupo etario por más de ocho puntos.

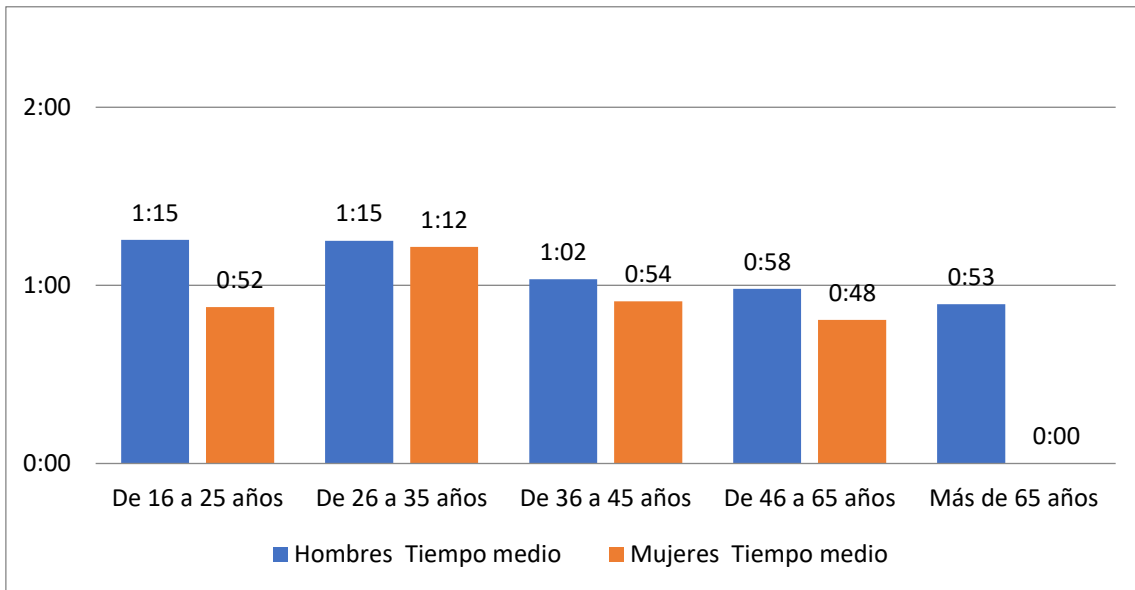
Gráfico 2. Porcentaje de personas que realizan "actividad sexual" por sexo y edad



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Desde el punto de vista del tiempo empleado para la actividad, parece que las distancias se relativizan, especialmente en los intervalos centrales de edad, pero volviendo a emerger las distancias más significativas en los extremos. En los dos gráficos se ve, como el extremo de mayor edad señala la ausencia de actividad sexual en las mujeres, pero no así en los hombres. Tendencia que no tan exageradamente también se percibe en el grupo etario anterior.

Gráfico 3. Tiempo medio dedicado por sexo y edad a actividad sexual



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Siguiendo con la edad, también parece significativo como las mujeres mayores de 65, señalan que duermen bastante menos que los hombres de esta misma franja: 8 horas y 20 minutos ellas, frente a 9:34 ellos, en consonancia con los datos apuntados previamente para el conjunto de la muestra.

Si volvemos sobre la cuestión de la actividad sexual, que es donde más diferencias se observan dentro de este bloque de actividades sobre las necesidades personales, vemos como hay otra variable, la situación socioprofesional, donde se localizan diferencias muy significativas entre mujeres y varones, especialmente en los casos de las personas en situación de no tener actualmente una actividad remunerada (incluidos ERTes) y las jubiladas/pensionistas. Para el primer caso, más del 45% de varones y solo el 18% de mujeres y para el segundo, ninguna mujer, frente al 32% de los hombres.

Todas estas cifras, por supuesto, reclaman de mayor profundización y probablemente, como señalábamos al principio, la cuestión de las “necesidades personales” no es justamente el ámbito donde más se dan las diferencias en los usos del tiempo entre hombres y mujeres pero aun así, si consideramos la actividad sexual como una de estas actividades (necesidades) se observa como desde la percepción subjetiva, las diferencias entre porcentajes y dedicación temporal a dicha actividad es destacable entre hombres y mujeres; especialmente las diferencias se sitúan a edades avanzadas o muy jóvenes, pese a que se relativizan en edades jóvenes-adultas. Con estos datos, lo que más difícil resulta es encontrar un cruce de variables donde las mujeres que afirmen que tienen actividad sexual sean más que los hombres. Para este supuesto, se ha localizado dentro de la variable profesional una categoría donde las mujeres superan ligeramente a los varones. Se trata del nivel profesional superior en la escala, directores/as, gerentes, científicos/as, etc., donde las cifras alcanzan un 31% para las mujeres y un 28,4% para los hombres, lo que nos conduce a pensar en una posible relación entre la actividad sexual y el nivel profesional que facilita un escenario más

parejo. Sin embargo, este mismo cruce visto desde la dedicación temporal señala diferencias temporales de 10 minutos, siendo los varones quienes de media más tiempo afirman dedicar a lo sexual.

Es difícil encontrar patrones evidentes que relacionen de forma muy directa otras actividades con el sexo u otras variables sociodemográficas. Intentando perfilar un poco más, y con una revisión más detallada de los datos, y dentro de tendencias relativamente erráticas, puede llamar la atención como la dedicación temporal de los varones con perfiles determinados para el “aseo personal”, actividad que por otra parte podemos asociar al estereotipo de feminidad tradicional (y no tanto), es superior temporalmente por ejemplo para los más jóvenes (1:40 frente a 1:07), los que combinan trabajo y estudio (1:44 frente a 1:06) o en las profesiones de nivel medio (1:20 frente a 1:03). Aunque cabe interpretar estos datos con cautela, puesto que podrían haber cuestiones metodológicas en el funcionamiento del cuestionario incidiendo en esta medida de los tiempos (desde cómo se percibe por parte de las y los sujetos entrevistados/as) podría indicar una ruptura con el modelo más asociado a una masculinidad despreocupada por lo físico que ahora parece equipararse, al menos en algunos perfiles, a los usos del tiempo de las mujeres, pese a que como se apunta, hasta no hace tanto, estas cuestiones podían responder más a un modelo de feminidad con el culto al cuerpo y a la belleza física como elemento articulador.

En conclusión, y cerrando este primer apartado dedicado a las necesidades personales desde las lógicas de los usos del tiempo y las diferencias entre mujeres y hombres, pese a no existir diferencias significativas en términos generales, el hecho de profundizar en datos aparentemente poco relevantes nos demuestra cómo incluso entre ellos pueden emerger diferencias fundamentadas en el orden de género.

La sexualidad, una cuestión poliédrica y compleja, siendo lo más destacable a nivel diferencial en este apartado, nos enseña como en un escenario determinado los hombres afirman bastante más que las mujeres dedicar parte de su tiempo diario a esta actividad, cuestión que necesariamente reclama ser leída con mayor profundidad (y cierta precaución atendiendo a las lógicas e implicaciones del modelo tradicional de masculinidad) y desde las realidades concretas que implica esta práctica.

3.2. Trabajo remunerado

El trabajo remunerado es, después del tiempo dedicado a las necesidades personales, la actividad que se realiza con mayor asiduidad por parte de las personas encuestadas. Si bien durante largo tiempo fue una actividad exclusivamente masculina, según las indicaciones proporcionadas por el orden de género imperante que establecía una división del trabajo estricta entre los sexos, desde los años 60 del pasado siglo XX las mujeres se incorporaron al mercado laboral remunerado, en un principio de manera más lenta siendo las mujeres jóvenes sin criaturas las primeras en hacerlo y posteriormente de manera masiva se realizó en todas las cohortes y grupos de edad. Se cumple lo afirmado por Frau (1999) de que se ha pasado de una situación de “hijas trabajadoras

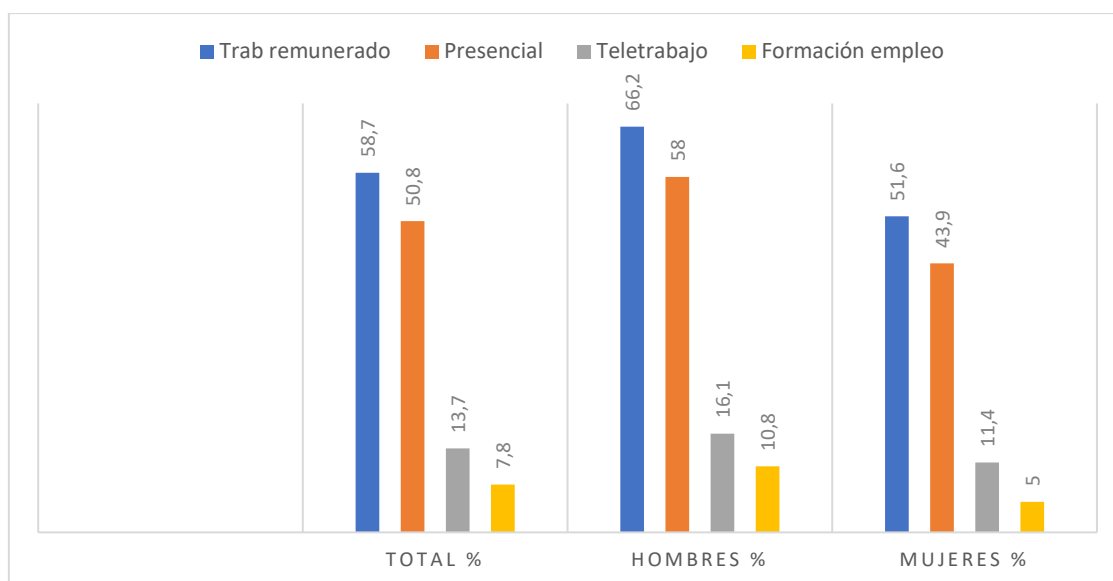
a madres trabajadoras” evidenciando las transformaciones acaecidas en el mercado laboral y en el desempeño de los roles por parte de las mujeres.

En este punto se presentan los resultados de la encuesta respecto a la actividad y el tiempo dedicado al trabajo remunerado en un día entre semana. En primer lugar, se presentan los resultados totales especificando también los datos mediante el cruce con variables socioestructurales señaladas con anterioridad con el objetivo de perfilar mejor los comportamientos. En segundo lugar, se alude a la duración diaria a dicha actividad.

3.2.1. La dedicación al trabajo remunerado en mujeres y hombres de la Comunitat Valenciana

Como ya se sabe por numerosas informaciones estadísticas, los hombres presentan una mayor dedicación al trabajo remunerado en la secuencia histórica desde que se inició la recopilación de datos con motivo del predominio del trabajo remunerado como actividad central de la sociedad capitalista. La gráfica siguiente constata este hecho, así como el incremento que se ha producido en los últimos años en el teletrabajo con motivo de la expansión de la pandemia y del progresivo desarrollo de las nuevas tecnologías en el conjunto de la sociedad. El 66,2% de los hombres afirman realizar trabajo remunerado frente al 51,6% de las mujeres.

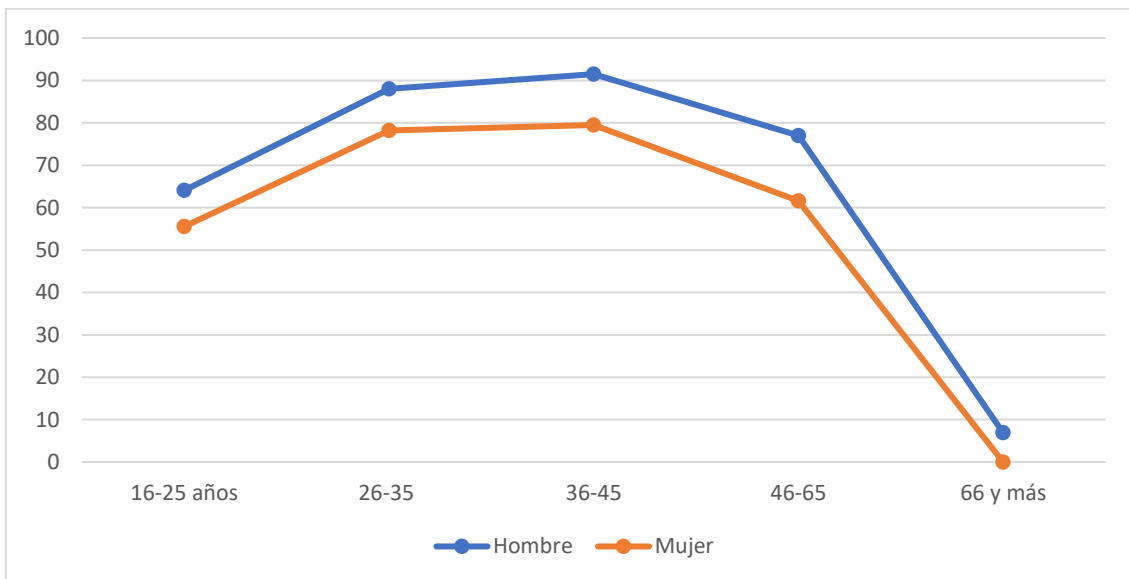
Gráfico 4. Personas con dedicación al trabajo remunerado por sexo



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Como se ha apuntado más arriba, en los últimos años se ha visto un cambio de tendencia en el mercado laboral femenino en el sentido de que las mujeres en período de maternidad o de crianza no abandonan con tanta asiduidad el mercado laboral (salvo el período legal de baja por maternidad actualmente similar entre mujeres y hombres) como en épocas anteriores en las que casi obligatoriamente renunciaban a ello por considerarse el rol de mujer cuidadora como esencial al quehacer femenino por lo que la actividad laboral no se podía anteponer a dicha tarea de cuidado.

Gráfico 5. Actividad por grupos de edad y sexo

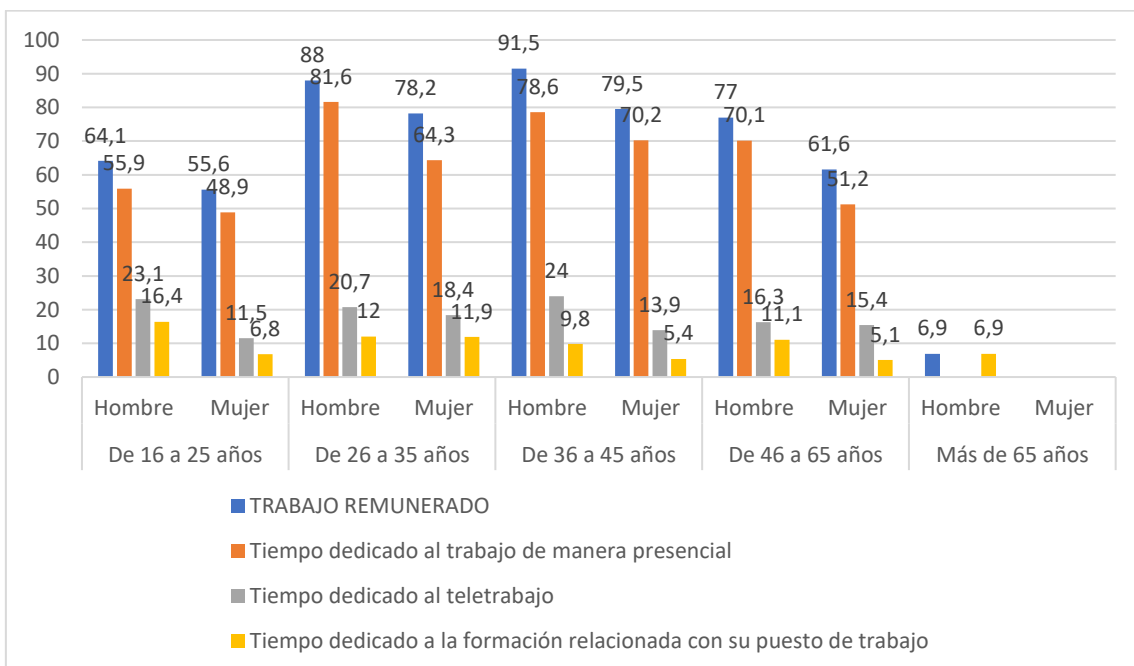


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

La curva para mujeres y hombres es bastante similar en conjunto, si bien, la masculina es siempre superior a la femenina en todos los grupos de edad. Para ambos sexos, es a partir de los 45 años cuando se inicia el descenso en la participación laboral.

La siguiente gráfica resume el porcentaje de personas que realizan la actividad de trabajo remunerado diferenciando el tiempo dedicado al trabajo presencial, al teletrabajo y a la formación para el empleo.

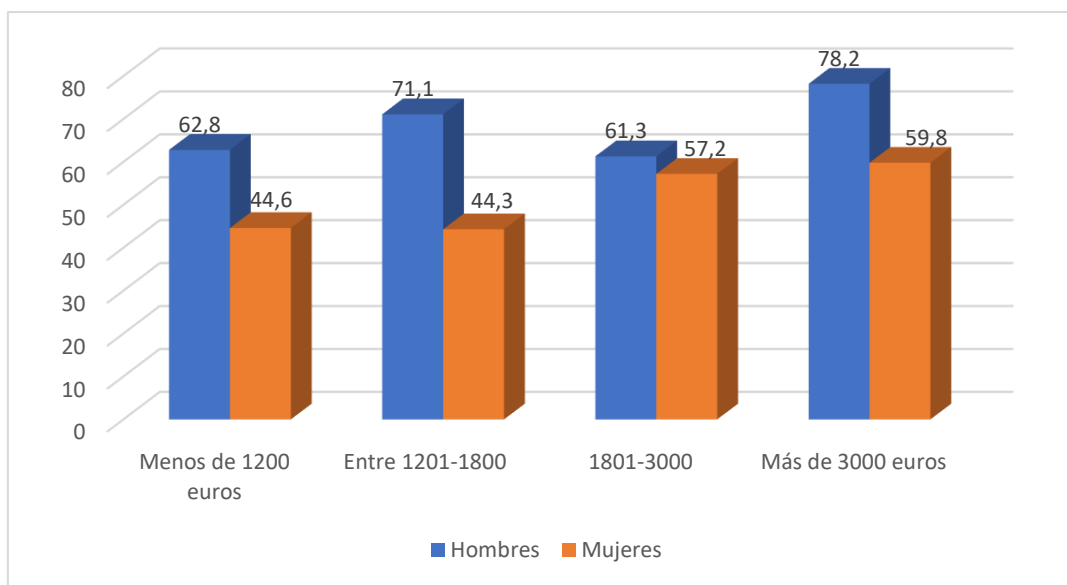
Gráfico 6. Porcentaje de personas que realizan la actividad presencial o virtual por sexo y edad



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Importante es saber la dedicación al trabajo remunerado y la duración de éste en relación con los ingresos del hogar. Como es de esperar, los hombres trabajan más en todas las categorías si bien destacan los hombres con ingresos superiores a 3.000 euros seguidos de los que viven en hogares con una media de ingresos entre 1.200 y 1.800 euros. Son también más las mujeres que habitan en hogares con más de 3.000 euros las que manifiestan trabajar de manera remunerada. Les siguen las que viven en hogares entre 1.800 y 3.000 euros.

Gráfico 7. Porcentaje de personas con trabajo remunerado según ingresos del hogar



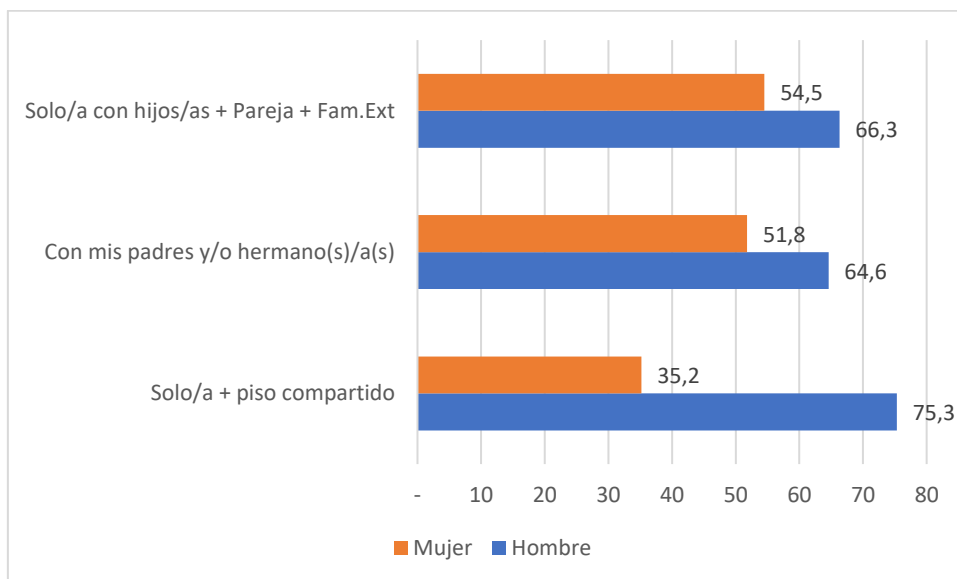
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

La distancia mayor se sitúa en el grupo entre 1.2001 y 1.800 euros tanto en la participación en la actividad de trabajo remunerado como en el tiempo de dedicación, como se muestra a continuación.

La actividad laboral remunerada tiene una variable explicativa muy sustancial en el análisis de los comportamientos como es el tipo de convivencia de la persona encuestada. No es lo mismo disponer de un tiempo en exclusiva para uno o una misma que compartir esta actividad con otras actividades derivadas del cuidado y de realizar tareas domésticas, tal como se analizará con mayor detenimiento en el siguiente punto del Informe.

Es sobre todo el tener hijas/hijos o personas dependientes a cargo lo que reduce el tiempo dedicado al trabajo remunerado como actividad.

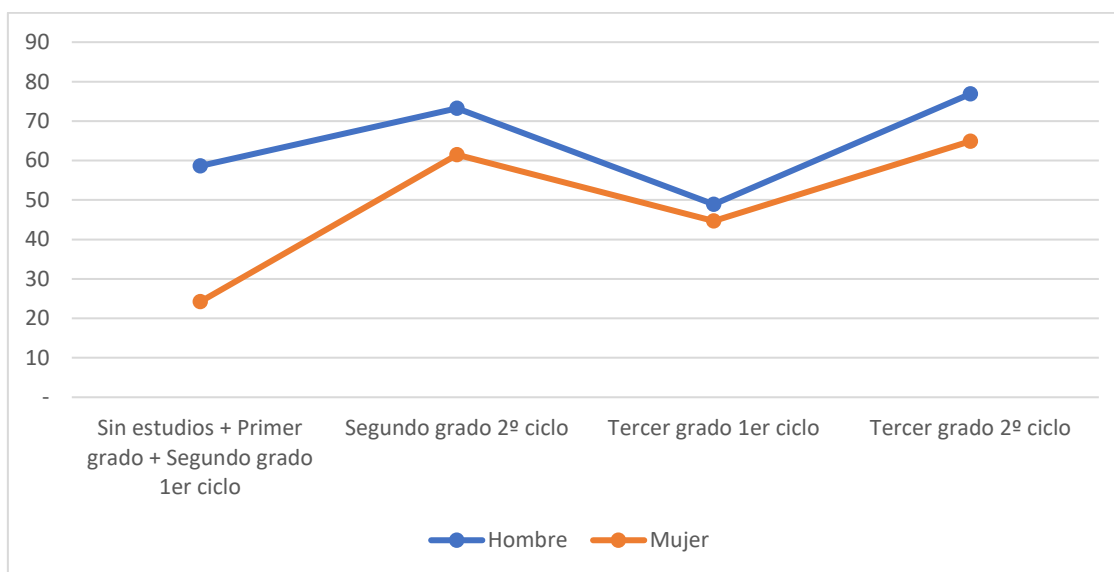
Gráfico 8. Personas con trabajo remunerado según tipo de convivencia (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Finalmente, se examina el dato de las personas encuestadas que afirman estar trabajando de manera remunerada según su nivel de estudios.

Gráfico 9. Personas que trabajan de manera remunerada por nivel de estudios y sexo



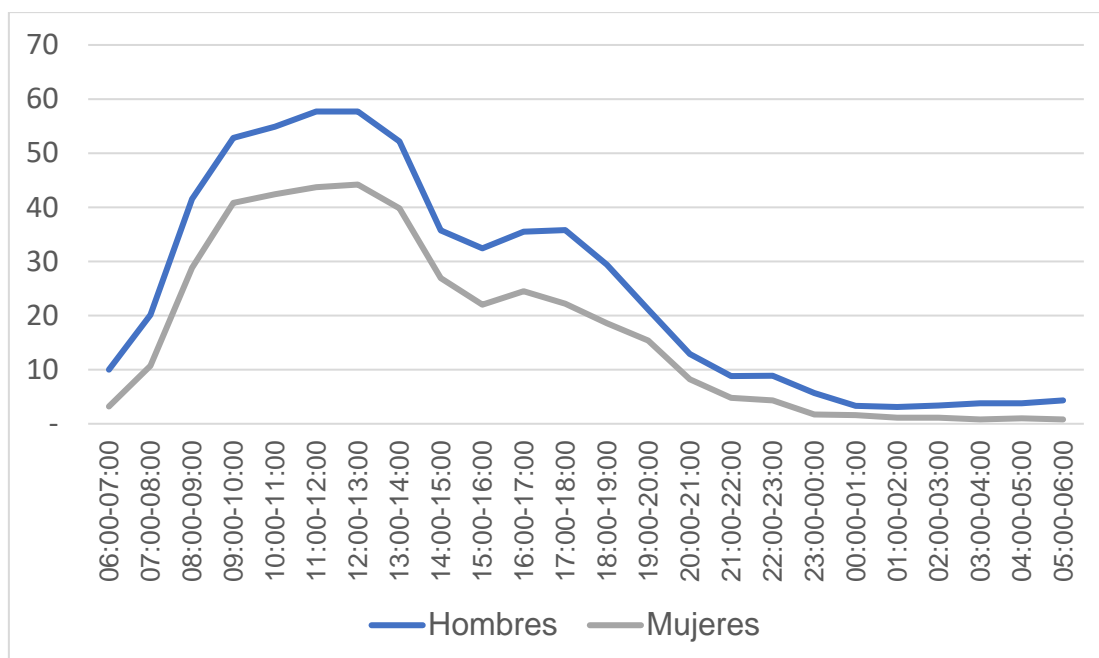
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Se constata que son las mujeres con menos estudios las que están en menor grado incorporadas al mercado laboral, hecho que también sucede para los hombres si bien en menor porcentaje. Por el contrario, son las mujeres con mayor nivel educativo las que afirman estar trabajando de manera remunerada.

3.2.2. Tiempo dedicado a la realización del trabajo remunerado

En la encuesta se ha preguntado no sólo por la realización de la actividad sino también por el tiempo dedicado a ello. A continuación, se muestra las horas de mayor frecuencia de realización del trabajo remunerado.

Gráfico 10. Población que realiza trabajo remunerado a lo largo del día (%)

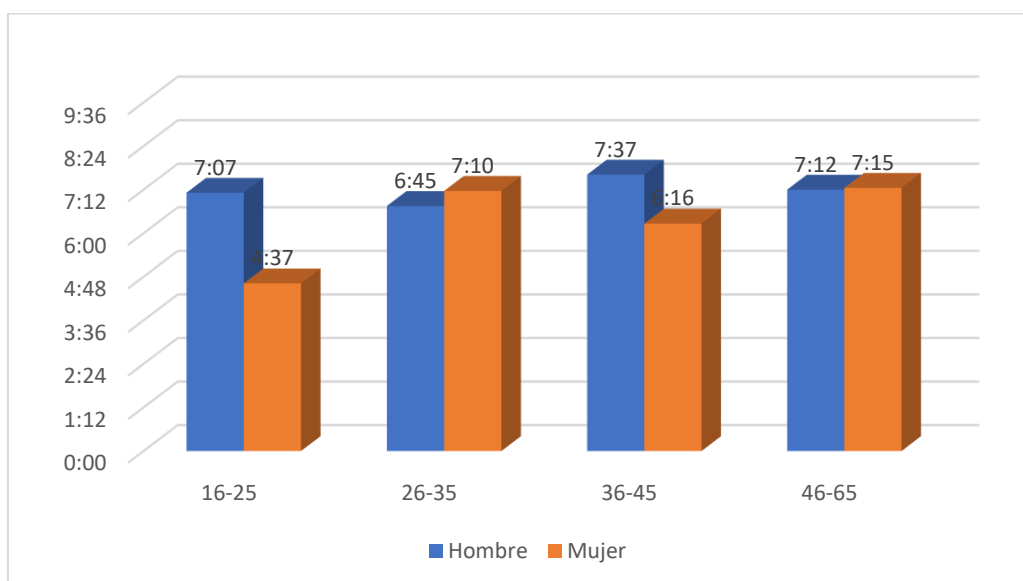


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Si bien se constata la mayor presencia de los hombres en esta actividad, la secuencia temporal es bastante similar para mujeres y para los hombres. La presencia es mayor entre las 6 y las 13 h. luego se inicia un descenso, motivado por la hora de la comida y a partir de las 16 h se vuelve a incrementar la actividad, siendo el porcentaje de las mujeres menor. A partir de las 19 h disminuye el número de personas que afirman estar trabajando, si bien entre las 20 y las 21 horas, todavía el 12,9% de los hombres y el 8,2% de las mujeres continúan desarrollando trabajo remunerado.

El gráfico siguiente muestra los datos sobre el tiempo invertido en la realización del trabajo remunerado por grupos de edad. Las mujeres entre 26-35 años manifiestan dedicar una media de 7:10 minutos al día mientras que los hombres señalan una dedicación de 6:45 minutos. La distancia mayor se produce en el grupo de 16-25 años, probablemente porque son más las chicas jóvenes que están estudiando. La diferencia en el grupo de 36-45 años es la mayor diferencia entre mujeres y hombres, ya que es de 1:21 minutos, seguramente porque son las cohortes en época de crianza y reducen su jornada laboral. En el grupo de más edad, la dedicación se iguala para ambos sexos.

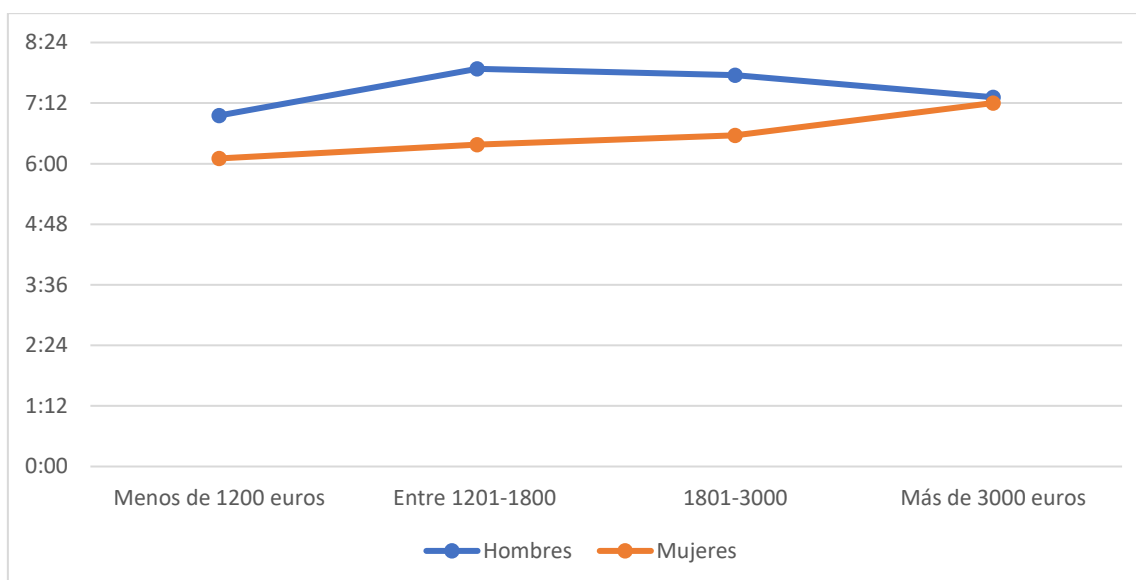
Gráfico 11. Tiempo diario dedicado al trabajo remunerado en horas y minutos por grupos de edad y sexo



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Respecto al tiempo dedicado al trabajo remunerado según nivel de formación, las mujeres cualificadas, profesionales y en puestos de dirección son las que más tiempo le dedican, incluso superando a los hombres en 17 minutos. En las personas con ocupaciones medias o menos cualificadas la relación se invierte y son los hombres los que más tiempo le dedican.

Gráfico 12. Duración media de dedicación al trabajo remunerado por sexo e ingresos del hogar



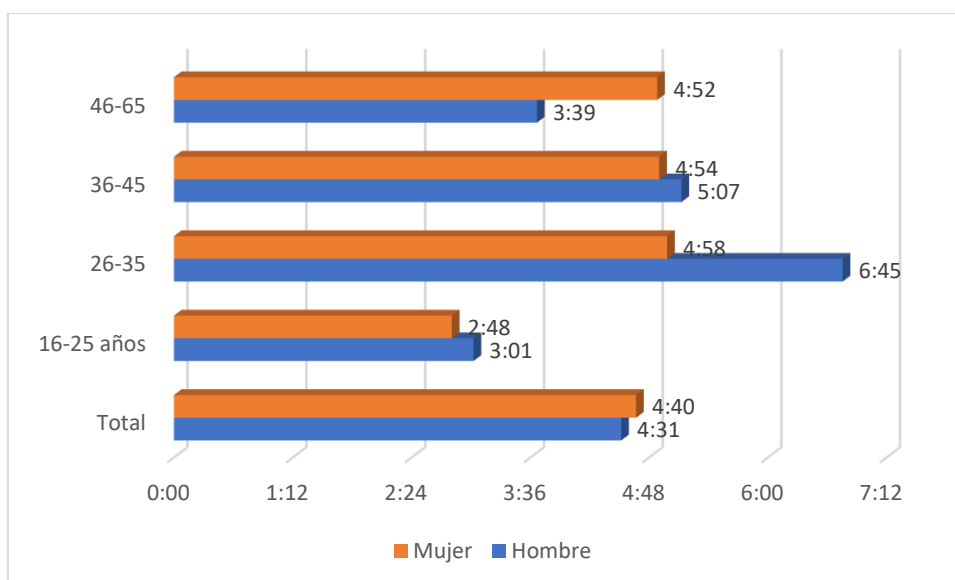
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

La curva de dedicación temporal al trabajo remunerado es siempre ascendente para las mujeres, llegando a ser similar en las personas que viven en hogares con ingresos superiores a 3.000 euros.

Si se centra la atención exclusivamente en la actividad realizada mediante el teletrabajo, el perfil de diferencia es nítido. Son las mujeres en los hogares con menos de 1.800 euros quienes menos ejercen esta actividad mientras que las mujeres en hogares con más de 1.801 euros las que más lo realizan, destacando las mujeres en hogares con ingresos superiores a los de 3.000 euros.

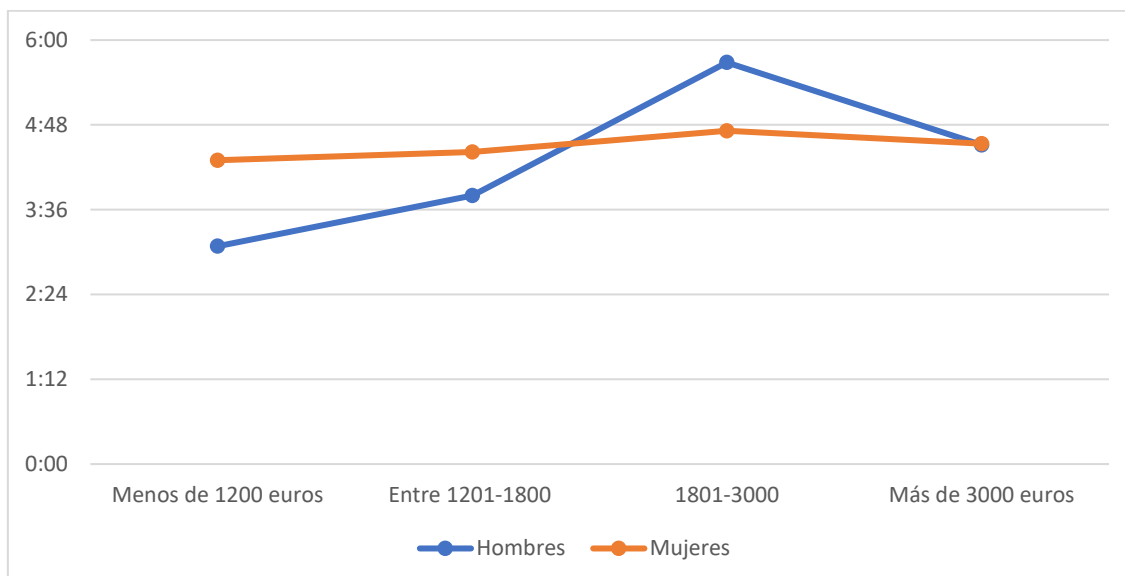
Matizando con más precisión la información presentada, se apunta la dedicación diaria a realizar trabajo a distancia o teletrabajo. Desde que se inició la pandemia de la COVID-19 en marzo de 2020, el teletrabajo ha sido una forma común de trabajar para la población que podía sustituir el trabajo presencial por el virtual o remoto (Alcañiz et al., 2021). Los resultados de la encuesta muestran que más hombres que mujeres han realizado teletrabajo, siendo los grupos de edad entre 26-45 años los más asiduos tanto en hombres como en mujeres. Sin embargo, las mujeres han dedicado 9 minutos más de tiempo a esta actividad tal y como se manifiesta en la gráfica siguiente:

Gráfico 13. Tiempo diario dedicado al teletrabajo por sexo y edad



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

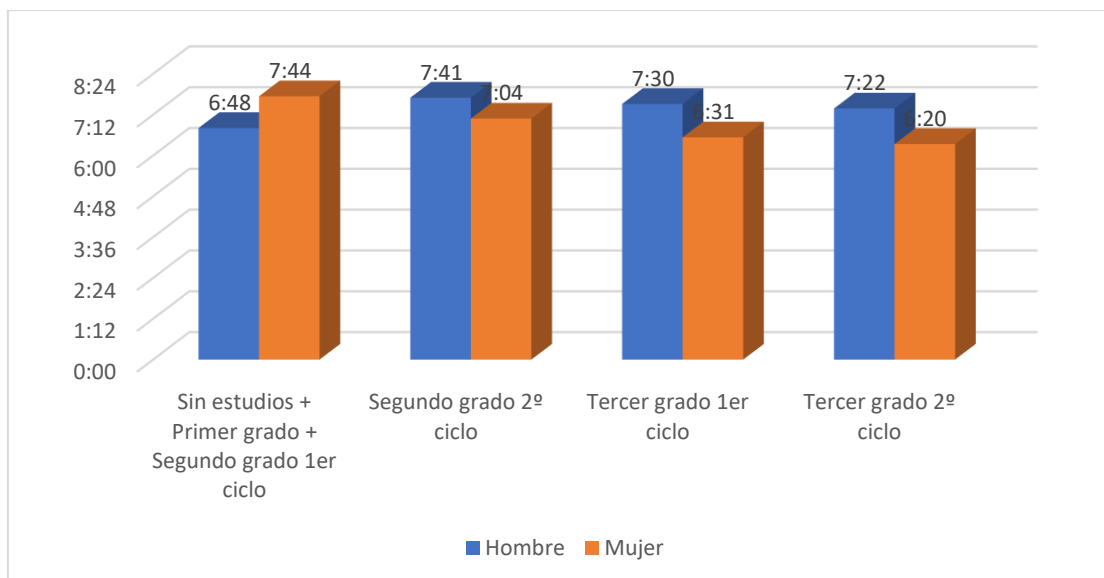
Gráfico 14. Dedicación temporal al teletrabajo por sexo y nivel de ingresos



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Concluimos este punto con una referencia a la relación entre el desempeño del trabajo remunerado con el nivel de estudios.

Gráfico 15. Dedicación temporal al trabajo remunerado según nivel de estudios y sexo



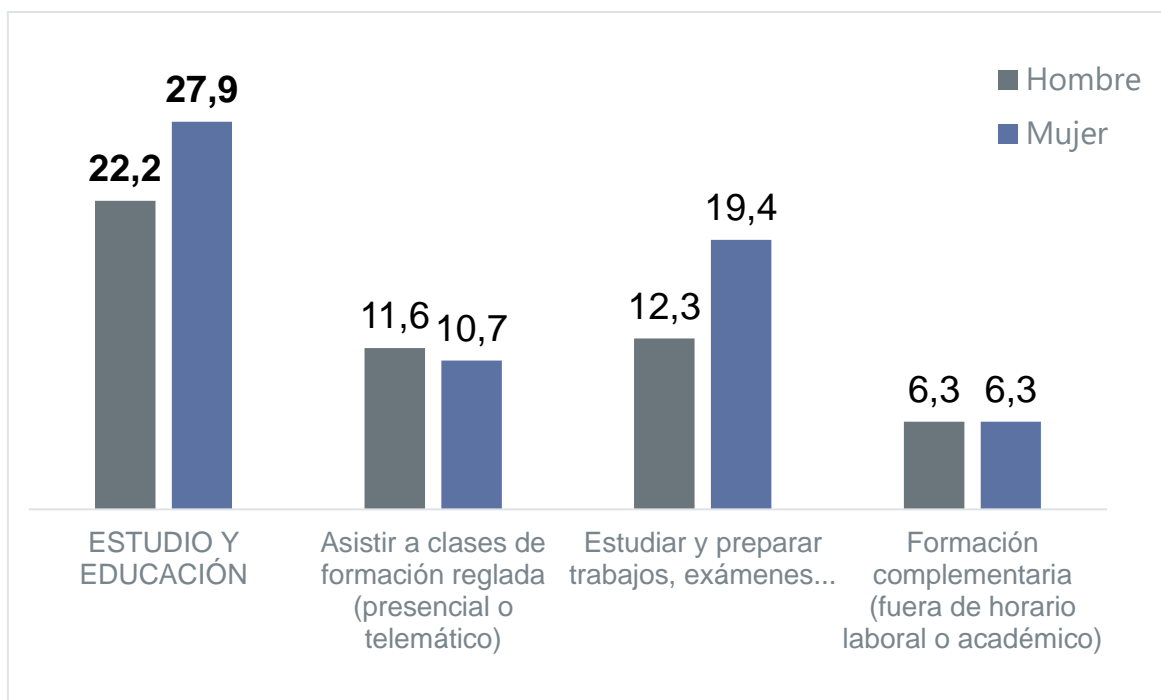
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Si contrastamos los anteriores resultados con la duración de la actividad realizada se observa que contrariamente, son las mujeres con menos estudios las que afirman dedicar un mayor número de horas al trabajo remunerado, incluso más que los hombres de su misma cualificación. Por el contrario, las mujeres con mayor nivel son las que invierten menos tiempo. Es decir que, para las mujeres, a mayor cualificación menor duración temporal, y a menor cualificación mayor duración.

3.3. Los estudios

Al igual que en el punto anterior que hace referencia al trabajo remunerado, en el presente distinguiremos entre la realización de la actividad de estudiar y la duración temporal dedicado a ello. En la encuesta, un 22,2% de los hombres de la muestra han respondido que lo hacían, incrementándose dicha actividad al 27,9% para las mujeres, tal y como se muestra en la gráfica siguiente.

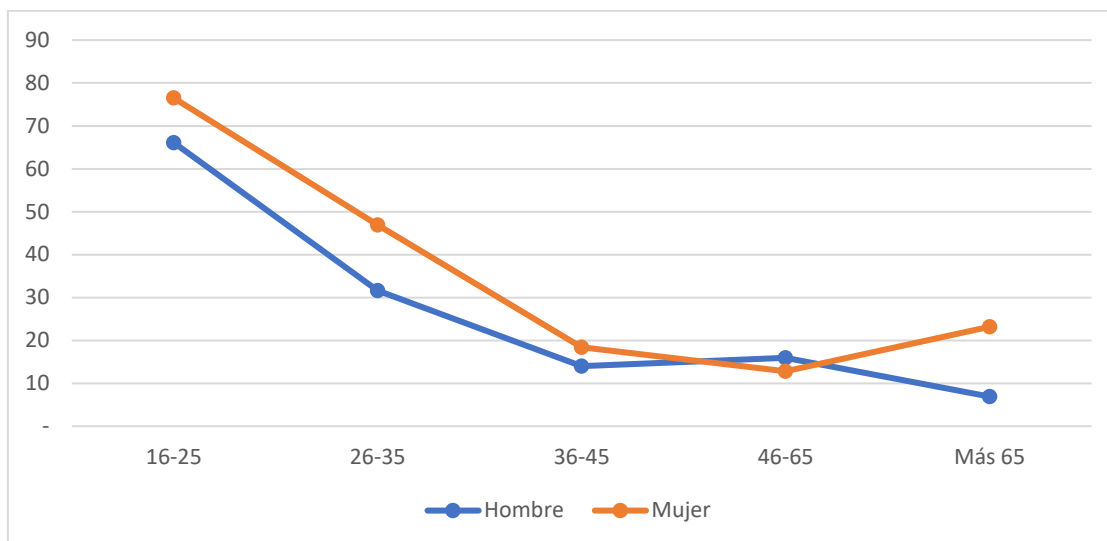
Gráfico 16. Personas que realizan estudios y educación



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

La educación es una actividad que no se realiza por igual a lo largo del ciclo vital. Es la sociedad la que organiza un período de educación obligatoria y posteriormente, ahora muy en voga, una formación continuada para el resto de la vida, centrada no solo en un aprendizaje dirigido al empleo sino también como una ocupación dirigida a las personas mayores, ya fuera del mercado laboral pero que quieren seguir aprendiendo. La gráfica siguiente muestra la diferencia por grupos de edad, siendo notable el porcentaje de jóvenes que se dedica a ello, hecho normal durante los años que se están realizando estudios, obligatorios hasta los 16 años pero con continuidad hasta concluir el grado o posgrado universitario o las diversas opciones de formación profesional o módulos.

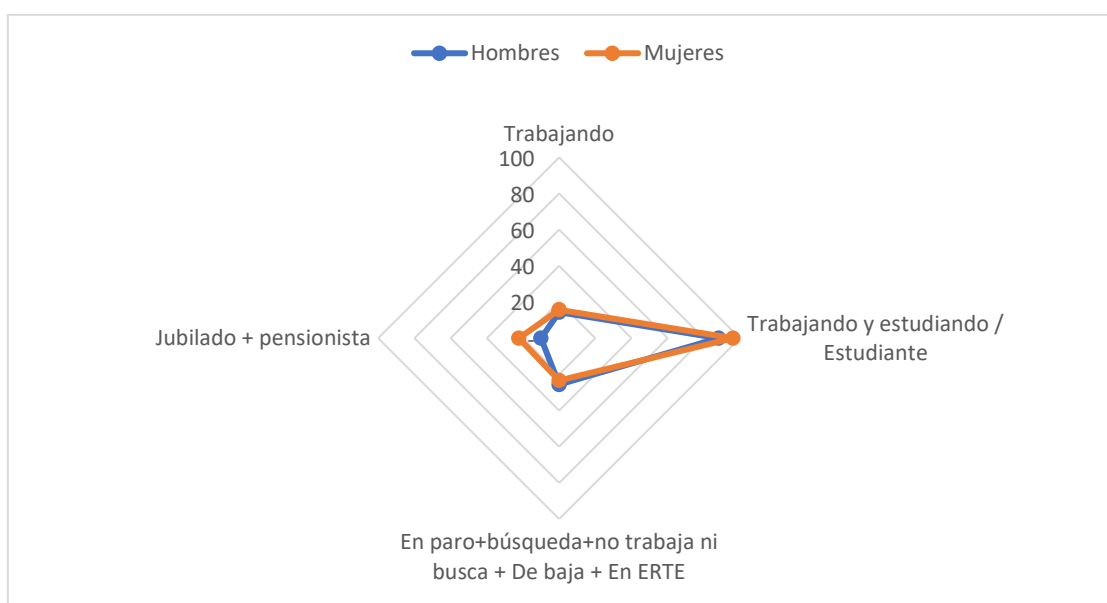
Gráfico 17. Personas que realizan estudios por sexo y edad (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

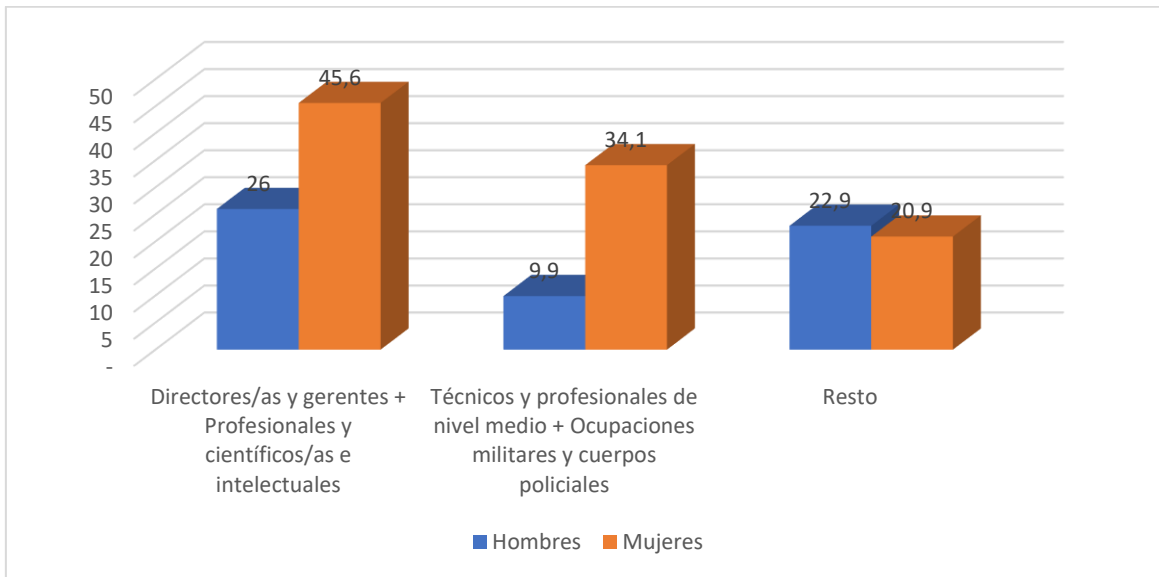
Excepto para el grupo de edad entre 45 y 65 años, en el resto de los grupos son las mujeres las que predominan en la realización de estudios. Es sorprendente que, en el grupo de edad de más de 65 años, la distancia se incrementa hasta ser de 16 puntos. Una explicación rápida podría ser el interés mostrado por las mujeres por realizar una actividad que en la época de la juventud no pudieron realizar debido al orden de género imperante que no animaba a las mujeres a adquirir conocimiento y estudiar para ejercer una profesión debido a la preponderancia del rol tradicional de cuidados para las mujeres. Este hecho se ve apoyado por la gran oferta de actividades dirigidas a personas mayores en las universidades, la denominada Universidad para mayores (UJI) y en la que nos confirman, al igual que en los centros del resto de universidades valencianas, la mayor presencia femenina.

Gráfico 18. Personas dedicadas a estudiar según situación laboral y sexo (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

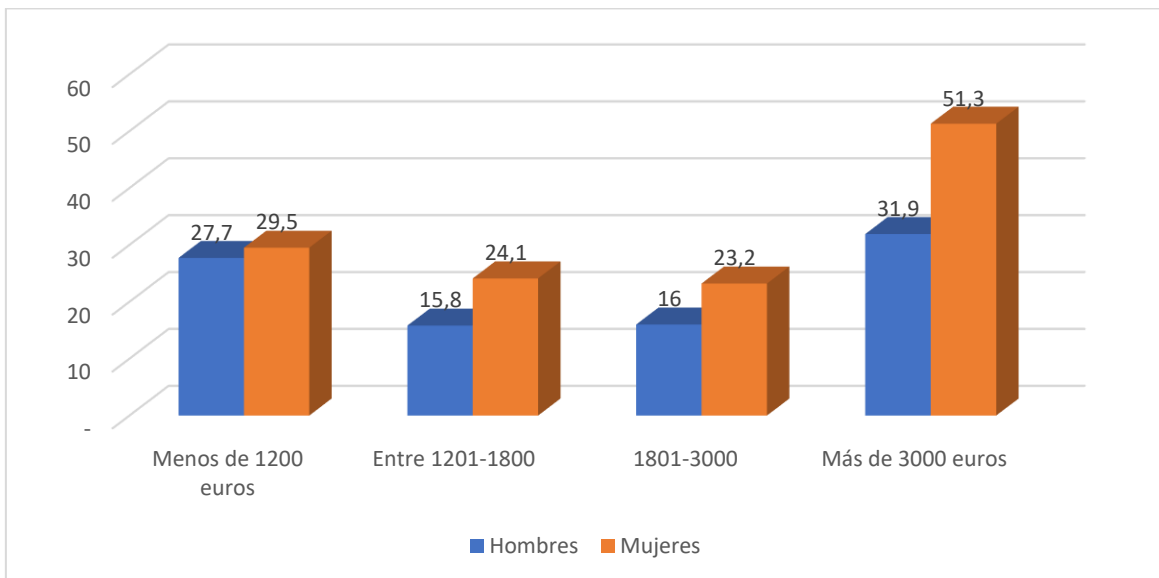
Gráfico 19. Personas que afirman estar estudiando según su profesión y sexo (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Tanto las mujeres altamente cualificadas como las profesionales de nivel medio afirman dedicarse a estudiar en más alto porcentaje que sus compañeros varones. El tercer grupo denominado “Resto” presenta una participación está más igualada entre los sexos, si bien las mujeres descienden su dedicación a esta actividad de manera notoria mientras los hombres la incrementan.

Gráfico 20. Personas dedicadas a estudiar según nivel de ingresos de su hogar por sexo (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

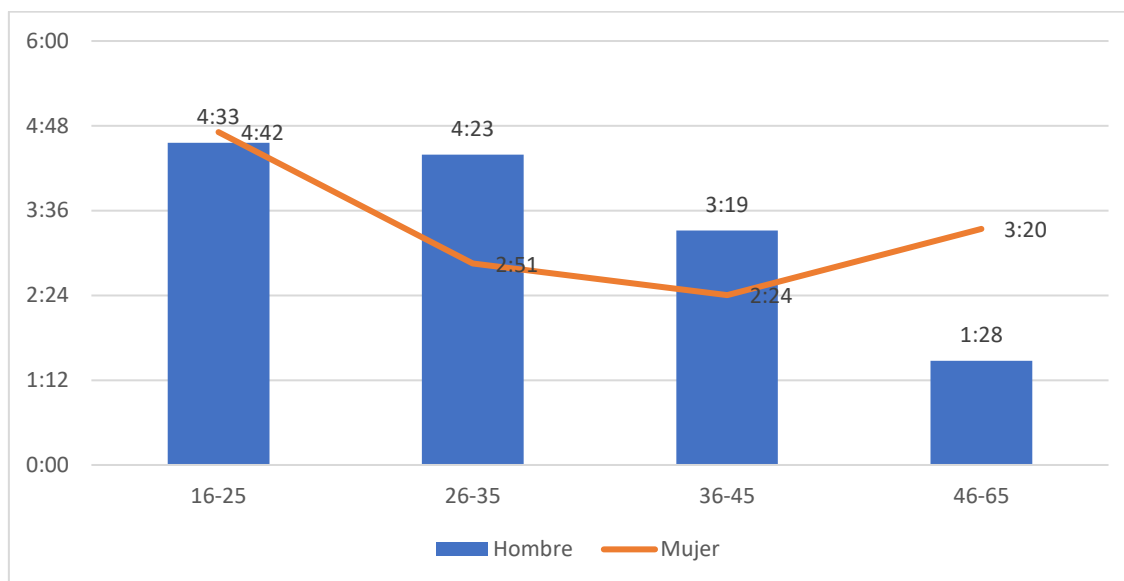
Se evidencia con claridad la mayor dedicación al estudio de las mujeres en hogares de más de 3.000 euros, seguida de los hogares con menos de 1.200 euros, quizá como deseo de mejorar su posición y consecuentemente sus ingresos. Muy similar es la

dedicación tanto de mujeres como de hombres en los grupos comprendidos entre los 1.201 y 1.801 euros.

3.3.1. El tiempo dedicado a los estudios

Si en el ejercicio de la actividad de estudiar son las mujeres las que con mayor frecuencia afirman hacerlo, en lo referido a la duración los hombres sobrepasan a las mujeres en 53 minutos. Es decir, ellas estudian con mayor frecuencia, pero ellos le dedican diariamente más tiempo.

Gráfico 21. Tiempo dedicado a los estudios por sexo y edad (%)

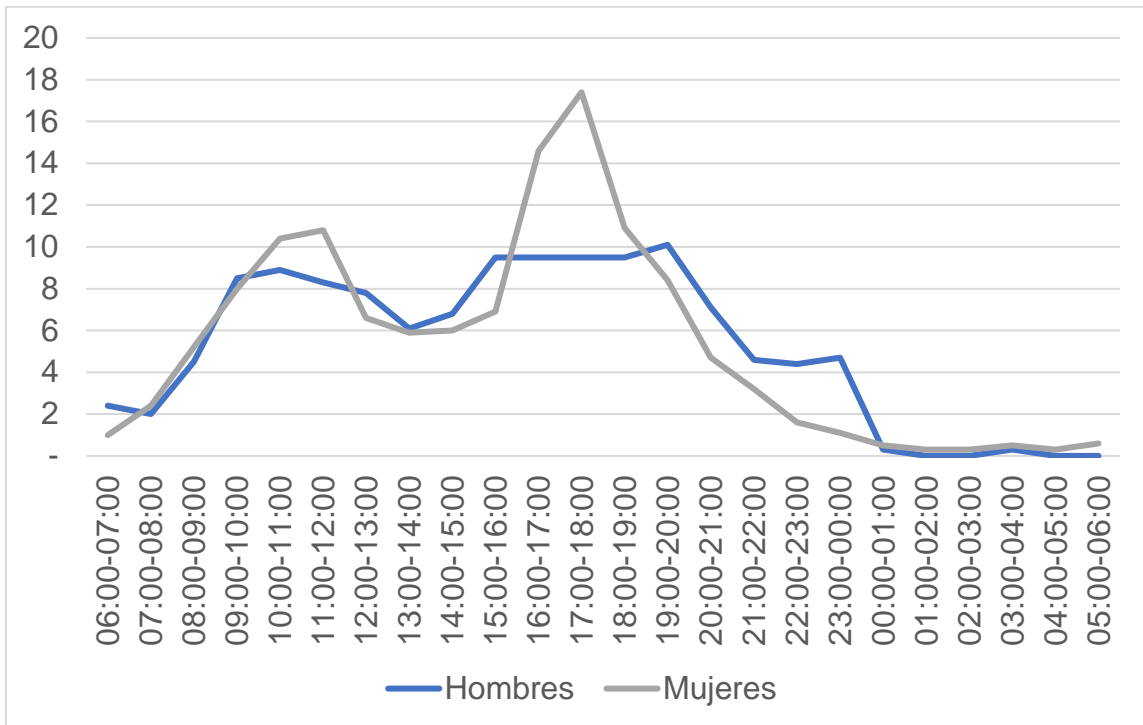


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Mujeres y hombres dedican el mismo tiempo entre los 16 y los 25 años. Los hombres continúan estudiando o formándose entre los 26 y los 35 mientras que se observa un descenso notable en la participación de las mujeres en ese grupo. También en el grupo de 36-45 es mayor la dedicación de los hombres. Una explicación plausible sería la de que es en estos grupos de edad cuando las mujeres están más centradas en la maternidad y en la crianza de las hijas e hijos. Las mujeres recuperan presencia a partir de los 45 años siendo entonces su porcentaje mayor que el masculino, que desciende su dedicación seguramente por la cercanía con la jubilación y el menor interés por “mejorar” en el puesto de trabajo.

Otra cuestión interesante se centra en el desglose por franjas horarias dedicadas a los estudios tal y como se muestra en el gráfico que se presenta a continuación.

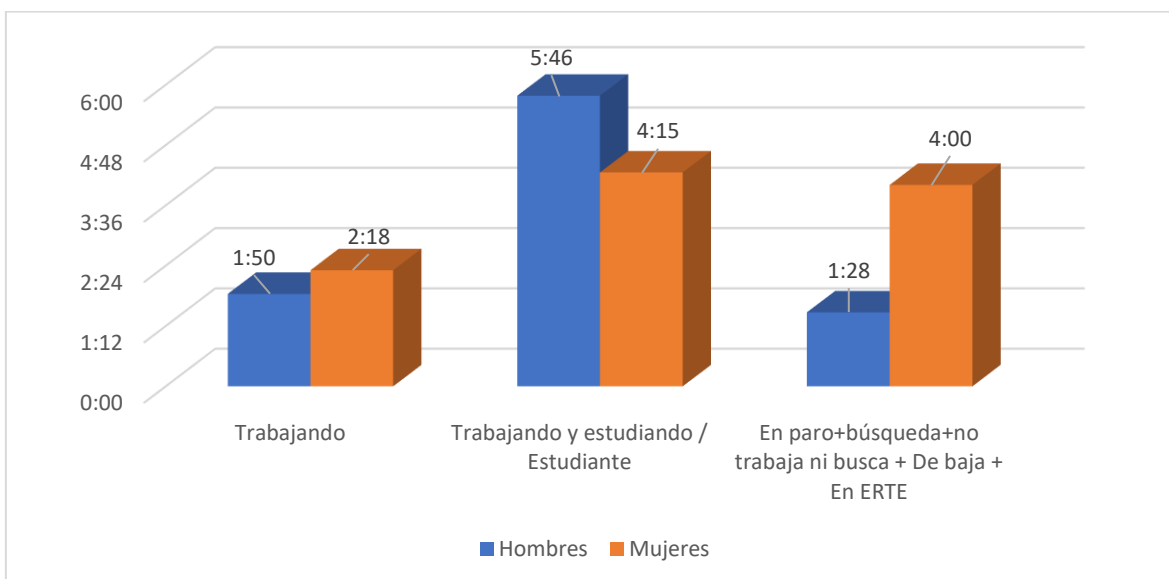
Gráfico 22. Población que estudia a los largo del día (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

En el gráfico se observan discrepancias en la dedicación a los estudios de mujeres y hombres según franjas horarias. La mayor proporción de mujeres implicadas en los estudios se produce en la franja horaria de 16 a 18 horas, y es en este momento donde se produce la mayor distancia entre la proporción de hombres y mujeres que realizan esta actividad. En el resto del día se iguala la proporción de hombres y mujeres centrados en los estudios

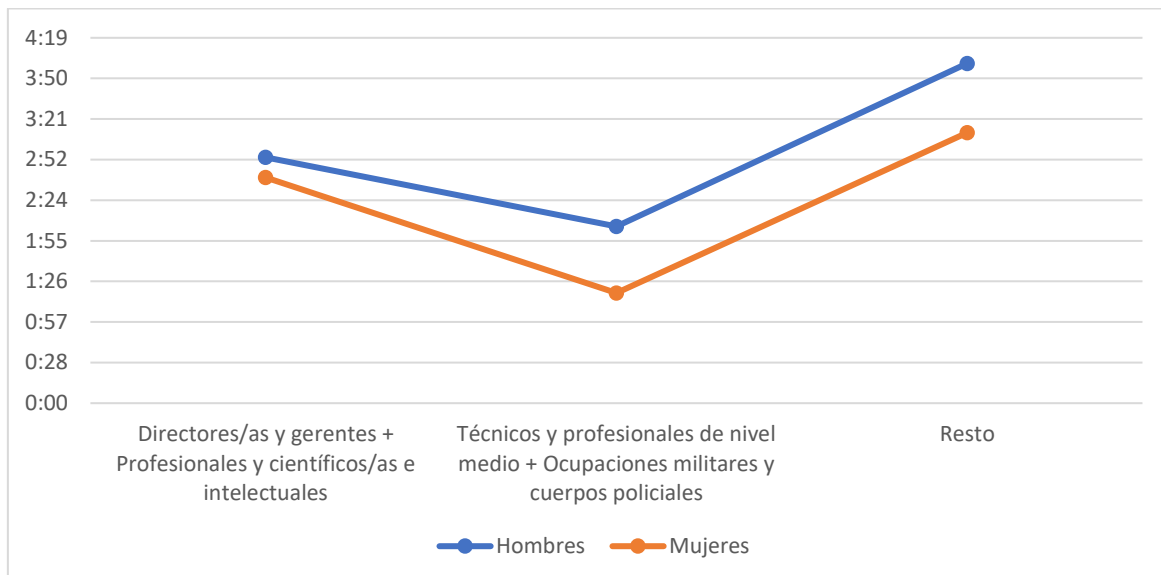
Gráfico 23. Tiempo dedicado a los estudios por situación laboral y sexo



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

La distancia entre mujeres y hombres que están en paro o en ERTE y se dedican a estudiar es de dos horas y media. Es decir que las mujeres que se encontraban en ese momento sin trabajo por diversos motivos aprovechan para estudiar y formarse con mayor dedicación temporal diaria que los hombres que están en la misma situación.

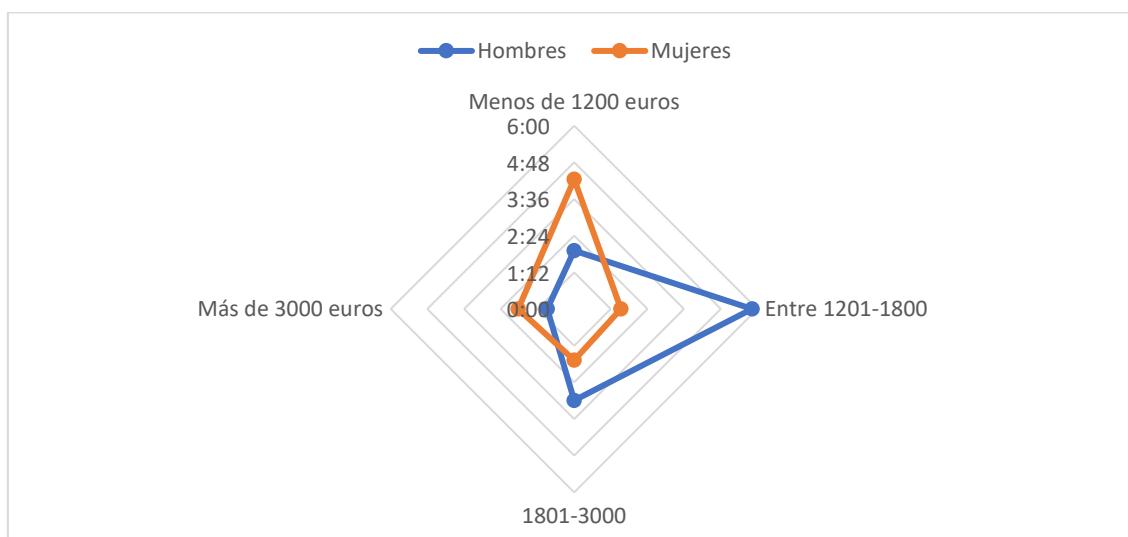
Gráfico 24. Tiempo dedicado a los estudios por categoría profesional (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Si en el punto anterior se ha señalado que eran las mujeres con alta cualificación laboral las que realizaban en mayor proporción estudios, el anterior gráfico muestra que los hombres superan a las mujeres diariamente en la realización de estudios en 14 minutos. Siendo mujeres y hombres clasificados como técnicos medios los que dedican menos tiempo diario, pero siendo los hombres los que dedican más que las mujeres. En la categoría Resto, los hombres dedican 4 horas diarias al estudio, siendo los que mayor frecuencia temporal diaria dedican a esta actividad.

Gráfico 25. Tiempo de dedicación a los estudios según ingresos en el hogar y sexo



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

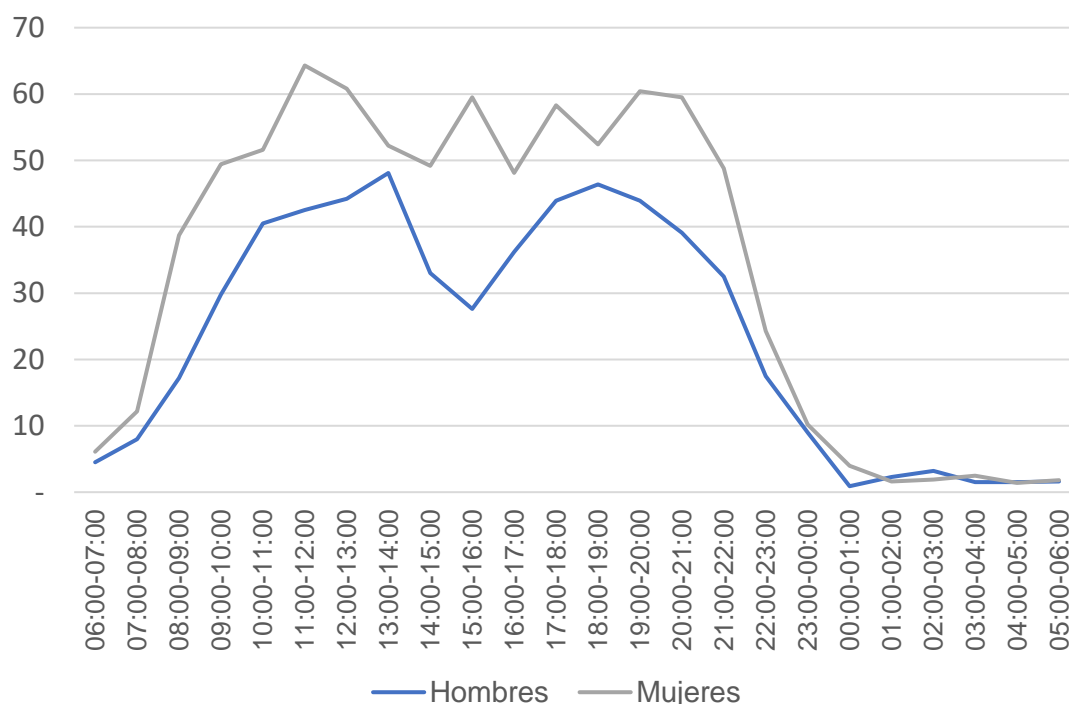
Para concluir este epígrafe dedicado a los estudios, se observa en el gráfico anterior que son los hombres con ingresos en su hogar entre 1.200 y 1.801 euros lo que dedican más tiempo al estudio, 5 horas 49 minutos mientras que las mujeres que más tiempo dedican a estudiar son las mujeres en hogares con ingresos menores a 1.200 euros. Las mujeres en hogares con ingresos de más de 3.000 euros dedican más tiempo al estudio que los varones en la misma situación.

3.4. Trabajo doméstico y de cuidados

En este ámbito y para este tipo de actividades concretas, es donde se localizan algunas de las diferencias más significativas entre los usos del tiempo de mujeres y hombres. El impacto que esto tiene sobre las vidas de las mujeres, que son las más sobrecargadas incluso en contextos donde ellas también desarrollan un trabajo remunerado en lo productivo, es evidente y es por ello relevante determinar la existencia de dichas diferencias.

Para empezar, y desde un punto de vista diacrónico diario, se presenta en el siguiente gráfico una comparativa entre las dedicaciones medias de mujeres y hombres durante las diferentes horas de la jornada y para este tipo de actividad.

Gráfico 26. *Personas que realizan trabajo doméstico y de cuidados a lo largo del día*



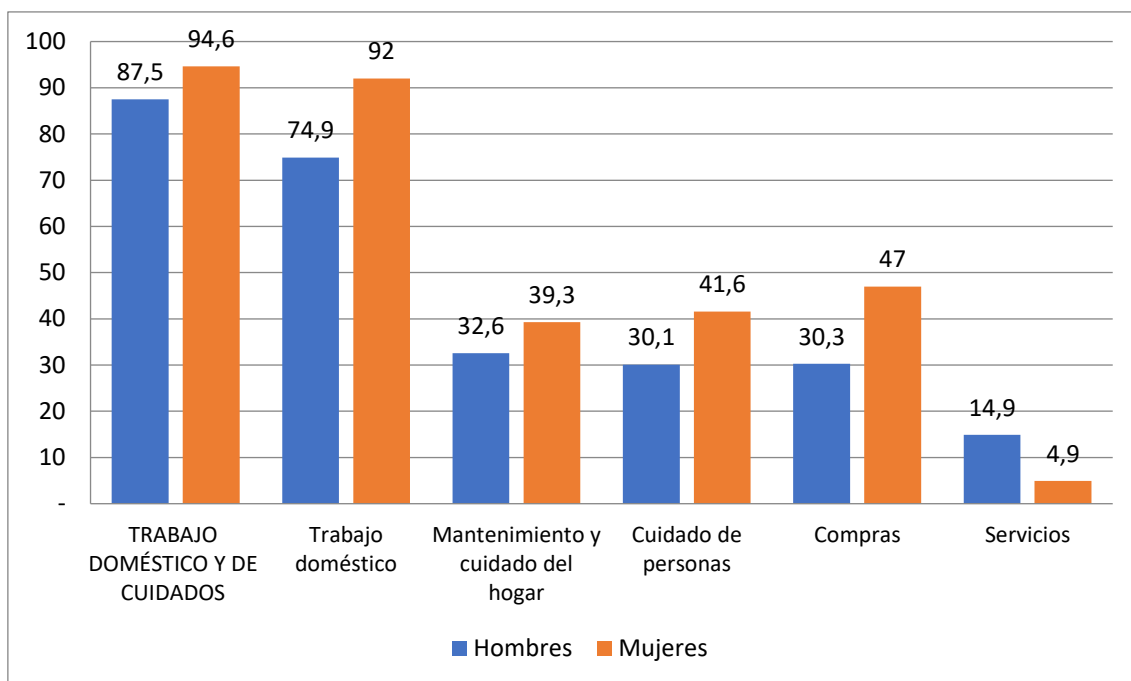
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Se aprecia claramente como las mujeres en prácticamente todas las franjas horarias analizadas son quienes más se dedican a este tipo de tareas, alcanzando picos donde esas diferencias devienen realmente significativas (15-16h sería el caso más extremo).

Cuando se analiza el conjunto de la actividad sin desglosar y en términos temporales, uno de los resultados más importantes en este informe es cómo perviven las diferencias entre sexos para este ámbito doméstico y de cuidados: mientras que las mujeres dedican de media 4 horas y 44 minutos diarios, en el caso de los hombres esta cifra queda más de una hora por debajo, descendiendo hasta las 3 horas y 35 minutos. En otros términos, 1 hora y 9 minutos de diferencia diaria para este tipo de actividad.

En el siguiente gráfico, de partida, ya se puede leer una diferencia significativa en los porcentajes de hombres y mujeres que se dedican a estas actividades en su conjunto, puesto que casi un 95% de las mujeres sí que dedican tiempo diario a alguno de estos menesteres, mientras que los varones no alcanzan el noventa por ciento (87,5%), siendo aun así cifras de participación en lo doméstico-familiar bastante elevadas, que no obstante cabe analizar más pormenorizadamente.

Gráfico 27. Personas que realizan actividades de trabajo doméstico y de cuidados



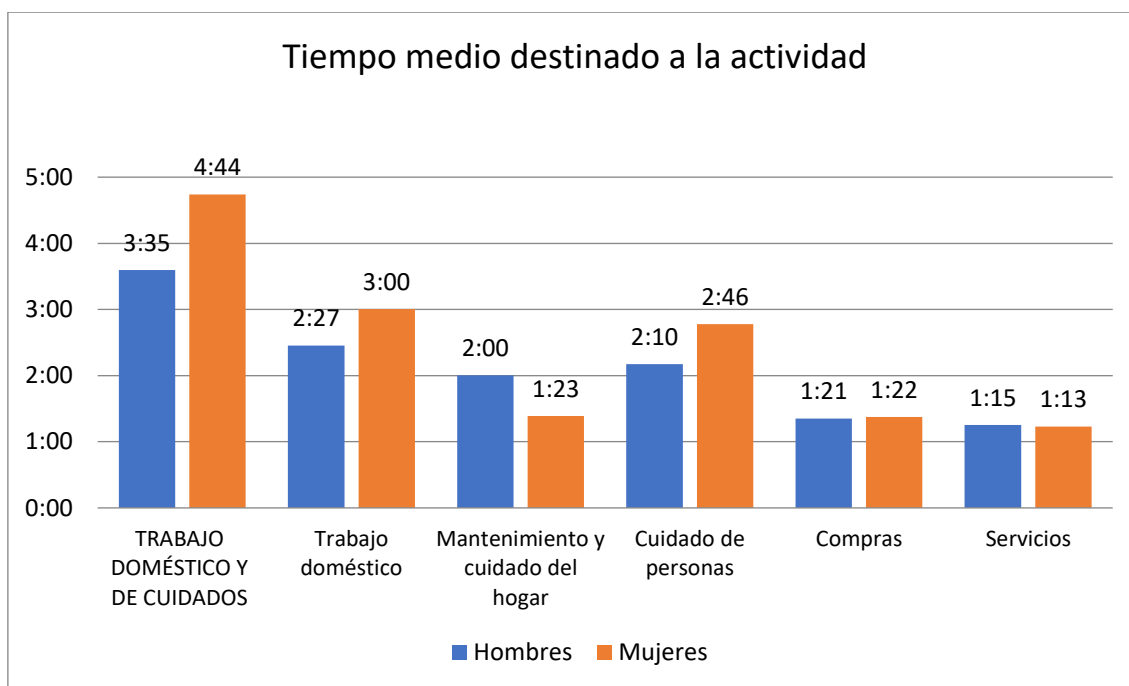
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Con el desglose de los datos en actividades más concretas, se pueden apreciar de forma más clara los efectos de las asignaciones socioculturales de género, puesto que son más las mujeres (de forma estadísticamente significativa) que diariamente dedican parte de su tiempo al trabajo doméstico, las compras, las tareas de cuidado de personas e incluso de mantenimiento y cuidado del hogar (aunque con matices que se verán seguidamente) mientras que solo hay más hombres en la actividad “servicios” (gestiones burocráticas: administrativas, bancarias, contratos, etc.).

Interesa en este punto profundizar más específicamente desde una lectura temporal, como se muestra en el gráfico que mide los tiempos destinados a cada actividad que se presenta a continuación, recordando como los cálculos sobre los tiempos se realizan

teniendo en cuenta las personas (hombres o mujeres) que han indicado que sí que realizan la actividad.

Gráfico 28. Tiempo medio dedicado al trabajo doméstico y de cuidados por sexo



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Así, se observan claramente diferencias de más de media hora en las tareas domésticas siempre siendo las mujeres quienes más tiempo dedican a estas. No obstante, en el desglose¹ apenas se ven diferencias especialmente llamativas, siendo incluso mayor la dedicación de aquellos varones que sí realizan la actividad concreta de “organización y gestión del hogar” puesto que en el resto (cocinar o limpiar fundamentalmente) no se aprecian divergencias destacables, como mucho para el caso de “confección y preparación de ropa” tarea tradicionalmente feminizada, para la que las mujeres dedican 10 minutos más de media al día (aunque hay que tener presente que solamente un 19% aproximadamente del conjunto de los hombres encuestados afirman realizar esta tarea frente a un 35% de mujeres).

	Total	Hombres	Mujeres
Base	600	Duración 293	Duración 307
TRABAJO DOMÉSTICO Y DE CUIDADOS	91,1	4:12	87,5 3:35 94,6 4:44
TRABAJO DOMÉSTICO	83,7	2:45	74,9 2:27 92 3:00
Cocinar, preparar alimentos y fregar los platos	69,5	1:40	55,6 1:39 82,8 1:40
Limpieza de la casa y de partes exteriores de la casa	52,3	1:31	39,1 1:29 64,9 1:32
Confección y preparación de la ropa	27,1	1:11	18,8 1:05 35,1 1:15

¹ En el gráfico sobre los tiempos medios de dedicación solo se representan el conjunto de la actividad (lo que denominamos 1 dígito —en mayúsculas) y el desglose a 2 dígitos, obviamente, por motivos de presentación, visibilidad y facilitación de la lectura. Algunas referencias que se apuntan en el análisis derivan directamente de datos más desagregados (3 dígitos) que no aparecen en el gráfico pero que cuando resultan de interés son explicitados textualmente además de en la tabla presentada dada su importancia explicativa.

Tareas de organización y gestión del hogar	28,8	1:45	30,2	1:54	27,5	1:36
MANTENIMIENTO Y CUIDADO DEL HOGAR	36,0	1:39	32,6	2:00	39,3	1:23
Reparación y mantenimiento de la vivienda	7,1	1:48	11,2	1:49	3,2	1:43
Cuidado plantas, jardín...	17,7	1:15	14,5	1:40	20,7	0:59
Cuidado animales	13,7	1:30	9,9	1:21	17,3	1:35
Otros (vehículo, reparaciones en casa)	6,7	1:33	10,4	1:38	3,1	1:16
CUIDADO DE PERSONAS	36,0	2:32	30,1	2:10	41,6	2:46
Cuidados de niñas/niños (vestir, comidas)	21,8	2:32	12,6	2:18	30,6	2:37
Ayudar deberes	7,5	1:14	6,7	1:21	8,2	1:09
Jugar, estar pendientes de ellas/ellos	11,3	2:09	11,3	2:00	11,2	2:19
Otros (reuniones, cuidados, gestiones)	7,3	1:46	6,6	1:33	8,0	1:57
COMPRAS	38,8	1:21	30,3	1:21	47,0	1:22
Compra o adquisición de productos para el aseo personal	5,2	1:09	5,5	0:54	4,8	1:27
Compra alimentos y productos limpieza	34,7	1:15	25,9	1:13	43,1	1:17
Otros (compra bienes y ropa)	3,9	1:42	3,7	1:56	4,1	1:30
SERVICIOS	9,8	1:14	14,9	1:15	4,9	1:13
Gestiones burocráticas: administrativas, bancarias, contratos	9,8	1:14	14,9	1:15	4,9	1:13

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

En la actividad referente al mantenimiento y cuidado del hogar, aunque son menos proporcionalmente los hombres que se dedican a esta actividad en su día a día, sin embargo, aquellos que sí que lo hacen, dedican más tiempo de media que las mujeres: 2 horas, frente a 1 hora y 23 minutos. En este punto se desgranar actividades tales como reparaciones en el hogar, cuidado de animales, jardinería, etc., siendo este uno de los ámbitos de actividad donde se perciben nuevamente lógicas de género en la realización de trabajos a partir de su idiosincrasia. Este tipo de tareas, al menos algunas de ellas, socialmente y estereotípicamente son consideradas como propias de los hombres, como nos señalan los datos, especialmente aquellos referidos a reparaciones, automóvil, etc. A pesar de esta realidad, en relación con la jardinería y los animales, son más las mujeres que dedican tiempo a estas actividades, aunque para el primer caso dedican menos tiempo de media, mientras que para el segundo, los animales, dedican más que los varones.

A pesar de que algunos estereotipos tienen efecto en la reproducción de estas actividades, especialmente aquellos vinculados con destrezas o habilidades supuestamente masculinas, sin embargo, otras cuestiones como las mencionadas jardinería y cuidado de animales, parecen tener un comportamiento en su dedicación temporal sexuada menos marcado, desdibujando en cierto modo ciertas percepciones vinculadas a estas tareas y a su asignación de género.

Claramente diferente resulta la cuestión de los cuidados donde también se reproducen las dinámicas del orden de género tradicional, si bien sobrecargando a las mujeres de forma clara, pese a que se aprecia una relativamente significativa participación de los varones en algunas tareas.

Para el conjunto de la actividad vemos como hay un porcentaje superior en más de 10 puntos para las mujeres, siendo estas las que más participan en estas tareas, alcanzando cifras de más del 40%. Medido desde un punto de vista de dedicación temporal, nuevamente las mujeres están sobrecargadas en tanto que se observa como los varones dedican 2 horas y 10 minutos de media para la actividad, frente a 2 horas y 46 por parte de ellas. En otros términos, 36 minutos de diferencia diarios.

Además, en el desglose a tres dígitos de esta actividad, las cifras nos indican como son las mujeres las que más tiempo dedican para la mayoría de tareas, aunque llama la atención en este ámbito del cuidado la actividad de la ayuda con los deberes escolares, puesto que los porcentajes de dedicación entre mujeres y hombres no difieren demasiado y además el tiempo de dedicación a dicha actividad es superior entre los hombres (12 minutos más). En este punto concreto de la dedicación temporal de los hombres al cuidado, parece que la participación, nunca del todo corresponsable, con las tareas educativas de los niños y niñas es un espacio-tiempo donde los varones participan de forma preferencial sobre otras formas de cuidado, asumiendo una forma que podría entenderse como una especie de principio de corresponsabilidad funcional-sexuada².

A pesar de esto, se observa como las mujeres son las que proporcionalmente más dedican parte de su tiempo a tareas como el cuidado más directo de hijos/as. De hecho, más del 30% de las mujeres así lo señala en la encuesta, frente al 12,6% de los hombres, diferencia estadísticamente significativa que además viene potenciada por las medias de dedicación temporal: incluso entre aquellos pocos hombres que dedican tiempo a estas cuestiones en su día a día, la dedicación temporal es inferior al tercio aproximado de mujeres de la muestra que lo hacen, puesto que estas últimas dedican casi 20 minutos más al día, llegando a las 2 horas y 37 minutos.

Se vuelven a observar diferencias significativas entre hombres y mujeres en la actividad referida a reuniones, cuidados y gestiones en relación con la atención de hijas e hijos. Aunque los porcentajes de dedicación son relativamente bajos y similares para ambos sexos, no obstante, el tiempo de dedicación medio es bastante superior entre las mujeres (24 minutos más).

Para el caso concreto de la actividad vinculada con el “juego, estar pendientes” de niñas y niños, el porcentaje de hombres y mujeres que participa es prácticamente el mismo, si bien, las mujeres dedican de media 19 minutos más.

Por tanto, y como se veía con el dato sobre el tiempo medio referido a la actividad genérica, se aprecia cómo siguen siendo las mujeres quienes mayoritariamente y con

² En un estudio sobre las mujeres en relación con la pandemia COVID-19 y la conciliación de lo laboral y lo familiar-doméstico que realizamos (junto con otros/as autores/as) en 2020, ya se podía observar esta tendencia en los discursos de algunas de las entrevistadas, donde destacaban la participación o “ayuda” con el tema de los deberes de los hijos/as aunque no tanto en otras tareas de cuidado. El estudio *Consecuencias de la COVID-19 en el ámbito laboral y familiar en la Comunidad Valenciana. Una conciliación precaria* está disponible en el siguiente enlace: <https://sinmaltrato.gva.es/documents/454751/173300223/UJI/251e7802-7f21-45d7-8d63-25146f1dabda>

más dedicación temporal media se encargan de las principales actividades vinculadas con el cuidado de la prole.

Para finalizar el análisis de estos primeros datos sobre el trabajo doméstico y de cuidados, se analizan los datos referentes a la actividad “compras”, otra tarea esencial dentro de lo reproductivo.

En este punto las diferencias entre sexos se ubican fundamentalmente en los porcentajes de cada uno de ellos que dedica tiempo a estas cuestiones, puesto que para las mujeres el 47% de estas ocupan parte de su jornada en este tipo de actividad, pero en el caso masculino la cifra desciende hasta aproximadamente el 30%. Prácticamente se pasa de la mitad de mujeres al tercio de hombres.

Desglosando otra vez las actividades, se ve claramente como las mujeres destacan de forma significativa en relación con la actividad “compra de alimentos y productos de limpieza”: el 43% de mujeres realizan esta tarea, mientras que solo el 26% de los hombres, aunque con medias de dedicación temporal similares. Para la actividad “compra o adquisición de productos para el aseo personal”, sin embargo, las cifras de desarrollo de esta tarea bajan bastante para ambos sexos (alrededor del 5%) aunque aquí las mujeres de media dedican bastante más tiempo a la actividad (más de media hora más).

En relación con otro tipo de compra de bienes, como por ejemplo ropa u otros productos, los porcentajes se sitúan alrededor del 4%, pero con una diferencia en la dedicación temporal que en esta ocasión es superior para los varones en 26 minutos.

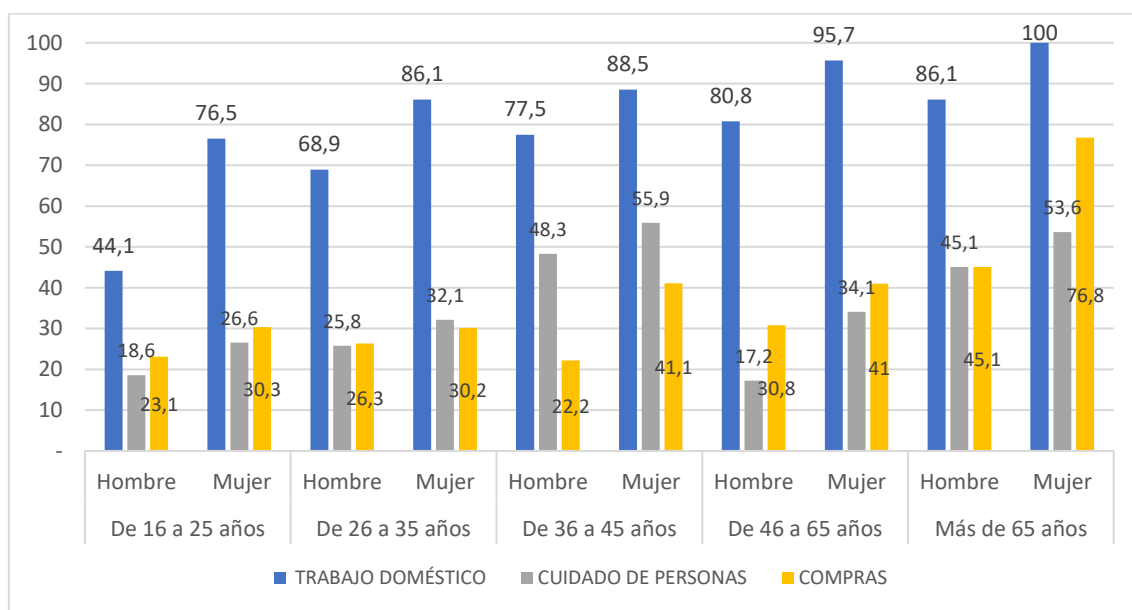
Por tanto, con la actividad “compras” se vuelven a observar ciertas dinámicas comentadas con anterioridad; mientras que se reproducen algunas lógicas del orden tradicional de género ya que comprar comida y productos de limpieza lo hacen mucho más las mujeres y dedican algo más de tiempo de media, otras actividades vinculadas a la compra de productos para el aseo personal, ropa u otros bienes, sin embargo no muestran una relación tan clara como hipotéticamente se podría pensar en términos tradicionales de género. Con todo, aunque prácticamente los mismos hombres y mujeres cuantitativamente compran productos de este tipo, las mujeres dedican más tiempo a los productos de aseo personal (lo que en cierta medida también encaja con el modelo tradicional de feminidad vinculado al culto al cuerpo y a la belleza) mientras que los hombres a ropa y otros bienes, cuestión que quizás cabría profundizar más concretamente dentro de sociedades del consumo intensificadas por lo digital, pero que apunta a una incorporación de los varones a ciertos segmentos de consumo que hasta hace no tanto les resultaban ajenos. A pesar de estas puntualizaciones, la responsabilidad sobre dos cuestiones fundamentales en lo reproductivo, comer y limpiar el hogar, siguen siendo una cuestión marcadamente feminizada desde el punto de vista de la adquisición de productos para estas actividades.

3.4.1. Trabajo doméstico y de cuidados: profundizando desde las principales variables sociodemográficas

En el siguiente apartado se propone un análisis que nos permite perfilar mejor los usos de tiempo de hombres y mujeres del territorio valenciano en relación con algunas variables sociodemográficas que han generado resultados destacables para el análisis. Todo ello desde el punto de vista de cómo estas pueden afectar o no al uso del tiempo en relación con el trabajo doméstico y de cuidados. Más concretamente se ha optado por escoger para esta profundización las actividades desglosadas de: trabajo doméstico, cuidados y compras, que son a las que mayor dedicación en número de personas (dentro de esta actividad general) se le da en la muestra y/o por otro lado tienen mayor implicación de sobrecarga no solo física sino también emocional (cuidados: crianza o personas mayores/dependientes).

Empezando por la edad, y en relación con las tres actividades señaladas, trabajo doméstico, de cuidados y compras, se ven más claras las diferencias y las tendencias con este gráfico.

Gráfico 29. Porcentaje de personas que realizan la actividad: trabajo doméstico, de cuidados y compras por edad y sexo



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Las mujeres siempre son las que proporcionalmente más se dedican a estas actividades, centralizando los momentos vitales de mayor dedicación, donde también se suelen acentuar las diferencias, en las edades adultas-mayores.

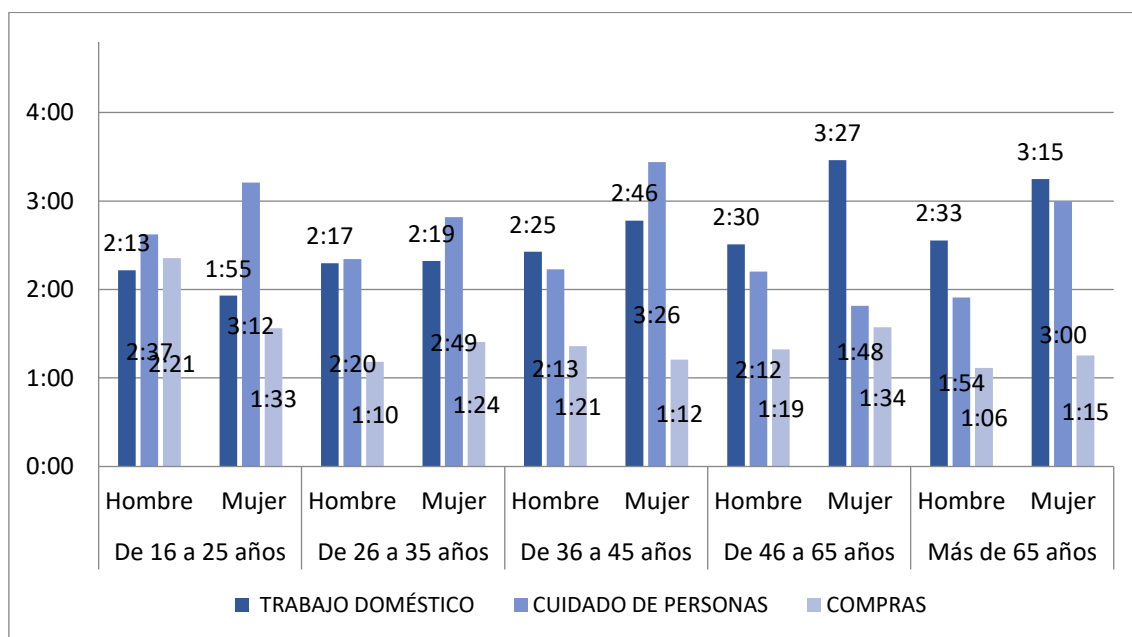
Para el caso de los trabajos domésticos se aprecia una tendencia clara, que también se da con los hombres, a incrementar los volúmenes de participación, alcanzando el cien por cien para las mujeres más mayores de la muestra, aunque en todos los tramos se parte como mínimo de 3 de cada 4 mujeres que afirman que realizan esta tarea. Las diferencias con los hombres resultan evidentes y fácilmente perceptibles en el gráfico. Algo similar, aunque con cifras mucho más bajas, pasa con los cuidados, que suponen

una implicación vital evidente para muchas mujeres y también varones aunque en menor medida. Destacan las edades centrales (periodo de crianza de hijos/as) donde el 56% de las mujeres participan de esta actividad (frente al 48,3% de los hombres), descendiendo ligeramente en el tramo de edad siguiente, para subir de nuevo en las edades más avanzadas, volviendo a superar el 50%. No obstante, para la actividad “cuidados” los varones señalan tener cifras de participación para todos los tramos bastante importantes, siendo las diferencias menos acusadas que para el caso de los trabajos domésticos.

En relación con la actividad “compras” existe una tendencia bastante progresiva, aunque no perfectamente lineal, conforme avanza la edad, y aunque se observan diferencias importantes, estas se acentúan sobre todo para las mujeres más mayores, aunque la tendencia a que sean ellas quienes proporcionalmente más se dediquen a la actividad es persistente en todas las edades.

Desde la dedicación temporal, las lógicas cambian un poco, como se aprecia en el gráfico siguiente, aunque siguen incidiendo en la desigual dedicación mediante el uso del tiempo entre mujeres y varones, pese a matices que van emergiendo:

Gráfico 30. Tiempo medio destinado al trabajo doméstico, de cuidados y compras por edad y sexo



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

La dedicación media por sexos a las tareas domésticas, para aquellas y aquellos que afirman hacerlas, son bastante similares en los tramos de edad jóvenes-adultos (no en el caso de los y las más jóvenes donde sí que se da bastante distancia). Sin embargo, a partir de los 46 años, es cuando esta diferencia se dispara, puesto que las mujeres incrementan mucho su dedicación temporal, a diferencia de los varones que más o menos la mantienen. Respecto a los cuidados, las diferencias en el uso del tiempo entre mujeres y hombres existen en todos los tramos de edad, siendo prácticamente siempre ellas quienes más tiempo dedican (menos en el tramo 46-65), alcanzando diferencias

muy significativas en los intervalos propios de edades de crianza o de cuidado de personas mayores o dependientes.

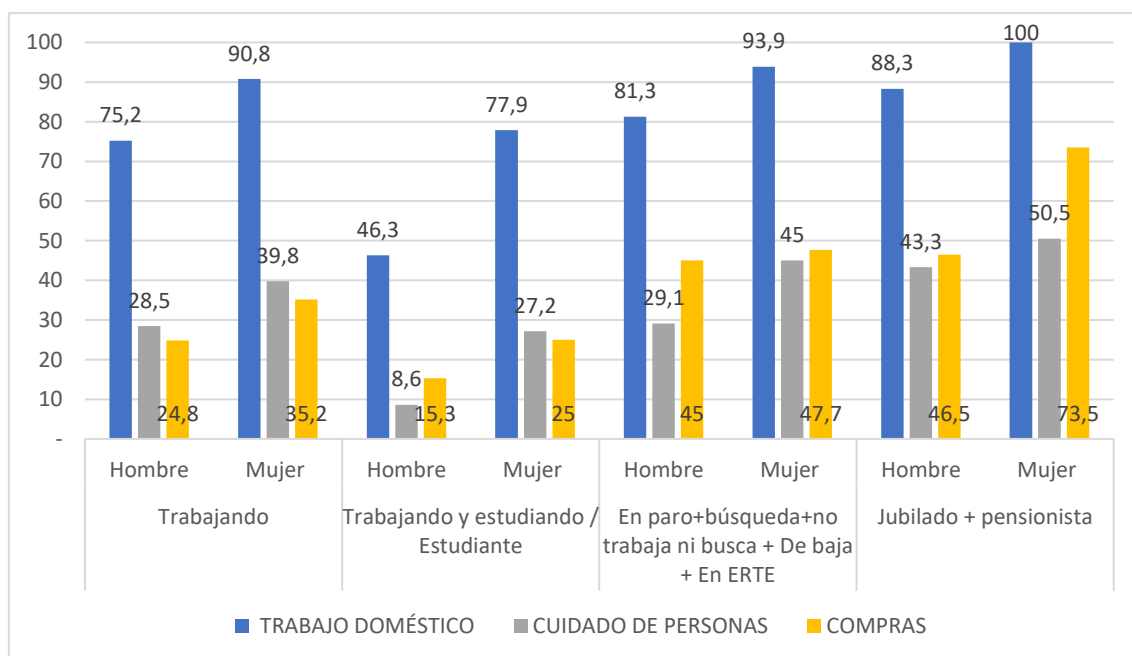
Por último, en relación con las compras la tendencia es más errática, y el resultado, teniendo presentes las ya explicitadas cifras de dedicación a la actividad (bastante superiores para las mujeres) es similar.

A continuación se propone este mismo análisis, es decir las mismas actividades, pero teniendo en cuenta además del sexo otra variable sociodemográfica que resulta relevante para leer los usos del tiempo: la situación socioprofesional de la persona encuestada.

En este caso, como se puede ver en este primer gráfico relativo al porcentaje de personas que realizan la actividad, volvemos a encontrarnos con ciertas tendencias reproductoras de las lógicas del orden de género tradicional, pero también con algunos matices dignos de mención.

De partida se observa como para todos los perfiles y en el caso de las tareas domésticas, son las mujeres quienes más se dedican a esta actividad. Para los hombres, destaca el perfil donde la diferencia con las mujeres es más acusada, aquellos que combinan trabajo y estudios a la vez, puesto que únicamente un 46,3% de estos varones dedican parte de su tiempo a la actividad, mientras que las mujeres en esta misma situación (obviamente de limitación temporal como consecuencia del binomio trabajo-estudio) alcanzan cifras cercanas al 80%.

Gráfico 31. Porcentaje de personas que realizan trabajo doméstico, de cuidados y compras por situación laboral y sexo



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Por lo que se refiere a los cuidados, se puede leer en el gráfico como nuevamente son más las mujeres las que proporcionalmente dedican parte de su tiempo diario a la

actividad, sucediendo así en todos los perfiles sociolaborales. En otras palabras, independientemente de la situación respecto al mercado laboral en que se encuentren las personas, siempre vamos a encontrar más mujeres dedicándose a los cuidados. Si bien, las diferencias se leen mejor en dedicaciones temporales medias, como veremos posteriormente. En todo caso, aunque se incrementa la participación de las mujeres en tareas de cuidados cuando no tienen un empleo remunerado en lo productivo, cuando están en esta situación, igualmente los porcentajes son altos. En el caso de los hombres, incluso estando “parados” su participación en estas tareas no aumenta significativamente (son los mismos hombres aproximadamente y desde un punto de vista porcentual los que afirman dedicarse a los cuidados cuando están trabajando que cuando están parados – si bien la cifra aumenta en el perfil jubilado/pensionista-).

La actividad de las compras, finalmente, muestra otra vez la misma tendencia, siendo siempre las mujeres, para cada situación sociolaboral, las que más se dedican. No obstante, hay un escenario donde esto se iguala, se trata de las personas que están en “paro” o situaciones similares contempladas dentro de esta categoría, puesto que ambos sexos se sitúan alrededor del 45%.

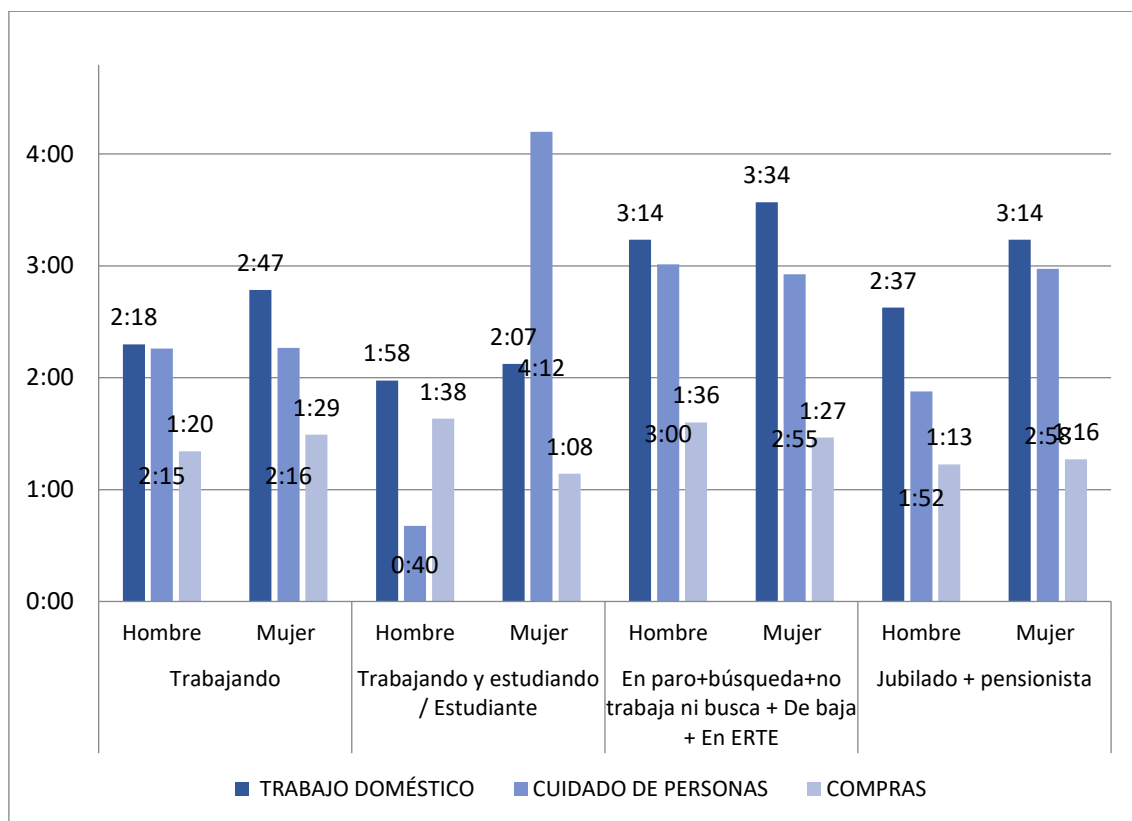
Se puede aprovechar esta cifra para ver cómo, respecto a las tres actividades analizadas y en situación de presuntamente mayor disponibilidad temporal para lo doméstico-familiar (paro), únicamente hombres y mujeres se igualan en porcentajes de participación en la actividad “compras”, pero no en cuidados y tareas domésticas como se ha mostrado. A pesar de esto, siempre hay que tener en consideración, que aunque desde una lectura estadística las diferencias puedan ser significativas, las cifras de los hombres no difieren abismalmente de la de las mujeres en este perfil y contexto (tampoco en muchos otros), y esto partiendo de unas lógicas que perviven y se reproducen en cierto modo y que excluían a los varones precisamente de estos ámbitos de lo doméstico-familiar desde las premisas más herméticas de su identidad masculina. Estas cuestiones siempre deben estar presentes en una lectura del proceso de cambio social, pese a las manifiestas resistencias y desigualdades todavía vigentes.

Profundizando en la cuestión de los tiempos concretos dedicados a estas actividades, resulta evidente que la situación sociolaboral es un elemento condicionante del tiempo disponible para lo doméstico-familiar. Así, la tendencia es a dedicar más tiempo a estas cuestiones en función de esta variable para ambos sexos, pese a que nos interesa especialmente como para todos los casos las dedicaciones temporales también son superiores en las mujeres en la actividad primera de las tareas domésticas.

Más equilibradas se muestran las actividades de cuidados y compras, que teniendo siempre presente los porcentajes de dedicación por sexo, presentan menos diferencias en cuanto a los usos del tiempo. Sin embargo, destacan diferencias en el perfil que de partida tiene menor disponibilidad temporal: emergen lógicas destacables en el grupo de personas que simultanean estudios y trabajo. En este caso, los hombres apenas se dedican a los cuidados (de los pocos que lo hacen solo dedican de media 40 minutos) mientras que para el caso de las mujeres este tiempo asciende hasta las 4 horas y 12 minutos (habría que tener en cuenta también las estructuras familiares, no obstante).

Además, ellos en este caso dedican más tiempo a las compras que ellas (media hora) lo que puede apuntar algo interesante en las dedicaciones temporales de este perfil, que en todo caso cabría analizar más profundamente para llegar a conclusiones más certeras.

Gráfico 32. Tiempo medio destinado a la actividad: Trabajo doméstico, de cuidados y compras por situación laboral y sexo

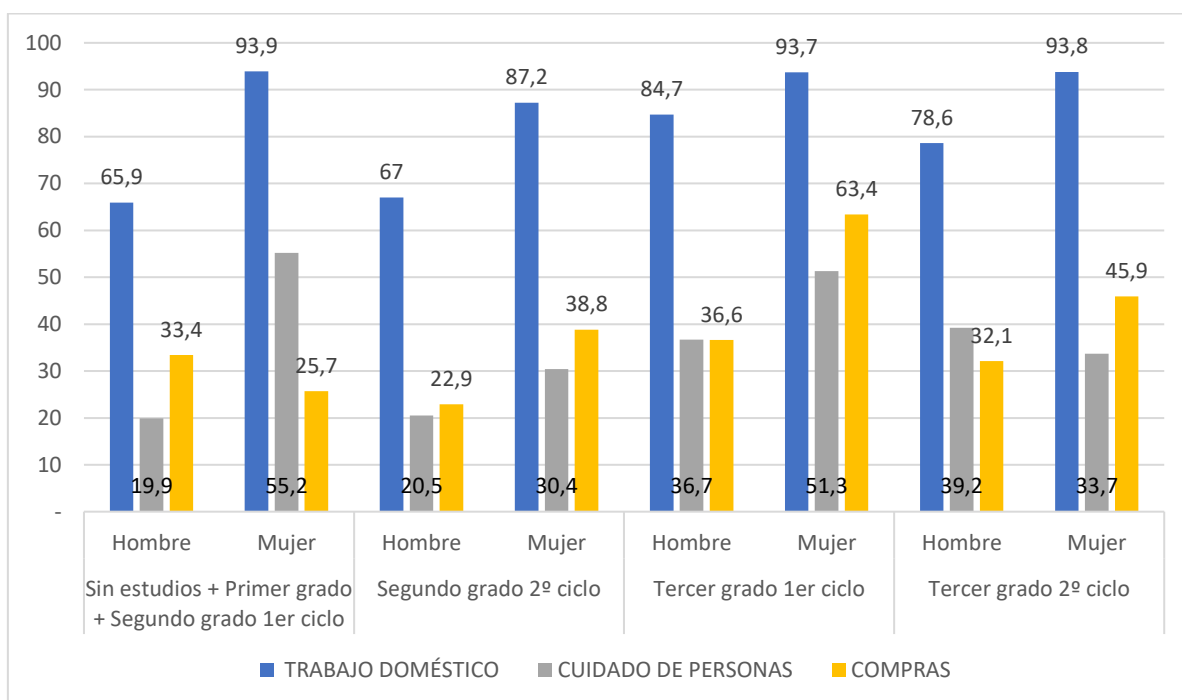


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

En conclusión se puede apuntar como la situación sociolaboral condiciona los tiempos disponibles para lo reproductivo, es así para hombres y mujeres, pero con un resultado desigual, puesto que independientemente del perfil la tendencia es clara: más participación de las mujeres en estas actividades y mayor dedicación temporal, si bien los varones que participan, al menos desde su percepción subjetiva y desde los resultados de esta encuesta, parecen tener en algunas actividades dedicaciones temporales similares a las de las mujeres.

Utilizando ahora el nivel de estudios como variable para contrastar lo que sucede con la distribución de los tiempos por sexo, se adjunta en primer lugar el gráfico con el porcentaje por sexo de personas que participan en cada actividad.

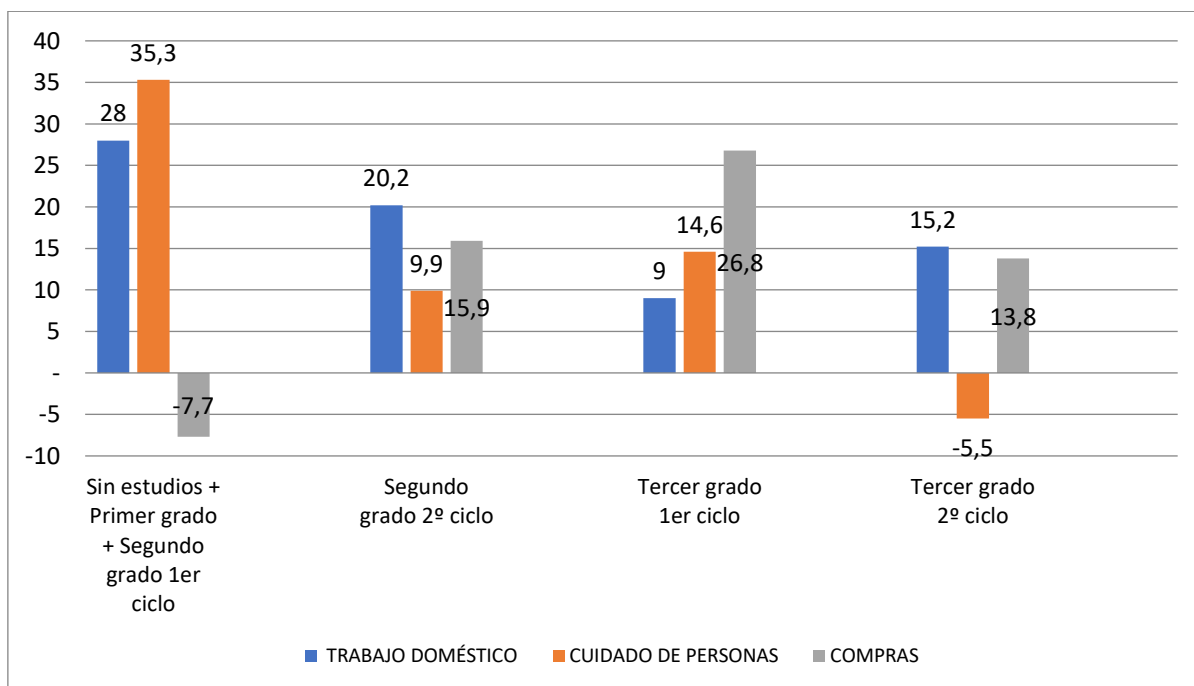
Gráfico 33. Porcentaje de personas que realizan trabajo doméstico, de cuidados y compras por estudios y sexo



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Se puede ver incluso de forma más visual en este gráfico que mide la diferencia para cada actividad entre la dedicación porcentual de mujeres y hombres.

Gráfico 34. Diferencia mujeres-hombres en % de dedicación a actividades domésticas, de cuidados y compras en relación con el nivel de estudios

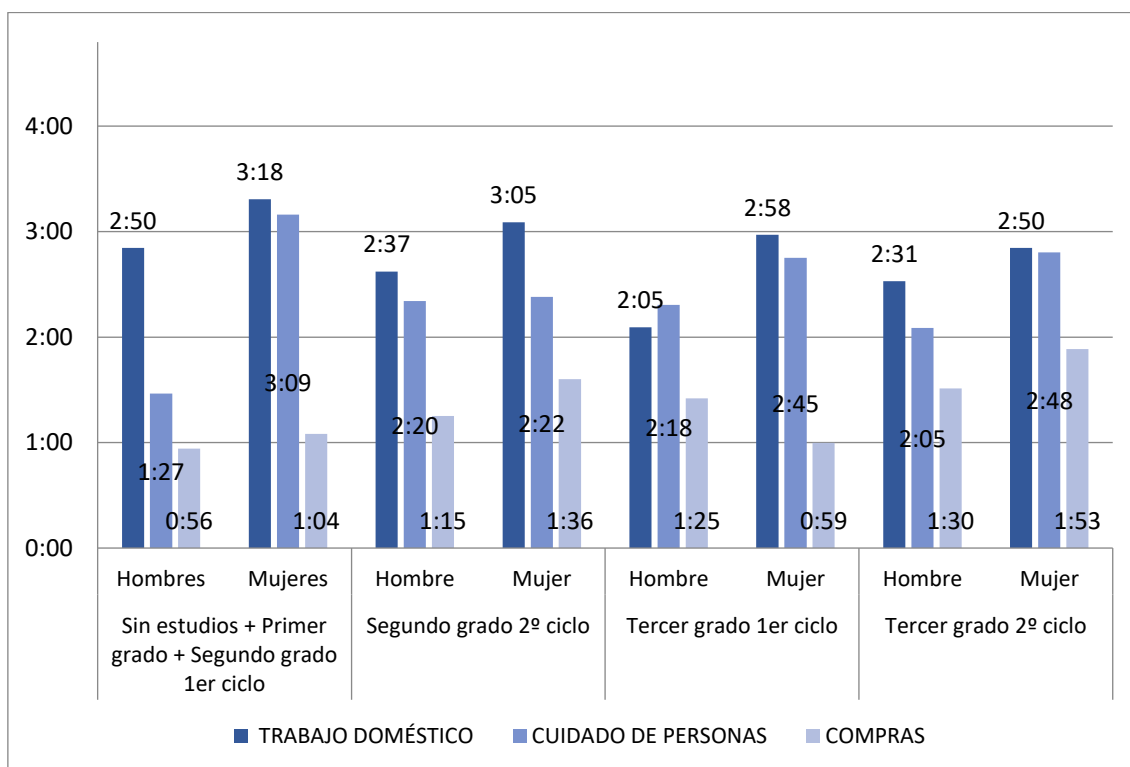


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Se ve claramente como las mujeres son quienes más se dedican respecto a los hombres en prácticamente todas las actividades y niveles. De manera más clara se ven las diferencias respecto a tareas domésticas y cuidados en los niveles más bajos de estudio. Las únicas excepciones se presentan para las compras, que realizan más varones en el nivel primero de la escala de estudios y los cuidados, en el caso del nivel más alto.

Por lo que refiere a dedicaciones temporales, se ven cifras que nos permiten concretar ciertos patrones y que siguen la línea de los datos anteriores: dedicaciones de tiempo significativamente más altas para las mujeres, especialmente por lo que refiere a cuidados (aunque en algún nivel se igualen) y tareas domésticas (compras tiende más a tiempos similares).

Gráfico 35. Tiempo medio destinado al trabajo doméstico, de cuidados y compras por estudios y sexo



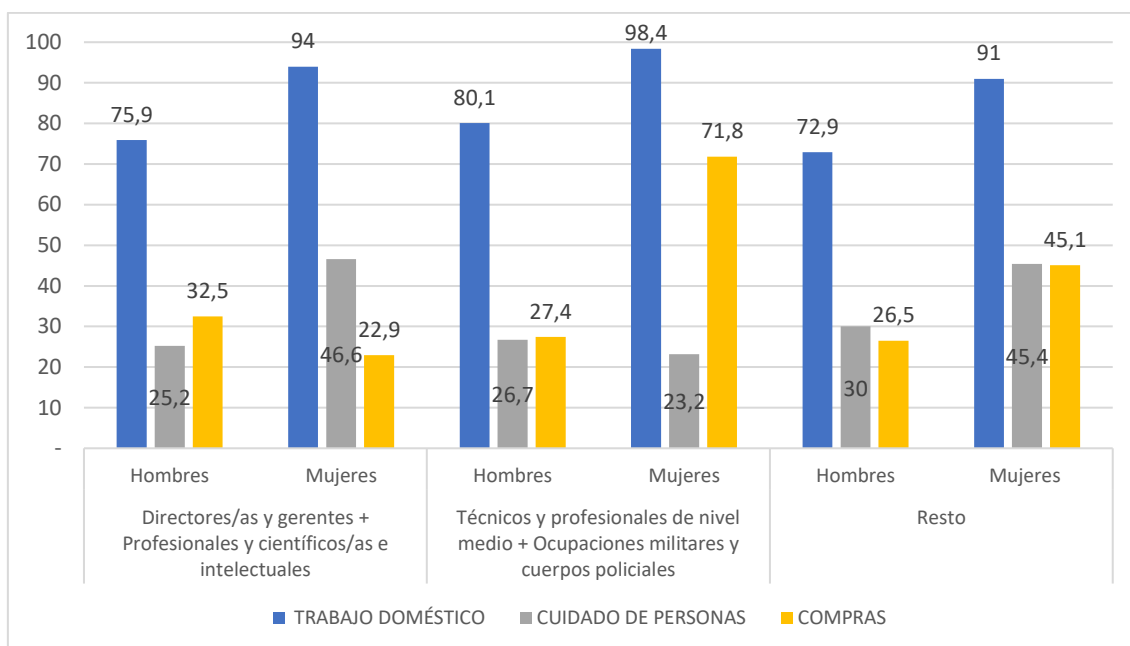
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Parece evidente que los estudios, aun no siguiendo una distribución muy clara que reduzca las distancias conforme se incrementa el nivel, penaliza fuertemente tanto en las dedicaciones a la actividad, como ya se ha visto, como en los tiempos medios dedicados a las mujeres sin estudios. No obstante, por lo menos se observa cierto patrón (no perfectamente lineal) que mejora los tiempos medios de dedicación y la participación por parte de los varones en actividades como los cuidados.

Otra variable interesante para esta estructura de análisis es el perfil profesional. Se han agrupado los perfiles en tres grandes bloques, lo que serían niveles más elevados de gerencia, mundo de la ciencia, etc., profesionales y técnicos de nivel medio y fuerzas y

cuerpos de seguridad del estado como grupo intermedio y por último el resto de perfiles profesionales.

Gráfico 36. Porcentaje de personas que realizan la actividad: Trabajo doméstico, de cuidados y compras



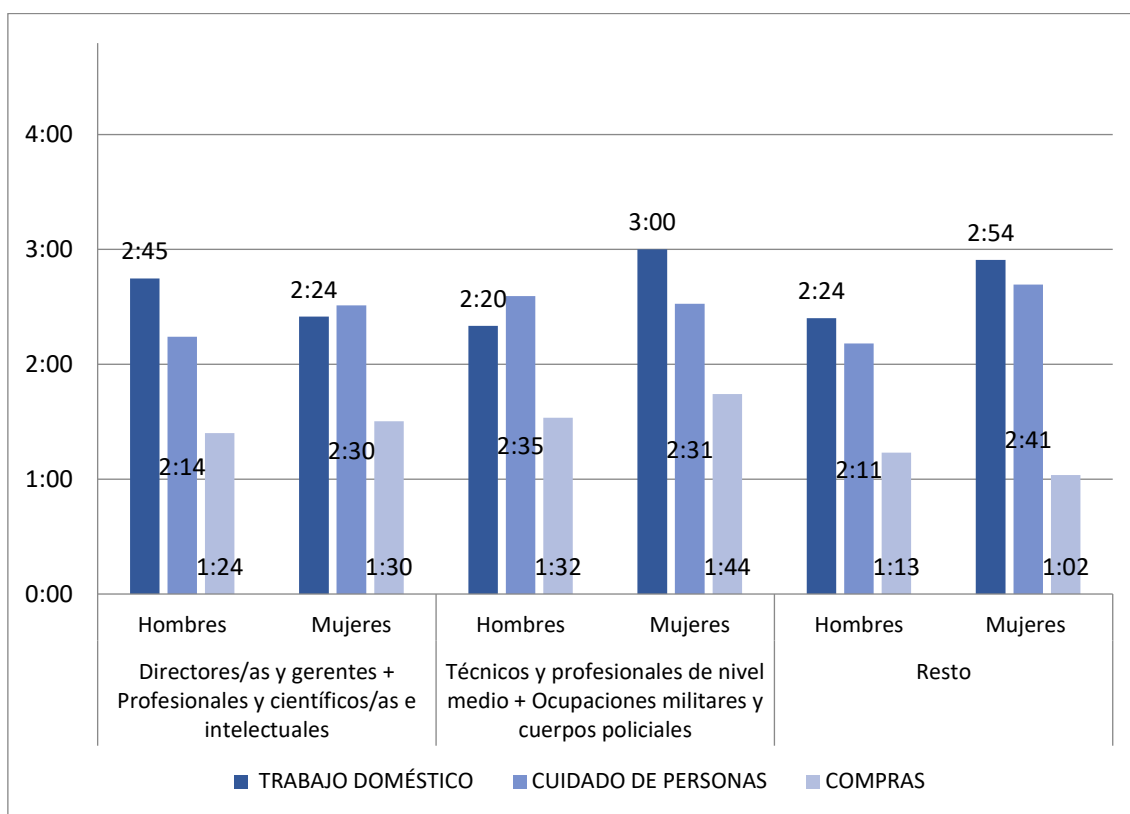
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

De este gráfico, además de lo apuntado ya en análisis previos para otras variables (mayor dedicación de las mujeres en prácticamente todas las actividades para cada perfil profesional) se podría resaltar lo siguiente:

- Las mujeres de niveles medios profesionales se dedican menos significativamente a los cuidados que los otros perfiles, e incluso ligeramente menos que los hombres de su mismo nivel.
- Las mujeres del nivel superior, tienen dedicaciones muy elevadas, más que los otros dos perfiles, a cuidados y también muy elevadas en tareas domésticas, no tanto en compras.
- Las estructuras de distribución de los varones en función de perfil profesional no varían demasiado, es decir, su participación en lo reproductivo no viene condicionada de forma clara por esta variable.

Si se analiza esto mismo por tiempos de dedicación se pueden obtener resultados más concretos.

Gráfico 37. Tiempo medio destinado al trabajo doméstico, de cuidados y compras por profesión y sexo



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Por primera vez en este análisis, y aun teniendo presentes los diferentes niveles de dedicación a la actividad por sexo, no obstante, para el perfil profesional más elevado se observa un escenario relativamente equilibrado en los usos del tiempo de aquellas personas, hombres o mujeres, que dedican parte de su día a los principales trabajos en materia de tareas domésticas, cuidados y compras.

El gráfico nos permite ver cómo cuando más “descendemos” en el nivel del perfil profesional, más se van notando las diferencias en la dedicación temporal a las principales actividades del ámbito reproductivo, siempre partiendo de ese escenario poco usual y más “igualitario”.

Desde este cruce de variables, cabría pensar, viendo los resultados, en factores potencialmente explicativos: disponibilidades temporales para los cuidados (más posibles en perfiles menos precarizados) y gestión del cuidado a nivel familiar frente a la imposibilidad de conciliación (perfiles medios) u otros elementos como posibles cambios en la dedicación temporal de los varones de perfiles más elevados (también entraría aquí la cuestión de los niveles de precariedad laboral) a las tareas domésticas y de cuidado, llegando a perfilar escenarios más equilibrados, aun siempre partiendo de porcentajes de dedicación por sexo diferentes (pero no residuales ni mucho menos para los varones), cuestión siempre relevante para el análisis.

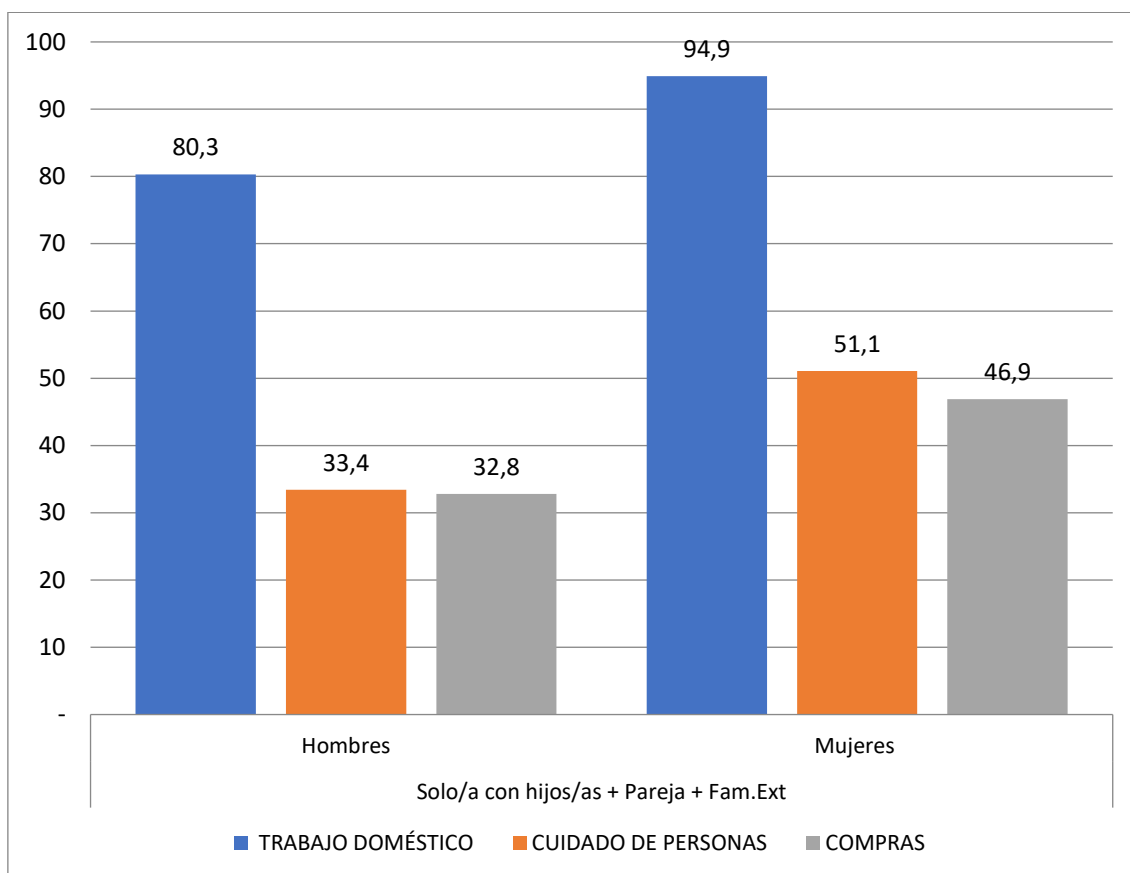
En siguiente lugar, se hace uso de otra variable fundamental que relaciona muy directamente con los usos del tiempo en el ámbito de estas actividades domésticas y de

cuidado. Se trata de las formas de estructura familiar o cohabitación de las personas, puesto que la existencia de personas que reclaman de cuidados en el hogar deviene fundamental para estas cuestiones.

En este caso se repiten tendencias o patrones; más participación de las mujeres y más dedicación temporal excepto en el ámbito de las compras donde esto se relativiza o invierte. Dada la estructura de recogida de los datos y su agrupación y representatividad sobre el total de la muestra, en esta ocasión se presentan los resultados más significativos dentro de este cruce de variables: se ha escogido para la representación gráfica y el análisis de mayor profundidad una agrupación de situaciones de estructura familiar que representa más del 70% de la muestra. Se trata de aquellas situaciones de convivencia en pareja con hijos/as (familia nuclear) o sin hijos/as, monomarentalidad y monoparentalidad y familias extensas. Se parte de la hipótesis que es en estas tipologías familiares donde se producen las situaciones doméstico-familiares donde es más perceptible el desigual reparto del tiempo para la gestión de la cotidianidad entre mujeres y hombres.

En el gráfico que se propone a continuación, se aprecia como las diferencias entre varones y mujeres son evidentes.

Gráfico 38. Porcentaje personas que viven en pareja, familias nucleares, monoparentalidad-monomarentalidad y familias extensas que realizan trabajo doméstico, de cuidados y compras

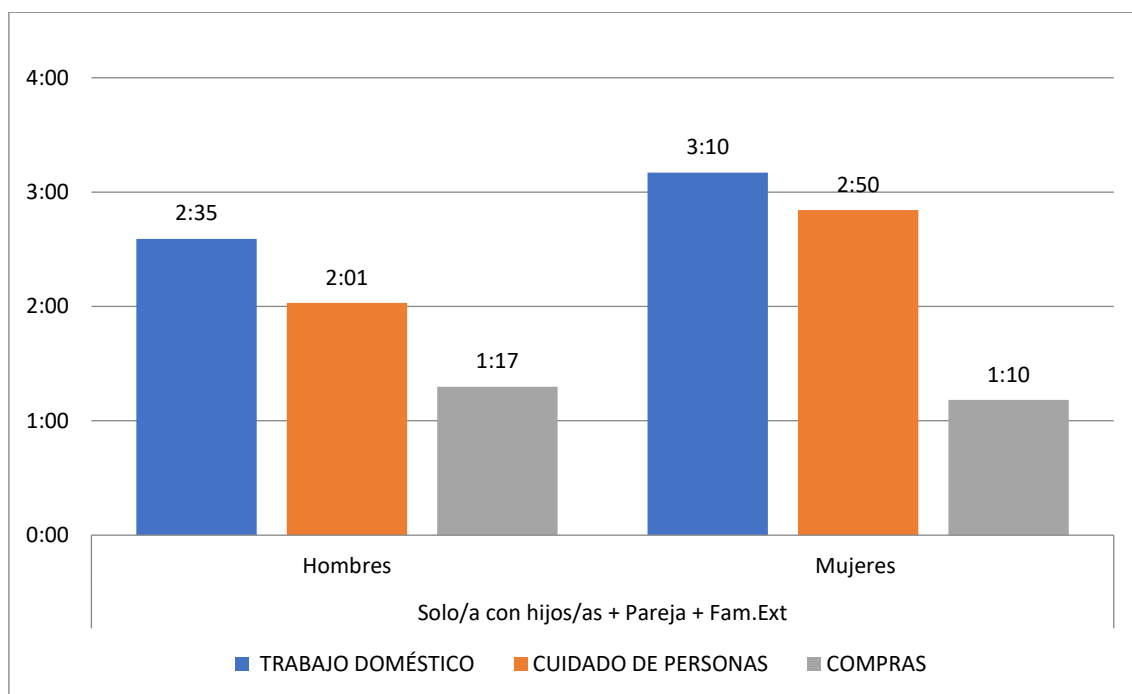


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Este tipo de situaciones familiares reclama mayor dedicación y sobrecarga, específicamente en la actividad de los cuidados, a las mujeres. Mientras que las mujeres para el conjunto de la muestra, se dedican a esta actividad en un 41% aproximadamente, vemos como en este caso la cifra aumenta en 10 puntos (como es previsible en tanto en cuanto se tienen en cuenta los requerimientos específicos de cuidado de estas situaciones familiares). Sin embargo, a nivel global muestral, los hombres que se dedican al cuidado son el 30%, subiendo solo 3,4 puntos en el caso de esta situación familiar. Por otra parte, las distancias con los hombres resultan evidentes y son estadísticamente significativas para todas las actividades.

En términos temporales, la lógica es similar, menor dedicación de los varones y mayor de las mujeres.

Gráfico 39. Tiempo medio de personas que viven en pareja, familias nucleares, monoparentalidad-monomarentalidad y familias extensas destinado a la actividad: trabajo doméstico, de cuidados y compras

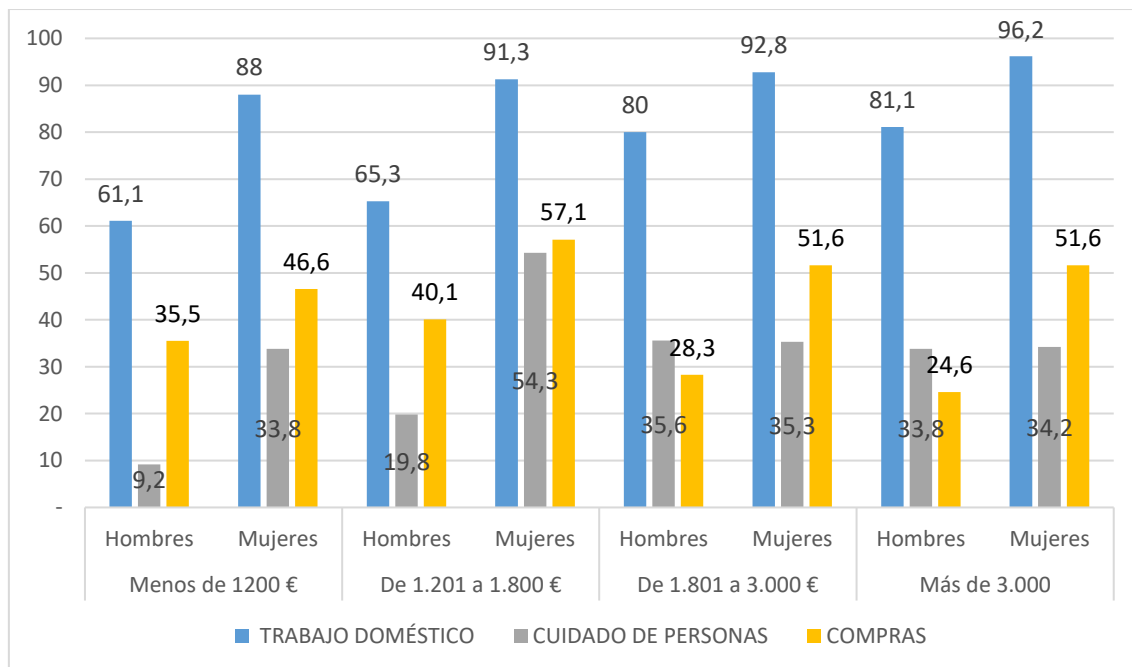


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Las distancias entre hombres y mujeres solo se igualan nuevamente en las “compras”, como ya se ha visto para otros análisis previos, pero como se muestra tanto en dedicación como en tiempo medio dedicado, la estructura familiar vuelve a poner en cuestión la distribución de los usos del tiempo por su generación de potenciales desigualdades.

Finalmente, desde el punto de vista del nivel de ingresos familiar³, se presentan datos que siguen los patrones anteriormente mostrados, pero nuevamente con algún matiz que reclama de nuestra atención.

Gráfico 40. Porcentaje de personas que realizan la actividad: Trabajo doméstico, de cuidados y compras



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

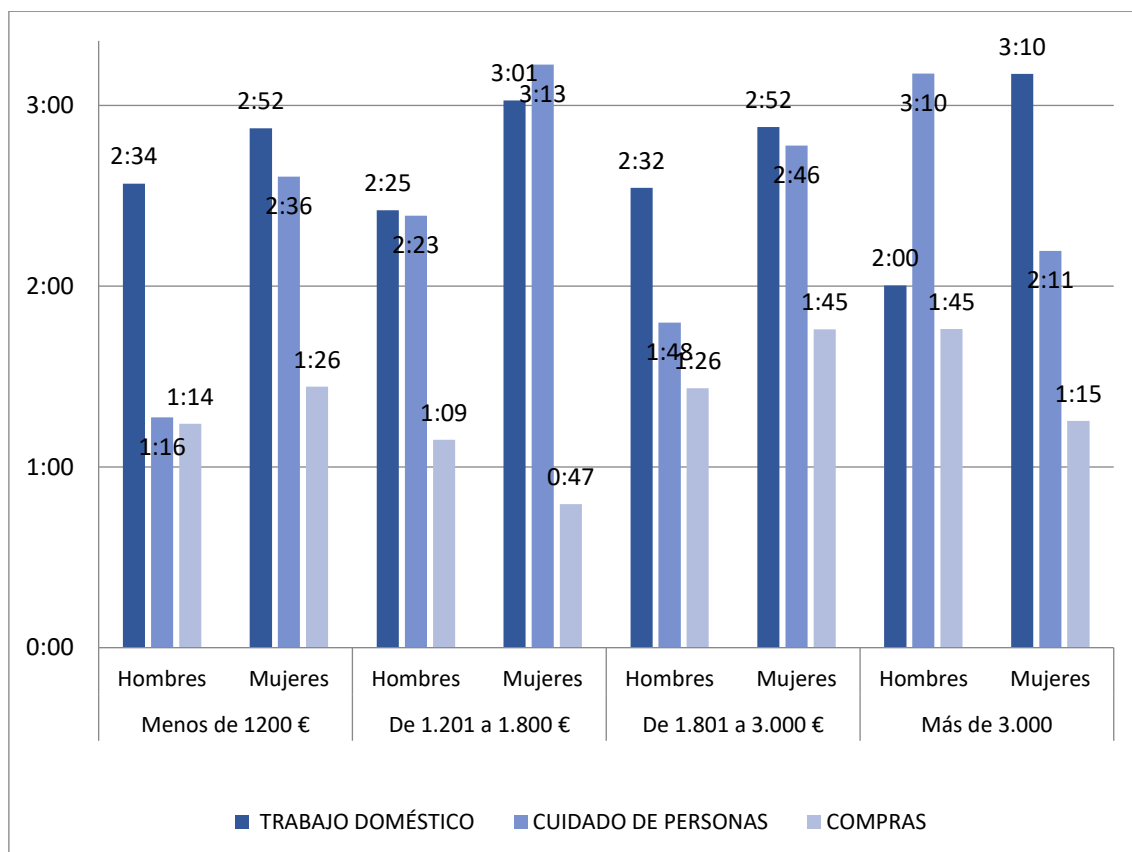
Se ve claramente como las mujeres vuelven a ser quienes más se dedican en todos los tramos a tareas domésticas, pero sin embargo, en cuanto a los cuidados, esto parece igualarse a partir de niveles de ingresos medios y en los elevados, donde la participación de los varones en las tareas domésticas también aumenta significativamente, aun siendo menor que la de las mujeres. La actividad “compras” indica en este caso también mayor participación femenina, pese a que llama la atención que los hombres de más ingresos que participan más equilibradamente en cuidados, lo hacen menos en compras, sin embargo, con los de menor ingreso sucede al contrario.

Leyendo estas cifras, ahora desde la dedicación temporal media por sexo y nivel de ingresos (siempre en relación con las personas que sí que han señalado que hacen la actividad), se ve cómo cambia ligeramente la situación. Siguen siendo las mujeres las que mayoritariamente dedican más tiempo de media a este tipo de actividades reproductivas. Si bien, la posible hipótesis de que los hombres que se igualan a las mujeres en los tramos medios de ingresos en nivel de participación respecto a cuidados tuvieran similares dedicaciones medidas en minutos, no parece corroborarse totalmente, aunque sí para el caso de los que ingresan más de 3000 euros netos mensuales, puesto que superan en tiempo dedicado al cuidado a las mujeres.

³ Se han decidido eliminar en la representación gráfica los resultados del nivel de ingresos superior (+de 6000 euros) puesto que el número de casos era excesivamente pequeño y más con pretensiones comparativas al desagregar por sexo.

La cuestión de las compras presenta otra vez una distribución un poco más errática, sin que se puedan observar o intuir a priori relaciones claras entre el estatus socioeconómico y la dedicación temporal por sexo a la actividad reproductiva de las compras.

Gráfico 41. Tiempo medio destinado a la actividad: Trabajo doméstico, de cuidados y compras por ingresos y sexo



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

En conclusión, es difícil establecer relaciones claras entre estas variables, si bien, se puede apuntar tentativamente a que a mayores niveles de ingreso, más probabilidad de participación de los varones, sin que eso implique necesariamente una mayor dedicación temporal a estas actividades comparada con las mujeres y tampoco con hombres de menor ingreso.

Tampoco se encuentra ninguna tendencia clara en la dedicación de las mujeres, en porcentajes y en tiempos a estas actividades, solo una ligera tendencia al incremento de la realización en las tareas domésticas a mayor nivel de renta, sin suceder lo mismo en las otras actividades.

Lo único que deviene medianamente claro es que las mujeres suelen participar más en cuidados y tareas domésticas porcentualmente y en tiempos de dedicación, aunque en algunas ocasiones esta lógica se pueda matizar o relativizar, como se ha comprobado también en el análisis previo con otras variables sociodemográficas.

3.5. El tiempo libre

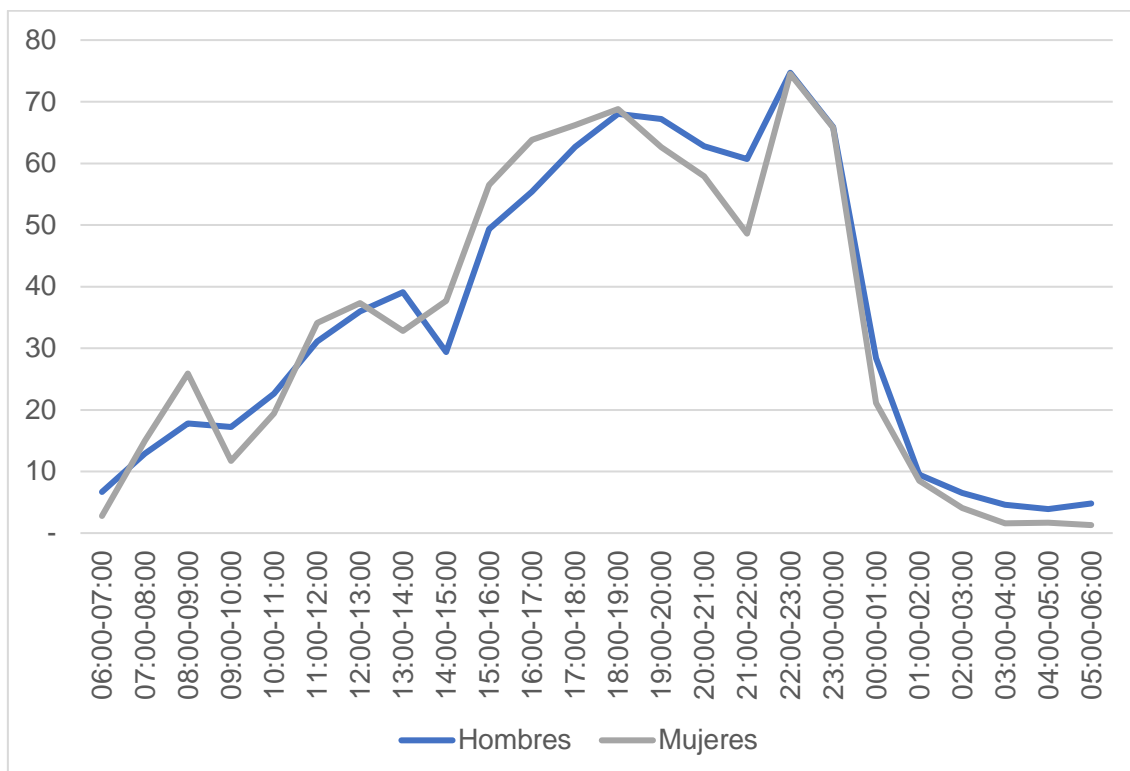
En los datos recogidos se aprecia que más mujeres constatan que tienen tiempo libre, aunque con una diferencia mínima. El 91,6% de las mujeres y el 90% de los hombres gozaron de tiempo libre en los días sobre los que realizaron el estudio. Si que resultan significativas las diferencias de tiempo destinado al tiempo libre. Las mujeres destinan una media de 5 horas y 14 minutos mientras que los hombres destinan, de media, 5 horas y 39 minutos. Un tiempo superior en 25 minutos de media en estos. El tiempo libre resulta especialmente interesante para los análisis del uso del tiempo desde la perspectiva de género dado que esta disponibilidad de tiempo libre es crucial para poder participar en la vida política y social, así como para poder realizar actividades de ocio, entendido este como base para el desarrollo personal a través de las funciones de descanso, diversión y desarrollo de la personalidad (Dumazedier, 1974), sin desatender su importancia para el desarrollo de la cohesión social y comunitario dada su relevancia para poder desarrollar las funciones de sociabilidad y simbólicas, así como su peso en el desarrollo económico atendiendo la creciente industria de las diversiones (Sue, 1982).

La distinción teórica entre tiempo libre y ocio resulta imprescindible: para poder desarrollar tiempo de ocio (igual que para participar de la vida política y social) se debe disponer de tiempo libre. La mera disposición de tiempo de libre no es suficiente para poder desarrollar ocio y actividades de aprendizaje, relación con la comunidad, sociabilidad, entretenimiento, etc. También resulta clave como espacio para la construcción de la propia identidad a través del cultivo de prácticas diversas más allá de lo laboral y lo familiar, más aún en un contexto de debilitamiento de las identidades vinculadas a lo profesional fruto de los procesos de desorganización del mercado de trabajo a partir de los años 80. En la modernidad avanzada, el contexto social ya no proporciona referencias estables que permiten la adopción de identidades fuertes (como en la modernidad lo hacía la familia, la clase social o la nación) (Bauman, 2005). La construcción del yo se realiza a partir de una multiplicidad de elementos diversos, débiles y cambiantes para lo cual el desarrollo de hobbies y actividades de ocio, fundamentalmente atravesadas por el consumo, constituyen elementos clave para construir la propia identidad.

En los análisis sobre usos del tiempo que se han llevado a cabo en las últimas décadas se constata el hecho que las mujeres disponen de menos tiempo libre (Âs, 1978), hecho motivado fundamentalmente por la mayor carga asumida en las tareas domésticas y de cuidados.

Para empezar, y desde un punto de vista diacrónico diario, se presenta en el siguiente gráfico una comparativa entre las dedicaciones medias de mujeres y hombres durante las diferentes horas de la jornada y para este tipo de actividad.

Gráfico 42. Disposición de tiempo libre a lo largo del día por género



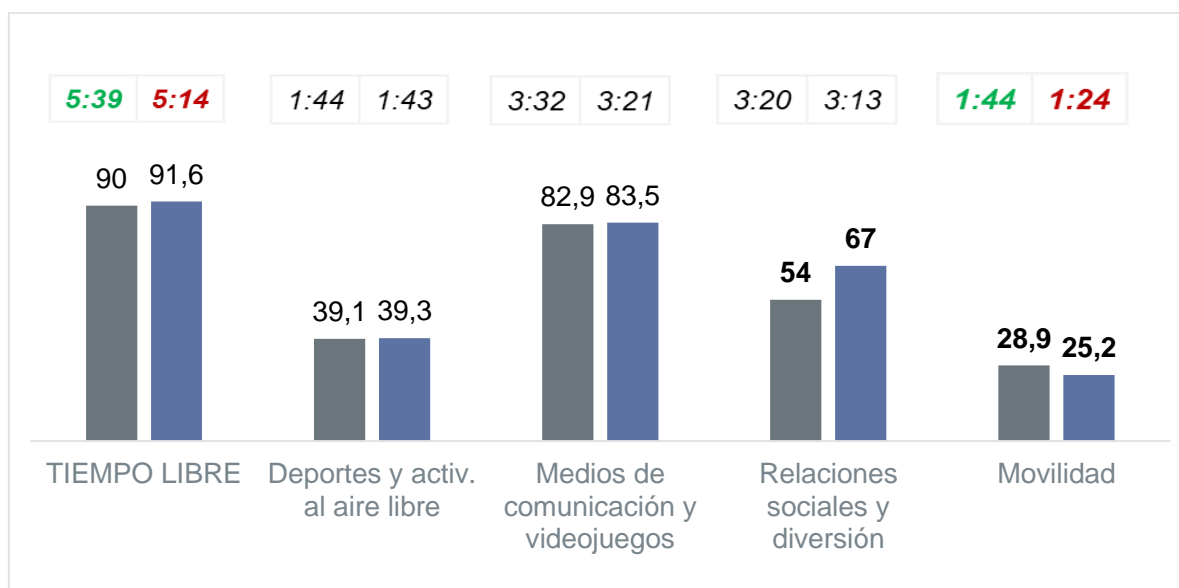
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

No existen grandes diferencias en las franjas horarias de disfrute de tiempo libre por género, si bien se observa una tendencia de las mujeres a disfrutar del ocio a primeras horas de la tarde de 15:00 a 17:00 frente a los hombres que lo retrasan de 19:00 a 22:00. Resulta especialmente llamativo el descenso de la práctica de tiempo libre en las mujeres en las horas 20:00-22:00 en relación con los hombres, horario en el que habitualmente se preparan y suministran cenas. El momento de máxima disposición de tiempo libre tanto para los hombres como para las mujeres es de 22:00-23:00 horas.

En el siguiente gráfico se muestra el porcentaje de personas que declaran tener tiempo libre y realizar las actividades desglosadas por ámbitos. Es interesante remarcar cómo solo un 39,2% de la muestra declara realizar deportes y actividades al aire libre, práctica totalmente equilibrada por género, tanto en porcentaje de personas (39,1% de los hombres y 39,3% de las mujeres) como en tiempo (1 hora y 44 minutos para los hombres y 1 hora y 43 minutos para las mujeres). También está muy equilibrado el uso del tiempo en el ámbito medios de comunicación y videojuegos, en el que un 82,9% de los varones y un 83,5% de las mujeres declaran destinar tiempo, aunque este es más extenso en los varones, que destinan de media 3 horas y 32 minutos ante las 3 horas y 21 minutos que destinan las mujeres. Mucho menor equilibrio de género encontramos en relaciones sociales y diversión. Menos porcentaje de varones, un 54%, realizan actividades sociales y diversión en comparación con las mujeres, un 67%. Sin embargo, el porcentaje de hombre dedican más tiempo, 3 hora y 20 minutos, que las mujeres, que destinan 3:13. Respecto al último campo, el de movilidad. Un mayor porcentaje de hombre dedica tiempo a la movilidad (un 28,9%) que las mujeres (un 25,2%) y destina

más tiempo a hacerlo: 1 hora y 44 minutos de media destinan los varones mientras que las mujeres destinan 1 hora y 24 minutos.

Gráfico 43. Porcentaje de personas que realizan la actividad Tiempo Libre y ámbitos desglosados y tiempo destinado.



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

En términos generales, los hombres dedican más tiempo a este epígrafe y se debe principalmente a la mayor inversión de tiempo a la movilidad.

En términos generales, no existen diferencias de género en la proporción de personas que disfrutan de tiempo libre, si bien se observa gran diversidad según las actividades que realizan en este tiempo, tal y como se desarrolla a continuación por actividades concretas dentro de cada ámbito del tiempo libre: deportes y actividades al aire libre, medios de comunicación y videojuegos, relaciones sociales y diversión, movilidad.

3.5.1. Deportes y actividades al aire libre

En el ámbito de los **deportes y las actividades al aire libre**, sorprende el hecho que las mujeres declaran en mayor medida realizar estas actividades (39,3% de las mujeres respecto al 39,1% de los hombres), y destinan prácticamente el mismo tiempo (1 hora y 43 minutos las mujeres y 1 hora y 44 minutos los hombres).

Tabla 5. Porcentaje de personas realizan deportes y actividades al aire libre y duración de las actividades

	Total	Hombre	Mujer
Base	600	293	307
	Duración	Duración	Duración
TIEMPO LIBRE	90,8	90,0	91,6
DEPORTES Y ACTIVIDADES AL AIRE LIBRE	39,2	39,1	39,3
Ejercicio físico (hacer deporte)	37,4	37,6	37,3
Asistir a espectáculos y encuentros deportivos presenciales	3,7	4,2	3,3

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

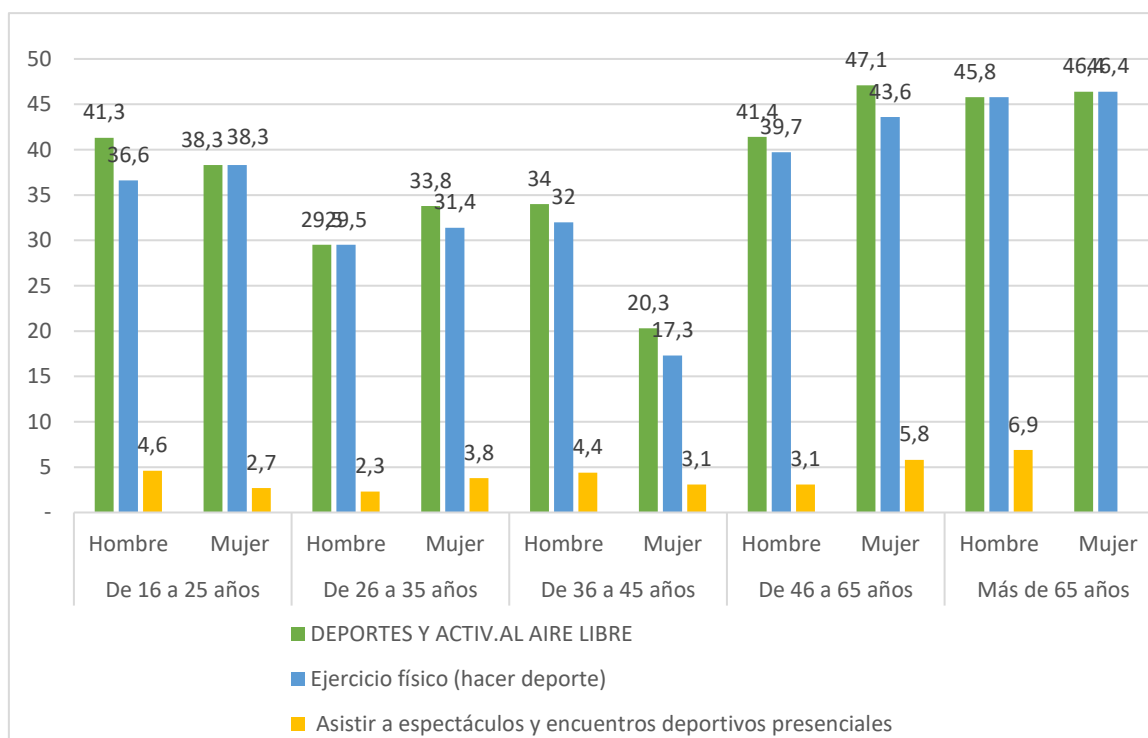
Al observar las actividades concretas, sin embargo, emergen las diferencias: los hombres afirman en mayor medida haber realizado ejercicio físico, aunque con una distancia solo de 0,3% (37,6% respecto al 37,3% de las mujeres), y con una diferencia de tiempo de 1 minuto (1 hora y 39 minutos frente a 1 hora y 38 minutos).

Respecto a la asistencia a espectáculos y encuentros deportivos presenciales, más teniendo en cuenta que muy poca proporción de la muestra realiza esta actividad, la distancia entre hombres y mujeres se ensancha: los hombres afirman que realizan esta actividad en un 4,2% en comparación al 3,3% de las mujeres. Sin embargo, las mujeres destinan más tiempo a esta actividad (21 minutos más de media), aunque lo hacen en menor medida.

En la distribución de la práctica deportiva y de realización de actividades al aire libre por edad resulta muy llamativo cómo esta práctica tiene su mayor profusión a partir de los 46 años, en los grupos de edad más altos, seguido del grupo de menores de 25 años, el grupo de edad más joven, la distribución por género y edad no mantienen ningún patrón. En los grupos de edad de 26 a 35 y de 36 a 45, la práctica desciende considerablemente para ambos sexos, etapas en las que se extienden los tiempos de crianza y cuidado de menores coincidiendo con la etapa vital reproductiva.

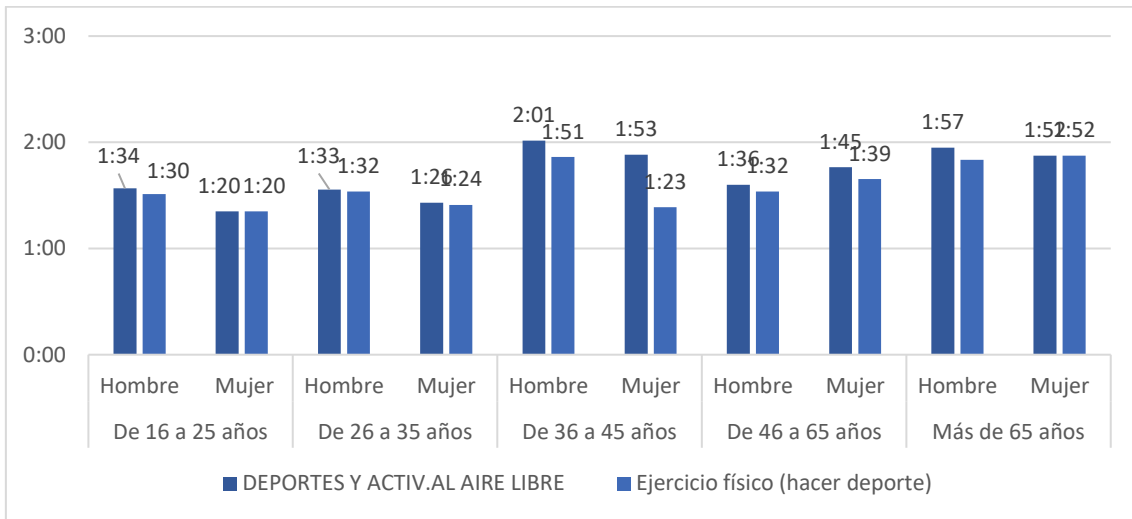
Resulta muy llamativo el descenso de la práctica deportiva y al aire libre en la franja de edad de 36 a 45 años, en el que desciende drásticamente la realización de deporte en las mujeres, con una diferencia porcentual de 15 puntos con los varones.

Gráfico 44. Porcentaje de personas que realizan deporte y actividades al aire libre por edad y sexo



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

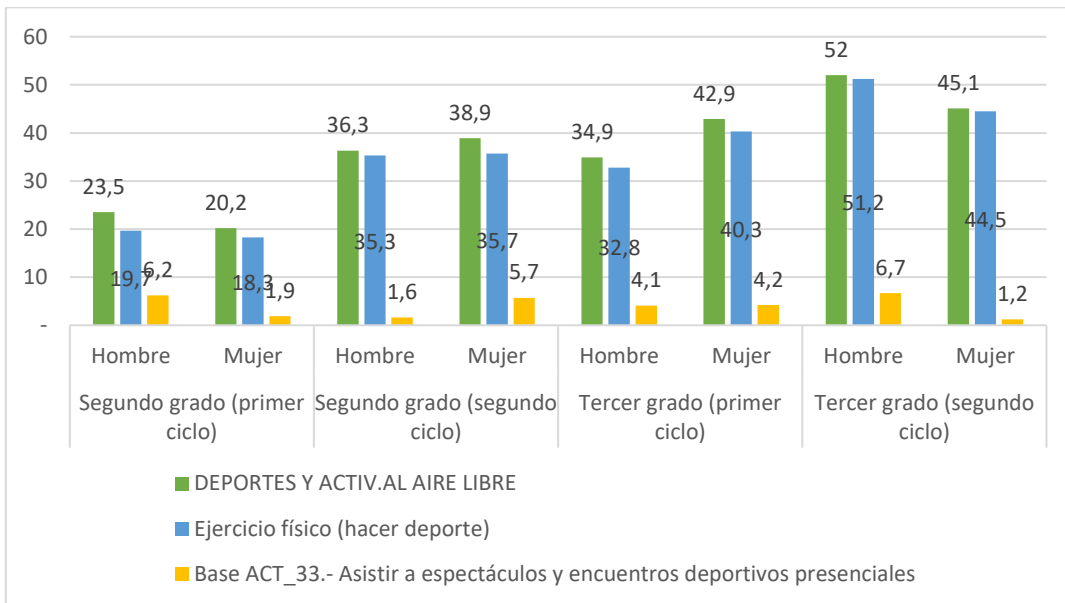
Gráfico 45. Tiempo dedicado al deporte y actividades al aire libre por edad y sexo



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

En el cruce de estudios y sexo por práctica deportiva se observa una tendencia clara en la que el segmento poblacional con educación básica realiza menos deporte y actividad al aire libre. En general, la tendencia indicaría que, a mayor nivel de estudios, más deporte y actividad al aire libre se realiza, especialmente en el caso de las mujeres.

Gráfico 46. Porcentaje de personas que realizan deportes y actividad al aire libre por edad y sexo



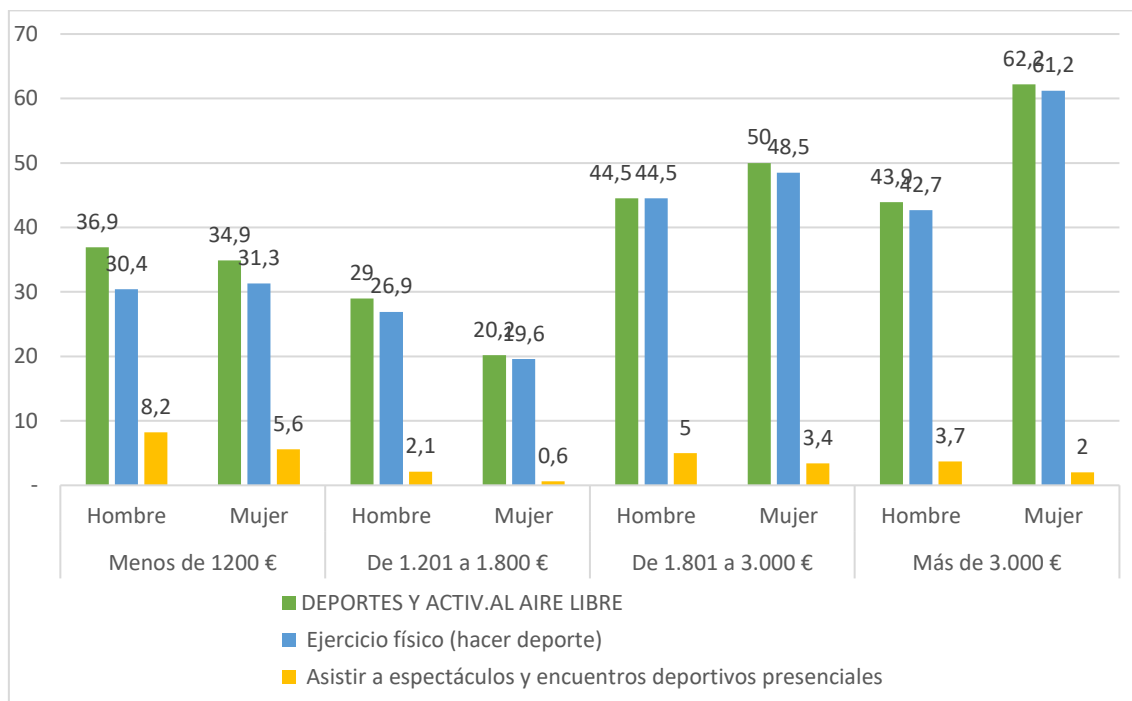
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

La distribución de la práctica del deporte por sexo e ingresos del hogar que se observa la siguiente tendencia en el gráfico apunta a una mayor práctica deportiva a mayores ingresos del hogar para las mujeres. En los segmentos de mayor renta (de 1801 a 3000 euros y de 3001 a 6000 euros), un porcentaje más alto de mujeres realizan deporte y actividad al aire libre, con una distancia de 5,5 puntos en el segmento de 1801 a 3000

euros que se dispara a casi 20 puntos en el segmento de más de 3000. Esto significaría que los ingresos familiares son explicativos de la dedicación en mayor medida de las mujeres a la práctica de deporte.

El tiempo dedicado a esta actividad no varía sustancialmente según ingresos y oscila entre 1 hora y 30 minutos y 2 horas y 10 minutos.

Gráfico 47. Porcentaje de personas que realizan deportes y actividad física al aire libre por sexo e ingresos del hogar



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

3.5.2. Comunicación y videojuegos

Centrándonos en las actividades de comunicación y videojuegos, un 82,9% de los hombres realiza estas actividades frente a un 83,5% de las mujeres, aunque, en el cómputo global de tiempo, los hombres dedican algo más: 3 horas y 332 minutos frente a las 3 horas y 21 minutos que destinan las mujeres.

No han diferencias claras en este apartado, pero en el desglose de actividades podemos ver que sí que hay actividades claramente masculinizadas, como es **leer periódicos** y jugar a **videojuegos**. Un 19% de los hombres declara leer periódicos y destinar 2 horas y 52 minutos a ello, mientras que solo un 11,6% de las mujeres declara realizar esta actividad destinando únicamente 37 minutos. Por lo que respecta a jugar a videojuegos, los hombres realizan esta actividad en un 18,8% frente a un 11,9% de las mujeres. También las diferencias de tiempo destinado son significativas, con una distancia de 44 minutos (2 horas y 7 minutos frente a 1 hora y 23 minutos). También un porcentaje mayor de hombres declaran ver cine, series y documentales en plataformas de pago (un 25,8% frente a una 22,5%, aunque en este ámbito, ellas destinan algo más de tiempo: 2 horas y 26 minutos frente a 2 horas y 3 minutos).

Tabla 6. Porcentaje de personas realizan actividades de comunicación y videojuegos y duración de las actividades

Base	Total		Hombre		Mujer	
		Duración		Duración		Duración
TIEMPO LIBRE	90,8	5:26	90,0	5:39	91,6	5:14
MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y VIDEOJUEGOS	83,2	3:26	82,9	3:32	83,5	3:21
Leer el periódico (en papel o a través de internet)	15,2	1:59	19,0	2:52	11,6	0:37
Ver TV tradicional	59,9	2:23	58,1	2:25	61,6	2:21
Redes sociales: Facebook, Twitter, TikTok, Instagram, LinkedIn...	34,1	1:17	24,6	1:21	43,2	1:15
Cine/series/documentales en plataformas de pago	24,1	2:14	25,8	2:03	22,4	2:26
Leer/ver/escuchar contenidos por internet (noticias, entretenimiento...)	23,4	1:52	20,3	1:41	26,3	2:00
Jugar a videojuegos	15,2	1:49	18,8	2:07	11,9	1:23
Otros (radio, contenidos)	12,5	1:17	10,4	1:48	14,5	0:56

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

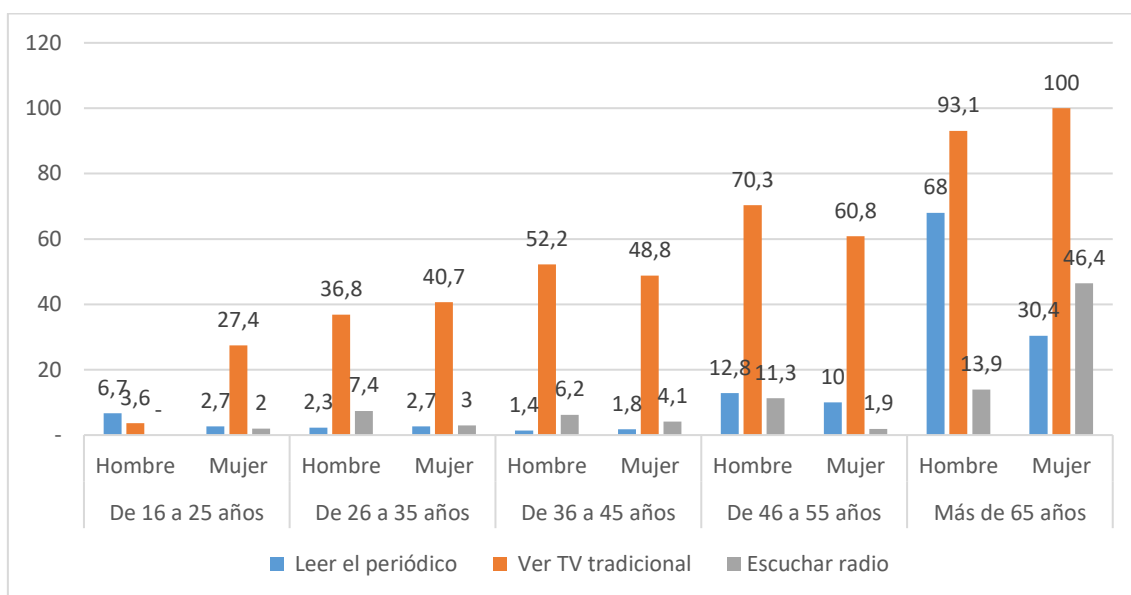
En el sentido contrario, existe una mayor proporción de **mujeres** que ven la **televisión tradicional, ven cine, series y documentales en plataformas de pago, leen y escuchan contenidos por internet** e interactúan en **redes sociales**.

Para poder abundar más en el análisis de datos vamos a centrarnos en primer lugar en las actividades de comunicación tradicionales (prensa, TV y radio) para pasar después a analizar las prácticas de comunicación digitales y, por último, nos centraremos en el campo de jugar a videojuegos.

Los medios de comunicación tradicionales están, como hemos advertido, segregados por sexo. Mientras que las mujeres ven más la TV, los hombres leen más la prensa. Esta distinción se remarca con el cruce por edad. La televisión tiene una permeabilidad mayor que los otros medios tradicionales en las diferentes franjas de edad, aunque claramente se incrementa a medida que aumenta la edad. Destaca como un 27,4% de las mujeres de 16 a 25 años destinan tiempo a ver la televisión y lo hacen durante una media de 2 horas y 4 minutos. Para los hombres de este grupo de edad, el porcentaje desciende al 3,6% con una duración de 1 hora. También destaca como en este segmento de jóvenes, un 6,3% de los chicos declara leer la prensa frente a un 2,7% de las chicas, sin diferencias en el tiempo destinado.

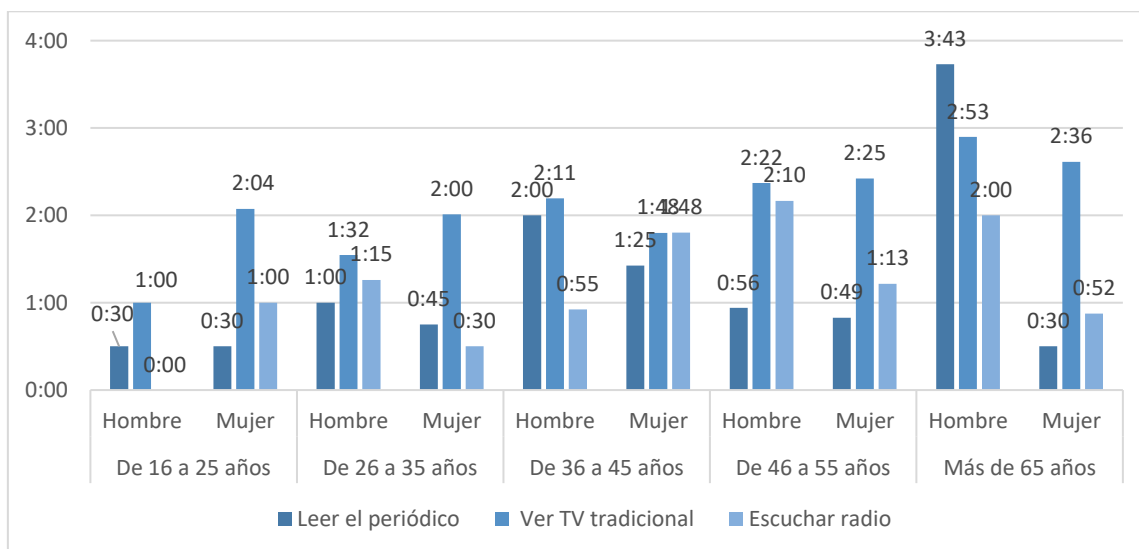
La penetración de la radio también es superior en los hombres en todas las franjas de edad, excepto en la de mayores de 65 años en la que sorprende que un 46% de las mujeres frente a un 13,9% de los hombres realice esta actividad, aunque los varones destinan 2 horas frente a los 52 minutos de ellas.

Gráfico 48. Porcentaje de personas que leen la prensa, ven la TV tradicional y escuchan la radio por sexo y edad



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Gráfico 49. Tiempo destinado a leer prensa, ver la Tv tradicional y escuchar la radio por sexo y edad



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

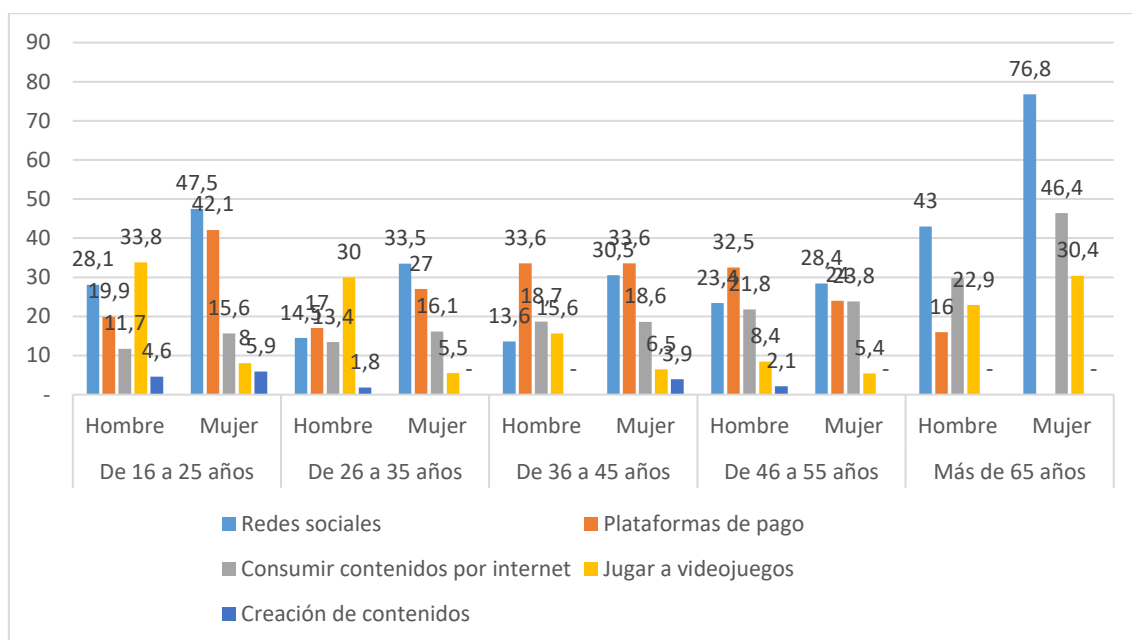
En el caso de las actividades de comunicación digitales por edad se observa como en los grupos de mayor edad, está extendida la práctica de las redes sociales, el consumo de contenidos a través de internet y el uso de videojuegos, también entre las mujeres. Se constata, pues, que las generaciones más mayores se han digitalizado y utilizan internet como espacio de entretenimiento, aunque únicamente como consumidores y consumidoras.

La creación de contenidos (edición de fotos y vídeos, preparación de materiales digitales para su difusión en redes, etc.) es residual también en los grupos etarios más jóvenes, pero observamos como desaparece en el grupo de edad de mayores de 65.

La práctica de los videojuegos está masculinizada, sobre todo en los grupos de edad más jóvenes. En el segmento de 16 a 25, un 33,8% de chicos juegan a videojuegos ante un 8% de chicas. Diferencia porcentual que se mantiene en el grupo de 26 a 35 años en el que un 30% de varones realizan esta actividad frente a un 5,5% de mujeres. Solo nos encontramos con la tendencia contraria en el grupo de más de 65 años, en el que las mujeres no solo juegan a videojuegos en un mayor porcentaje (un 30,4% frente a una 22,9% de los varones) sino que también destina más tiempo (1 hora 15 minutos frente a 1 hora y 4 minutos).

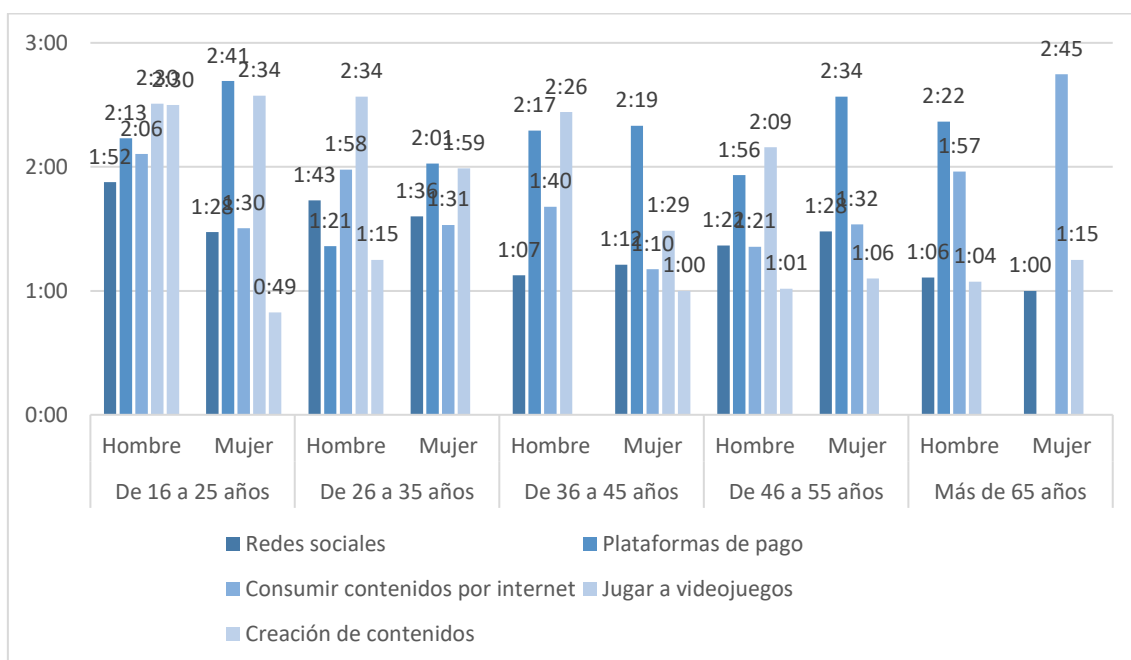
El uso de redes sociales (Instagram, TikTok, Twitter, Facebook, LinkedIn...) está feminizada en todos los segmentos etarios. Es interesante observar como la tendencia es que el porcentaje desciende a medida que aumenta el grupo de edad excepto en la franja más alta, dado que en el grupo en edad de jubilación se dedica sustancialmente más tiempo a las actividades de tiempo libre y ociosidad. El tiempo destinado a las redes sociales, tal y como se puede intuir, es más intensivo en los segmentos más jóvenes. La tendencia, en este sentido es clara.

Gráfico 50. Prácticas comunicativas digitales, de creación de contenidos y videojuegos por sexo y edad



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Gráfico 51. Tiempo destinado a prácticas comunicativas digitales, de creación de contenidos y videojuegos por sexo y edad



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

En los cruces de las prácticas comunicativas tanto analógicas como digitales por sexo e ingresos, así como por sexo y estudios no se advierte ningún patrón claro.

3.5.3. Relaciones sociales y diversión

Si analizamos las relaciones sociales, en general, son las mujeres las que en mayor proporción se implican. Ellas declarar realizar actividades de sociabilidad y diversión en una 67% frente al 54% de varones. Sin duda, se trata de una diferencia significativa.

Sin embargo, existen matices que nos señalan diferencias de género, así se observa que quedar con amistades fuera de casa lo realizan en mayor proporción los hombres (un 32,4% frente a un 28,4% de mujeres), si bien le dedican menos tiempos que las mujeres que realizan esta actividad.

Quedar con amigos y familiares en casa lo realizan en mayor proporción las mujeres: un 17,4% de las mujeres frente a una 12,1% de los hombres. Se observa aquí la reproducción el orden de género (Connell, 2009) en relación con el uso de los espacios públicos y privados en la sociabilidad.

No hay diferencias significativas por género en los porcentajes de personas que realizan actividades de diversión y actividades culturales, lo que nos indicaría un escenario igualitario en lo que se refiere al acceso a la cultura. No obstante, los tiempos dedicados sí que muestran una distancia considerable: las mujeres dedican 1 hora y 45 minutos ante las 2 horas y 43 minutos de los varones.

En la dedicación a hobbies, si bien son más las mujeres que declaran realizar estas actividades (un 24,7% de mujeres frente a una 20,6% de los hombres), también son

ellos los que destinan más tiempo: 26 minutos de tiempo más. Volvemos a ver aquí como los varones, aunque indiquen que realizan en menor medida actividades sociales y de diversión, cuando lo hacen, destinan más tiempo a ello.

Tabla 7. Porcentaje de personas que realizan actividades de diversión y sociabilidad y duración de las actividades

	Total		Hombre		Mujer	
Base	600	Duración	293	Duración	307	Duración
TIEMPO LIBRE	90,8	5:26	90,0	5:39	91,6	5:14
RELACIONES SOCIALES Y DIVERSIÓN	60,7	3:16	54,0	3:20	67,0	3:13
Quedar con amistades fuera de casa: salir a comer/cenar, pasear, ...	30,4	3:31	32,4	2:50	28,4	4:16
Quedar con amistades/familiares en una casa: para comer o cenar, ...	14,8	2:04	12,1	2:19	17,4	1:54
Diversión y cultura: leer, ir al cine, teatro, conciertos...	14,5	2:13	14,6	2:43	14,4	1:45
Dedicarse a hobbies	22,7	1:59	20,6	2:14	24,7	1:48
Otros (videollamadas, salir)	7,1	1:58	6,2	2:19	7,9	1:43

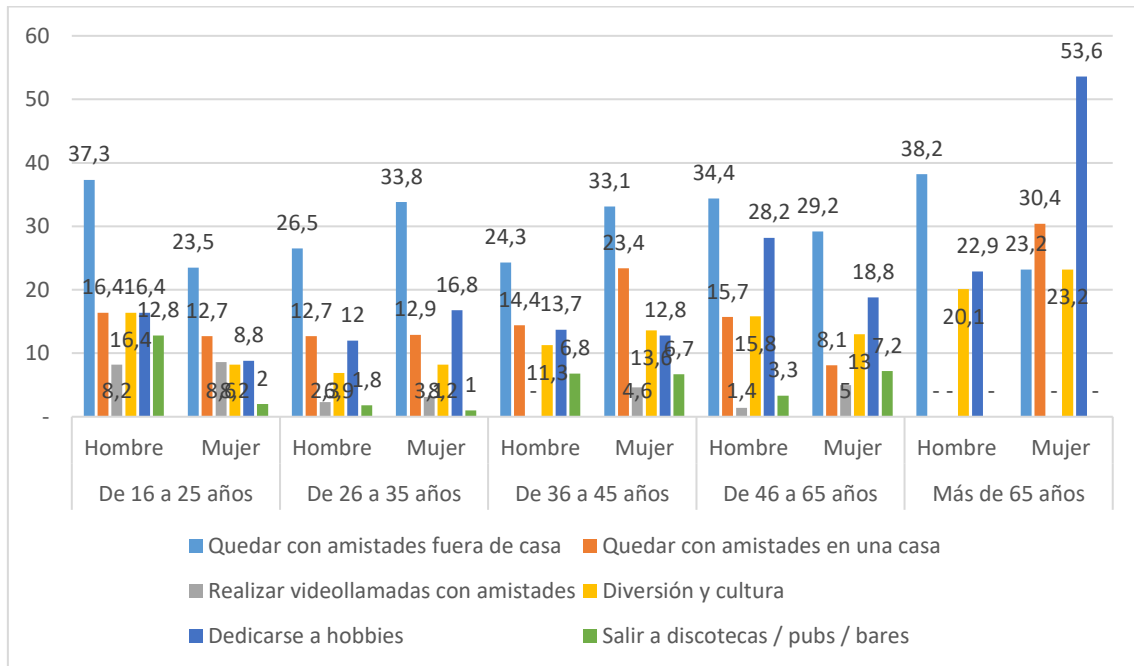
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Una de las novedades que incorpora esta encuesta de usos del tiempo es que incluye el registro de actividades digitales como la videollamada con amistades como elemento de sociabilidad al que se destina tiempo y que ha ganado peso tras el inicio de la pandemia, aunque ya era una vía de sociabilidad incorporada en las personas migradas y las familias transnacionales.

Al observar cómo se distribuye la práctica de sociabilidad y realización de actividades de diversión por edad y sexo podemos constatar cómo la realización de videollamadas es una práctica mucho más instaurada en el grupo de edad más joven. En el grupo de edad de 16 a 25 años realizan videollamadas con amistades en un 8,2% en el caso de los chicos y un 8,6% en el caso de las chicas, con una duración de 2 horas y 11 minutos para ellos y 1 hora y 43 minutos para ellas.

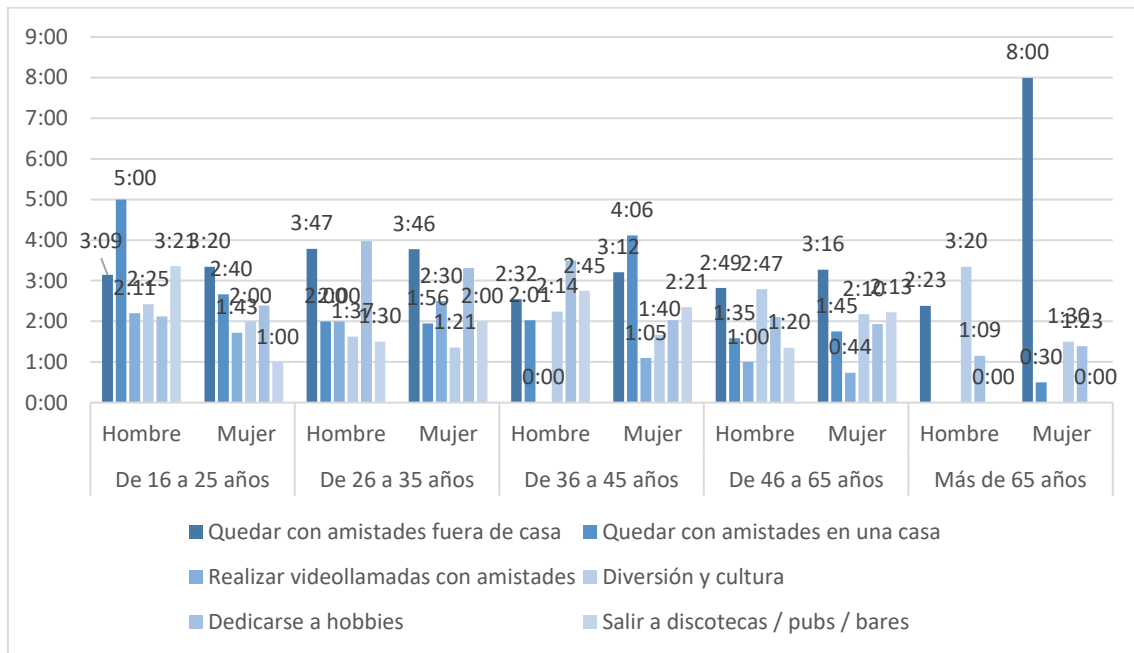
En todos los grupos de edad, la práctica de la videollamada con amistades está más extendida entre las mujeres. En el grupo de edad más mayor, la práctica desaparece, evidencia de la brecha digital etaria existente que revierte en un recurso menos de sociabilidad para las personas mayores.

Gráfico 52. Proporción de población que realiza actividades de sociabilidad y diversión por sexo y edad



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Gráfico 53. Tiempo dedicado a sociabilidad y diversión por sexo y edad



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Si bien observábamos que los hombres salen más fuera de casa con amistades y las mujeres quedan más en casa con amistades para el conjunto de la muestra, al segregarlo por edad y sexo no encontramos que, en el rango de edad más joven, también los chicos quedan más en casa y sorprende que lo hacen durante mucho más tiempo: 5 horas destinan ellos a quedar con amistades en casa mientras que las chicas lo hacen durante 2 horas y 40 minutos.

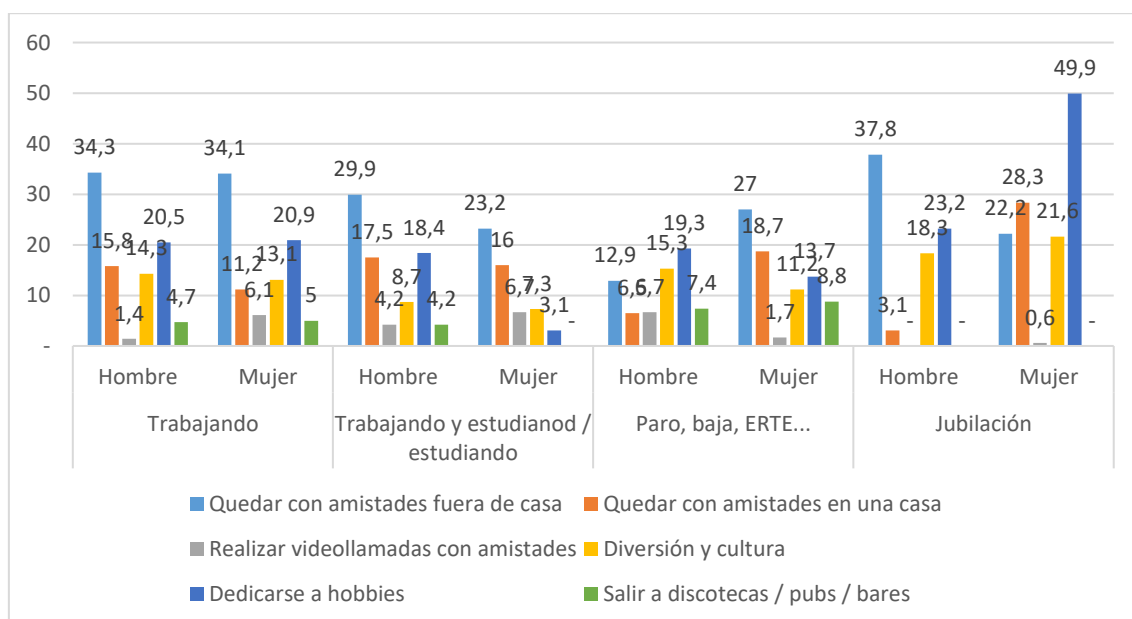
Por último, cabe destacar cómo salir a bares y discotecas es una práctica que se concentra en los grupos de edad de 36 a 45 (el 6,8 de los hombres y el 6,9 de las mujeres sale a pubs, bares y discotecas) y de 46 a 55 (un 3,3% de los hombres y un 7,2% de las mujeres) y que tiene una presencia destacada en el grupo de chicos de menor edad con una distancia porcentual de 10,8%. Mientras que ellos destinan tiempo a ir a bares, pubs y discotecas en un 12,8%, ellas lo hacen en un 2%. Este dato resulta muy relevante dado que indica cómo los chicos se socializan más en los entornos públicos, así como en los espacios de ocio en los que se consume alcohol. Espacios a los que las mujeres se incorporarán algo más tarde.

Si nos fijamos en la situación laboral y el sexo, el segmento poblacional que está en paro, baja, ERTE o que no trabaja ni estudia es el que realiza menos actividades de sociabilidad: quedan menos con amistades tanto dentro como fuera de casa que los grupos que trabajan y que estudian (y estudian y trabajan). Sin embargo, este segmento sale más a discotecas, pubs y bares.

En todas las situaciones laborales, excepto en el grupo de las personas jubiladas o pensionistas, los hombres realizan en mayor medida actividades de diversión y cultura.

Por lo que respecta a la práctica de hobbies, nos encontramos con una situación paradigmática: en el grupo de personas trabajando, la práctica de hobbies se distribuye prácticamente de una manera igualitaria por género, siendo el 20,5% de los hombres los que realizan hobbies y un 20,9% de las mujeres. La situación es muy diferente en el grupo de estudiantes y personas que estudian y trabajan, pues sólo un 3,1% de las mujeres practican hobbies mientras que un 18% de los hombres lo hacen. En el segmento de población en paro, baja o ERTE, también nos encontramos con una distancia muy amplia que beneficia a los varones en 10,5 puntos porcentuales. La situación se revierte en el grupo de personas jubiladas y pensionistas en el que las mujeres practican en un 49,9% hobbies frente a un 23,2% de los hombres.

Gráfico 54. Porcentaje de población que realiza actividades de sociabilidad y diversión por sexo y situación laboral

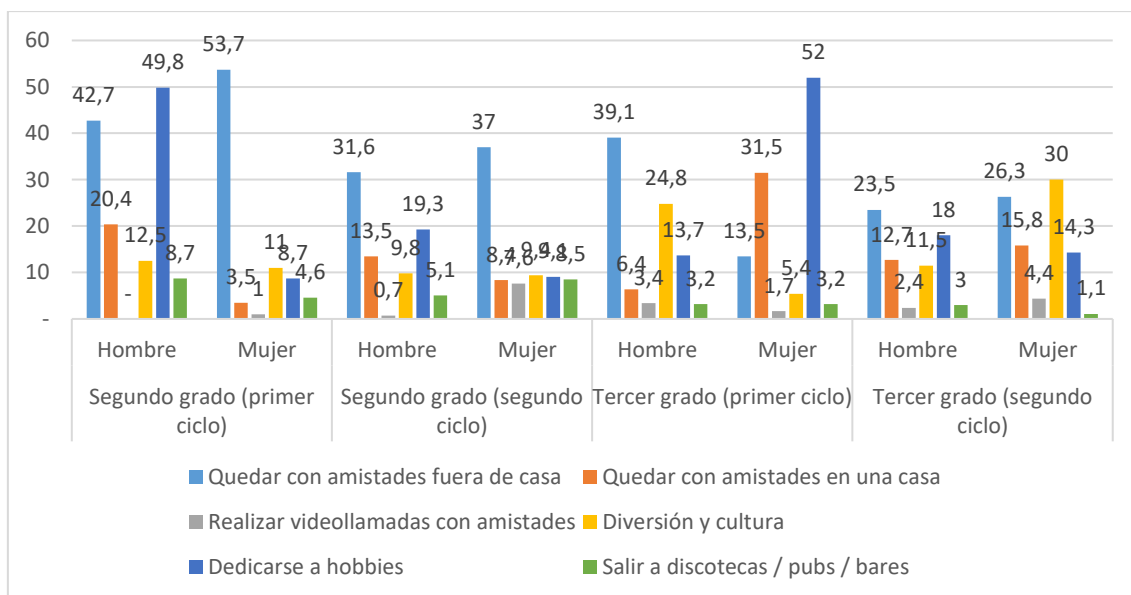


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Respecto a la distribución de las actividades de sociabilidad y diversión por sexo y estudios, podemos observar cómo son las mujeres con estudios superiores las que arrojan mayores porcentajes de acceso a la diversión y la cultura. Lo hacen en un 30% de los casos sobre el 11,5 del mismo grupo de estudios en los varones. Es, además, en el único grupo en el que las mujeres registran mayor acceso a la cultura y a la diversión en comparación con los varones.

Solo parece que los estudios tengan un peso en el comportamiento poblacional en relación con la cultura dentro del ámbito de sociabilidad y diversión. Se observa, no obstante, que el segmento poblacional con menos estudios es el que en mayor proporción sale fuera de casa con amistades, arrojando las cifras más altas tanto para hombres como para mujeres.

Gráfico 55. Porcentaje de población que realiza actividades de sociabilidad y diversión por sexo y estudios

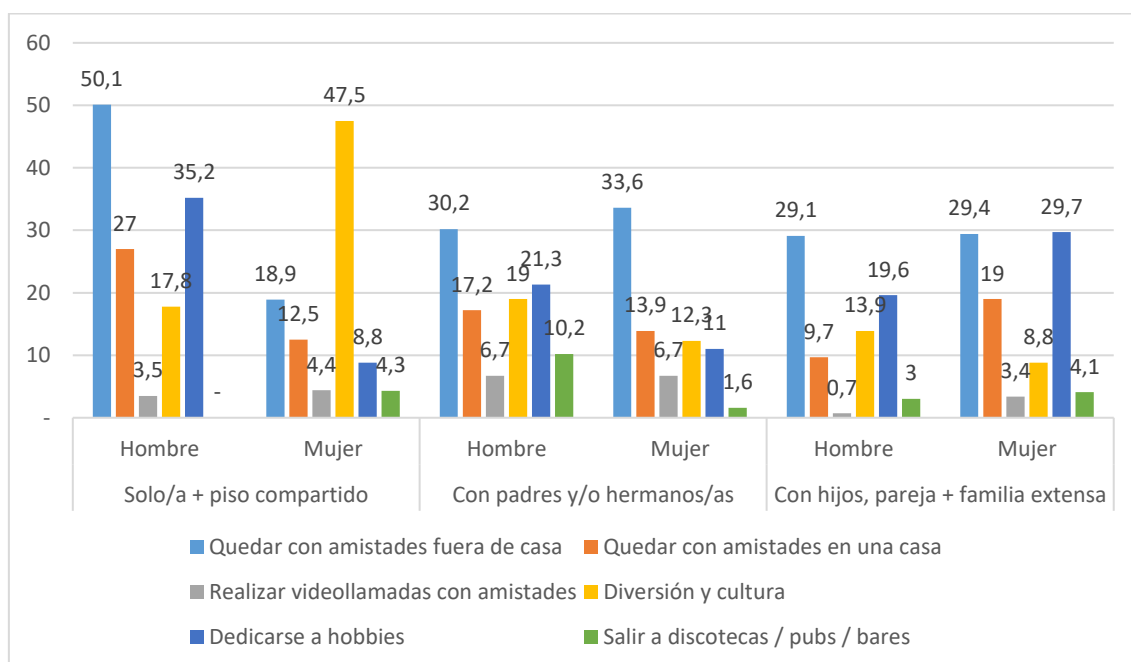


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

A grandes rasgos, atendiendo a la distribución por sexo y tipo de cohabitación, constatamos cómo en las situaciones de vida en pareja, con hijos o en familia extensa es en el segmento en el que hay menos registros de sociabilidad y diversión. Es el grupo que menos queda con amistades fuera de casa, el que menos videollamadas realiza y el que menos acceso a la cultura muestra.

En el gráfico destaca cómo las mujeres que viven solas o en piso compartido son las que mayor acceso a la cultura tienen (leer, ir al cine, al teatro, etc.), a mucha distancia de los hombres que viven solos o en piso compartido. Ellas realizan actividades culturales en un 47,5% mientras que ellos lo hacen en un 17,8%. Por el contrario, son ellos los que más salen fuera con amistades (un 50,1% frente a un 18,9% de las mujeres que viven solas o en piso compartido) y los que más se dedican a los hobbies (en un 35,2% frente a un 8,8% de las mujeres en el mismo tipo de cohabitación).

Gráfico 56. Porcentaje de población que realiza actividades de sociabilidad y diversión por sexo y cohabitación



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

El cruce de las actividades de sociabilidad y diversión por sexo e ingresos del hogar no muestra ningún patrón fácilmente interpretable.

3.5.4. Movilidad

Si los hombres dedican más tiempo al epígrafe tiempo libre se debe principalmente a la mayor inversión de tiempo a la movilidad. Un 28,9% de los hombres destina tiempo a desplazarse a los lugares de trabajo, estudio, ocio, compras o visitas a familiares ante un 25,2% de las mujeres. También ellos destinan más tiempo a ello. De media, 1 hora y 44 minutos que supone 20 minutos más que las mujeres, que se desplazan una media de 1 hora y 24 minutos.

Tabla 8. Porcentaje de personas que destinan tiempo a la movilidad y duración de los trayectos

	Total	Hombre	Mujer
Base	600	293	307
TIEMPO LIBRE	90,8	90,0	91,6
MOVILIDAD	27,0	28,9	25,2
Tiempo dedicado en el traslado al lugar de trabajo/estudio	16,3	16,8	15,7
Tiempo dedicado en el traslado a la visita a familiares	7,2	8,0	6,4
Otros (traslado a compras u ocio)	10,9	11,1	10,6

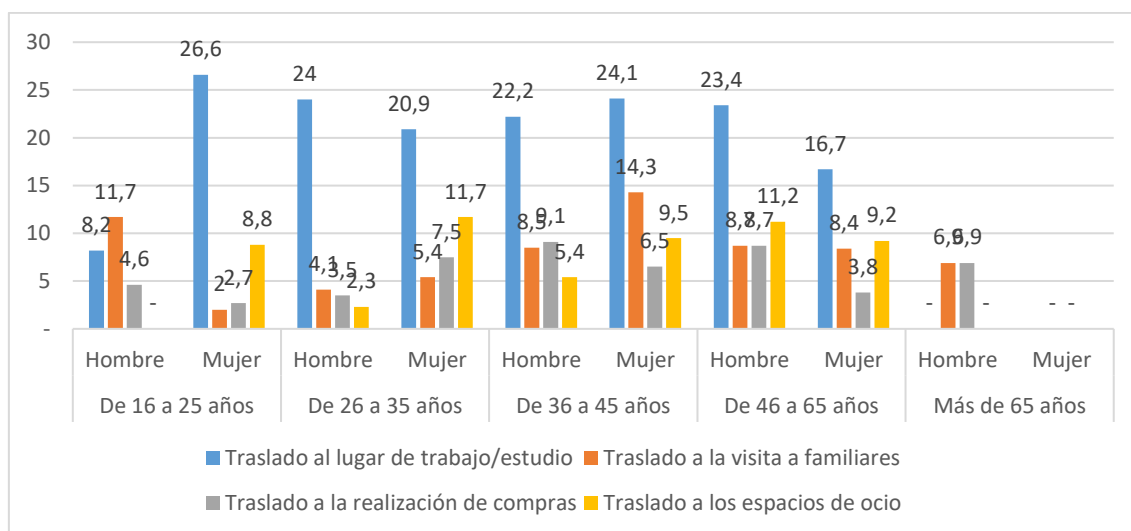
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

En todos los tipos de desplazamiento más hombres realizan la actividad y durante más tiempo, destacando el hecho que existen diferencias significativas en la actividad concreta de tiempo dedicado en el traslado a la visita a familiares, hecho que

podríamos interpretar como una consecuencia del sistema matrilocal persistente en nuestros sistemas familiares.

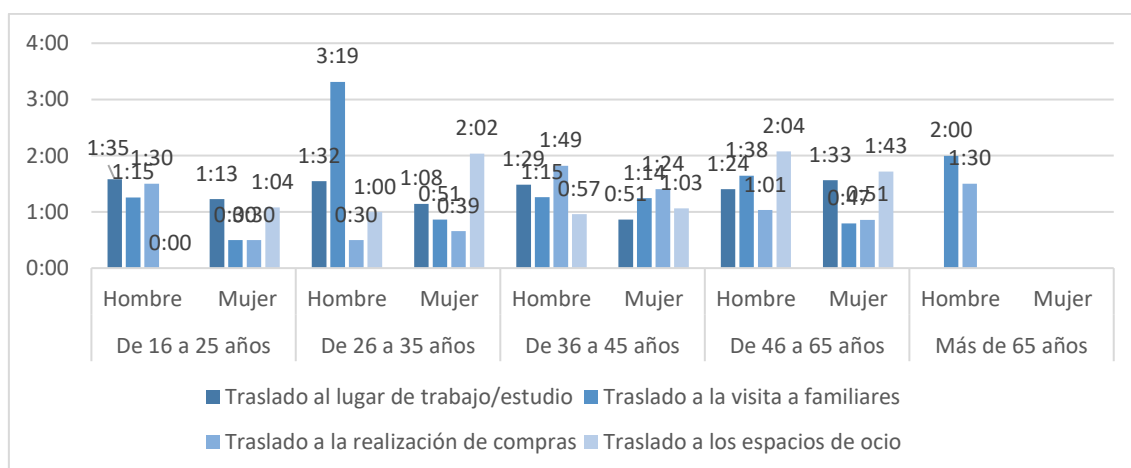
Si desglosamos las actividades de movilidad por sexo y edad, podemos ver cómo la movilidad se concentra en las etapas adultas, especialmente en los grupos de 36 a 45 años y de 46 a 55 años y cae en el grupo de edad más mayor en el que las mujeres no realizan esta actividad.

Gráfico 57. Porcentaje de personas que se desplazan por sexo y edad



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Gráfico 58. Tiempo destinado a movilidad por sexo y edad



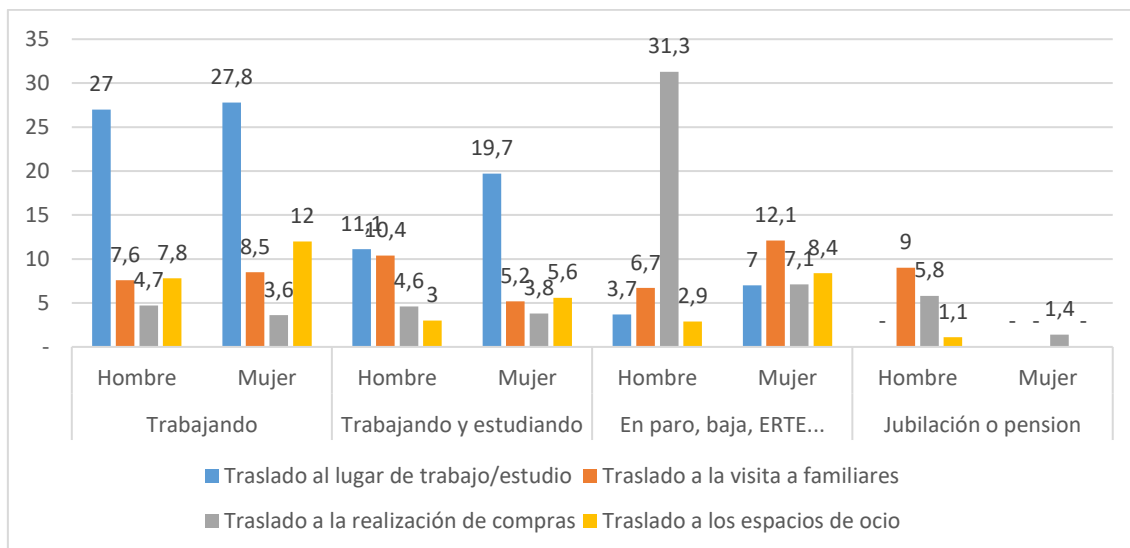
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

En términos generales podemos afirmar que la movilidad es intrínseca a nuestros modelos sociales y que atraviesa todos los grupos de edad. Aunque la movilidad por trabajo o estudio es mayor, esta también tiene una permeación importante en actividades de ocio y visita a familiares.

En relación con la situación profesional, destaca como en todas las agrupaciones profesionales, una mayor proporción de mujeres destinan tiempo al traslado al centro de estudio o trabajo.

También resulta remarcable el destacado porcentaje de población masculina en paro, ERTE, de baja o que ni estudia ni trabaja que destina tiempo al trayecto para la realización de compras. Tal y como se ha visto en el apartado correspondiente a tareas domésticas, realizar compras es una de las actividades domésticas a las que más se dedican los hombres, hecho que tiene que ver con su práctica en el espacio público y con el manejo del dinero.

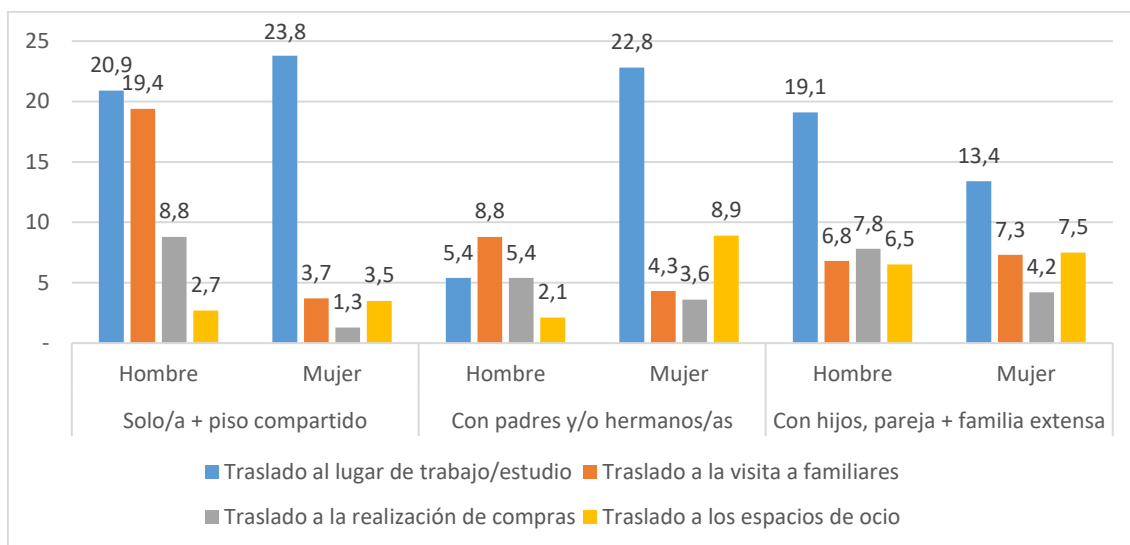
Gráfico 59. Porcentaje de personas que se desplazan por sexo y situación laboral



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Otro factor que resulta relevante para analizar el comportamiento de la población en relación con la movilidad es el tipo de cohabitación. En el siguiente gráfico se observa claramente como el hecho de vivir en pareja y/o con hijos o en familia extensa es un factor que afecta a la movilidad de las mujeres en lo que respecta al desplazamiento a los lugares de trabajo y estudio.

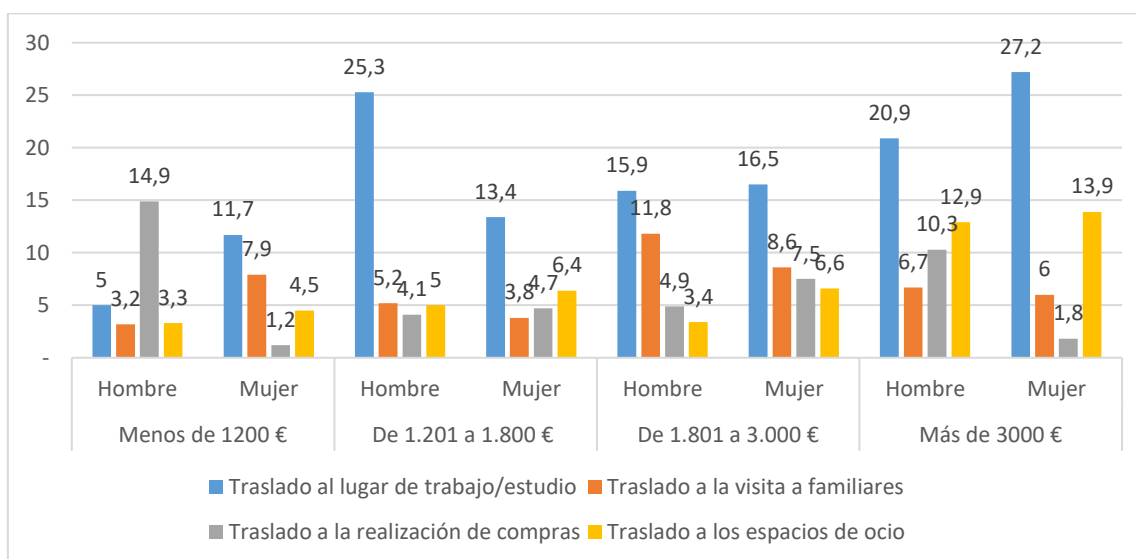
Gráfico 60. Porcentaje de personas que se desplazan por sexo y cohabitación



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

Por último, también se observa cómo los ingresos afectan a la movilidad. De manera global, sin desglosar por sexo, el segmento poblacional con ingresos menores a 1200 euros al mes son los que se desplazan en menor medida a los lugares de trabajo o estudio. Por el contrario, el segmento con ingresos mayores de 3000 euros son los que más se desplazan a los espacios de ocio. Si vemos los datos desagregados por sexo, nos encontramos con que, en los segmentos de mayores ingresos, las mujeres se desplazan más que los hombres a los lugares de trabajo y estudio. Destaca la diferencia que existe en el segmento con ingresos mayores a 3000 euros, con una distancia de 6,3 puntos porcentuales.

Gráfico 61. Porcentaje de personas que se desplazan por sexo e ingresos.



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

3.6. Trabajo voluntario y sociopolítica

El trabajo voluntario y de sociopolítica ocupa a un porcentaje poblacional muy bajo. Solo el 5,1% de la muestra declara realizar estas actividades y, aunque el tamaño de la muestra no permita extrapolar los resultados, sí que resulta evidente que se trata de un conjunto de actividades masculinizadas que ocupa a un 7,2% de los hombres y a un 3,1% de las mujeres.

	Total	Hombre	Mujer
Base	600	293	307
TRABAJO VOLUNTARIO Y SOCIOPOLÍTICA	5,1	7,2	3,1
Tiempo dedicado al trabajo voluntario al servicio de una organización o asociación	1	1	1,1
Tiempo dedicado a la ayuda informal a otros hogares	2,3	3,9	0,8
Tiempo dedicado a actividades de participación política (partidos, sindicatos, asociaciones...)	2,7	3,9	1,6

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de usos del tiempo de la Comunidad Valenciana 2021

El número de casos total de personas que realizan estas actividades es de tan solo de 30 casos, por lo que resulta muy difícil observar patrones más allá de la evidencia de la tabla resumen: de las actividades incluidas en el epígrafe trabajo voluntario y sociopolítico, las mujeres tienen más espacio en el voluntariado y destinan mucho más tiempo (3 horas y 3 minutos frente a los 43 minutos de ellos) mientras que los hombres realizan en mayor medida actividades de ayuda informal y participan en actividades sociopolíticas en partidos políticos, sindicatos y organizaciones de toda índole. No obstante, las mujeres, aunque participan en menor medida, cuando lo hacen destinan más tiempo a ello.

4. Conclusiones

Aunque es difícil establecer conclusiones excesivamente claras, especialmente desde el punto de vista de posibles relaciones causales, no obstante, los datos obtenidos con esta encuesta sobre los usos del tiempo nos permiten corroborar desde lo empírico ciertas ideas que son bien conocidas y que responden a las lógicas del orden de género tradicional, todavía imperante, pero en proceso de reestructuración.

Para comenzar, en el caso de las actividades referidas a las necesidades personales, se ha visto cómo incluso en estos escenarios se pueden localizar diferencias entre hombres y mujeres; aunque no parecen tan fundamentales como otras actividades cotidianas, sin embargo resultan de interés algunos datos mostrados, como la menor dedicación de tiempo de las mujeres a dormir (descansar –especialmente las mujeres mayores-) y fundamentalmente las diferencias manifiestas en los usos del tiempo en relación con la práctica sexual. Si bien es un tema poliédrico y que tiene muchas implicaciones metodológicas, identitarias e incluso de presentación frente al “otro/a” que es la persona que encuesta (en cierta medida representante de la sociedad) en un contexto de investigación, sin duda, es interesante ver cómo la actividad sexual, independientemente de cómo esta se produzca, es más habitual entre varones que mujeres de manera clara.

Otros puntos en este ámbito de las necesidades personales, aunque cabe tener cautela con posibles proyecciones, nos podrían estar indicando cambios incipientes en los modelos de género, especialmente referidos a la transformación de la masculinidad hacia escenarios propios del estereotipo femenino; nos referimos a ciertas dinámicas analizadas donde los datos indican que los varones están dedicando tiempos destacables a cuestiones como el “aseo personal”, elemento que deja de ser propio o exclusivo de la identidad femenina y que, en contextos de reconocimiento del capital erótico/sexual actual, empieza a tener efecto en la práctica cotidiana de los varones.

Los resultados de la encuesta muestran importantes diferencias entre mujeres y hombres en la realización y tiempo de dedicación a las tareas diarias excepto en la realización de tareas personales, que son más similares si bien se han encontrado algunos matices diferentes.

La dedicación al trabajo remunerado sigue la tónica mostrada por las encuestas de población activa (EPA) realizadas por el INE u otros estudios realizados por expertas y expertos en la materia de una mayor presencia masculina. Un 66,2% de los hombres reconocen que realizan esta actividad frente a un 51,6% de mujeres. Esto es así para todos los grupos de edad y en todas las franjas horarias. Ahora bien, los cruces con variables socioestructurales permiten concluir algunas diferencias entre las mujeres: las mujeres con más estudios, con profesiones cualificadas y con mayor nivel de ingresos son las que dedican un mayor tiempo al trabajo remunerado. Por otra parte, se corrobora la cada vez mayor presencia del teletrabajo en la vida laboral siendo el grupo entre 26 a 35 años el que más utiliza esta forma de trabajo, así como las mujeres más

cualificadas ocupando posiciones de dirección o trabajo profesional. El trabajo presencial es más habitual en personas con más edad.

Respecto a los estudios, existe una mayor proporción de mujeres que realizan esta actividad, un 27,9% frente a un 22,2% de hombres. La asistencia a clase es bastante similar pero las mujeres estudian diariamente con más frecuencia que los hombres en una diferencia de 7 puntos y haciéndolo en una franja horaria entre las 16 y las 18 horas. No hay ninguna franja horaria en la que los hombres superen a las mujeres en estudiar y preparar trabajos y exámenes.

Pasando a otro escenario de abordaje de los tiempos sociales con perspectiva de género, sin duda el referido a lo doméstico-familiar es probablemente el más relevante actualmente. En este ámbito es donde se desarrollan las actividades reproductivas, tan esenciales como las denominadas productivas, o incluso más, pero sin reconocimiento ni prestigio social en un contexto de lógica patriacal-capitalista (pese a las reivindicaciones feministas y a incipientes rupturas en este binomio).

Así, más allá de los detalles analíticos concretos mostrados previamente, se puede concluir que salvo alguna pequeña excepción existe una tendencia clara a que las mujeres participen más y dediquen más tiempo en este ámbito y de forma específica a las dos actividades más relevantes por sus implicaciones temporales y emocionales: cuidados y tareas domésticas.

A pesar de esto, es necesario pensar que las cifras no indican la ausencia de los hombres en estos campos, de hecho, nos encontramos con participaciones significativas en la mayoría de ocasiones, y las distancias, pese a ser considerables, no son tan grandes como las que modelos más ortodoxos del orden tradicional de género implicaban. Esto apunta a ciertas dinámicas propias del cambio social que se está dando y que responde a la construcción errática pero sistemática de sociedades cada vez más igualitarias en lo legal, pero también en lo social como se empieza a percibir, quizás demasiado lentamente, en la incorporación de los varones a lo reproductivo.

No obstante, hay que buscar los equilibrios en estos análisis: los hombres participan menos que las mujeres prácticamente siempre, pero están en el ámbito de lo doméstico-familiar de forma importante. Eso sí, los datos apuntan en algunos perfiles, a una posible división sexuada y funcional de las tareas: parece que aquello que se expande más allá de los muros del hogar tiende a tener mayor protagonismo masculino (las particularidades vistas con la actividad “compras”, las gestiones burocráticas, etc.) además de algunas actividades estereotípicamente consideradas como masculinas que todavía son más realizadas por los hombres.

En el ámbito específico de los cuidados, también parece producirse algo similar en esta línea última, como se ha apuntado para el tema de los deberes escolares de hijos/as. Es decir, se participa de esta actividad concreta en escenarios de relativa igualdad, pero no tanto de otras más directamente implicadas con el cuidado diario de los hijos e hijas.

Retornando sobre las particularidades de la actividad “compras”, actividad parece que bastante predilecta entre los varones (a pesar de ser más realizada por mujeres) en

relación con lo doméstico-familiar, en algunos de los análisis realizados, se ha mostrado como en cierta medida, cuando esta participación es alta, disminuyen otras actividades como el cuidado, pero cuando en el cuidado hay más participación, disminuye comparativamente el volumen de hombres que se dedican a la actividad compras. Es decir, hay un reequilibrio de los tiempos dedicados, que parecen estar condicionados por algunas de las variables analizadas previamente.

Por último, en relación con este ámbito, resulta difícil encontrar escenarios donde haya variables que resulten claramente determinantes para vislumbrar un cambio realmente transformador en la participación de los varones o una disminución de las (sobre)cargas de las mujeres; no se puede hablar claramente de que variables como la edad, el perfil o situación profesional, el nivel de ingresos o estudios, sean claramente variables que en determinadas manifestaciones favorezcan una reestructuración igualitaria de los roles de género, aunque los escenarios más igualitarios tiendan a ubicarse en perfiles profesionales altos y en cierta medida el nivel de estudios y lo económico también puedan apuntar en esta línea que reclamaría de mayor profundización investigadora a todos los niveles.

En definitiva, las mujeres siguen siendo quienes más participan en todos los sentidos en lo reproductivo, aunque los hombres también están presentes y participan de manera activa sobre todo desde esa lectura funcional sexuada de lo familiar-doméstico, pese a pequeños escenarios que podrían estar empezando a emerger donde nos podríamos acercar más a igualdades efectivas.

En el terreno de las actividades de tiempo libre, continúa habiendo desequilibrios de género que entroncan con la dificultad de conquistar el espacio público para las mujeres, aunque, sin duda, tanto en el porcentaje del desarrollo de estas actividades como del tiempo dedicado, parece que las diferencias se vayan acortando, como por ejemplo en la práctica deportiva, terreno que las mujeres siguen conquistando, si bien deberíamos también someterlo a un escrutinio analítico atendiendo a la creciente vigilancia de la corporalidad en un contexto de hipersexualización y de responsabilización individual del estado de salud.

Por otra parte, tanto el acceso y disfrute como el tiempo dedicado a la cultura, la información y la comunicación digital remite a una dualización de las prácticas en las que los varones continúan dominando el terreno de la información (la lectura de prensa) y la práctica del videojuego mientras que las mujeres interactúan en redes, consumen contenidos diversos por internet y ven mucho más la televisión tradicional. Esta distribución constata como el contexto digital reordena el género y, específicamente atendiendo la dimensión de la interacción en redes, nos remite a una mayor dedicación —y seguramente preocupación— femenina en la construcción de las identidades digitales. Estos resultados concuerdan con muchos de los estudios que apuntan cómo las mujeres, especialmente las jóvenes, experimentan ansiedad y angustia en el manejo de la autorrepresentación digital (Gill, 2021).

Las diferencias en las prácticas de sociabilidad y diversión apuntan al mayor uso del espacio público para la sociabilidad de los varones mientras que las mujeres disfrutan

más de la sociabilidad en espacios privados, reproduciéndose así la dinámica dual público/privado. En el acceso a la cultura y a diversión, no obstante, los estudios parecen un factor predictor de escenarios más igualitarios. Los datos sobre movilidad redundan en la persistencia de un mayor aprovechamiento del espacio público por parte de los varones.

El porcentaje poblacional que participa activamente en actividades de voluntariado y participación sociopolítica es realmente escaso. Aunque no podamos indagar demasiado con los datos disponibles, estos se muestran como espacios masculinizados.

5. Bibliografía

- Ås, Dagfinn (1978). Studies of time-use: Problems and prospects. *Acta Sociologica*, 21(2), 125-141.
- Bauman, Zigmunt (2005). *Identidad*. Buenos Aires: Losada.
- Connell, Raewyn (2009) Gender. A short introduction. Policy
- Dumazedier, Jean (1974). *Sociologie empirique du loisir*. París: Editions du le Seuil.
- Durán, M^a Ángeles y Rogero, Jesús (2009). *La investigación sobre el uso del tiempo*. Madrid. CIS.
- Encuesta empleo del tiempo (2002/2003)*. Madrid. INE.
- Encuesta empleo del tiempo (2009/2010)*. Madrid. INE.
- Frau, M^a José (1999). *El trabajo de las mujeres: entre la producción y la reproducción*. Alicante. Publicaciones Universidad de Alicante.
- García Sainz, Cristina (2015). "Género y usos del tiempo" en Torres Albero, Cristóbal (ed). *España 2015. Situación social*. Madrid. CIS.
- Izquierdo, Jesusa, del Rio, Olga y Rodríguez, Agustin (1988). *La desigualdad de las mujeres en el uso del tiempo*. Madrid. Instituto de la Mujer.
- Lazcano Quintana, Idurre; Madariaga Ortuzar, Aurora (2016) "El valor del ocio en la sociedad actual". En Berthet, Marie-Avril et al., *La marcha nocturna: ¿Un rito exclusivamente español?* (pp. 15-33). Madrid: Editores: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud. Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD).
- Legarreta, Matxalen y González-Rábago, Yolanda (2015). *Dos décadas de cambio social en la comunidad Autónoma de Euskadi a través del tiempo. Encuesta de presupuestos del tiempo 1993-2013. Monográfico*. Vitoria-Gasteiz. EUSTAT.
- Mumford, Lewis (1971). *Técnica y civilización*. Madrid. Alianza.
- Ramos, Ramón (1990). *Cronos dividido. Uso del tiempo y desigualdad entre mujeres y hombres en España*. Madrid. Instituto de la Mujer.
- Sue, Roger (1982). *El ocio*. México: Fondo de cultura económica.